



## PRIMER AÑO DE LA 'VICTORIA'

### EL PP FESTEJA SU PRIMER AÑO DE LA 'VICTORIA'...

El 3 de marzo en el polideportivo San Antonio de Ávila Aznar, recordando la misma fecha del año pasado, decía a los cinco mil asistentes: "Yo no lamento nada del 3 de marzo. Tuvimos la mayoría que queríamos. Y nos dijimos: 'Ahora vamos a gobernar el país'". Tras el discurso de Aznar tomó la palabra Alvarez Cascos para lanzar el órdago demagógico "Aznar ha subido las pensiones por encima del IPC, ha reducido el déficit, ha empezado a bajar los impuestos, sobre todo los de los pobres, y ha creado empleo." Los cinco mil asistentes podían comprobar que al Sr. Cascos, al igual que al Generalísimo Francisco Franco, le relaja de sus ocupaciones de hombre de estado dedicarse a pescar en algún río del norte. Ni en el Sella hubo suerte con la pesca, de todos modos, ni en Ávila el día anterior parecían las cosas irle muy bien al PP. Los comerciantes hicieron sonar a las dos de la tarde las alarmas de las tiendas en protesta por la construcción de un gran centro comercial autorizada por el PP. La pequeña burguesía hacía sonar la voz de alarma ante la conmemoración del 'primer año de la victoria'. El 20 de septiembre de 1996, siete meses después de las elecciones y seis tras formar gobierno, el PP se decidió por fin a convocar el prometido acto de masas para celebrar la victoria electoral. En el nº 6 de GERMINAL decíamos haciendo referencia al acto de masas que convocó el PP dicho día en Palacio de Deportes madrileño: "Una de las características de la pasada campaña electoral fue la capacidad de movilización del PP, parece que 'el compromiso del centro' de la base social militante de los populares se ha enfriado rápidamente si nos hemos de guiar por el fracaso de la convocatoria". Los técnicos en imagen, la dirección política, los asesores patronales, el mismo Aznar han decidido ahora no correr igual peligro

que en aquella fecha y se han decantado por un lugar pequeño, sólo cinco mil asistentes, pero, según el entorno de Aznar, muy querido por significativo pues en Ávila empezó la carrera política del presidente. Es decir: volver a los orígenes, con lo que el acierto que tuvieron los asesores del PP al escoger el grupo musical telonero en el acto del 20 de septiembre del 96 ha ido en crescendo pues ahora dan otra vuelta de tuerca para iniciar la vuelta a los orígenes, íntimos... ¿y de oposición?. Ya hemos visto como el Sr. Cascos les ayudaba siendo aún más consecuente que su jefe de filas en lo de volver a los orígenes. Los resultados han ido a la par en ambos casos: poca asistencia al acto, salmónes mediocres pescados en el río Sella.

El cinco de marzo el Sr. Cascos convocó una rueda de prensa para hacer balance del primer año del gobierno del Sr. Aznar, ahora estuvo más comedido. No era para menos pues el Sr. Cascos, después del balance 'positivo', tenía que anunciar las medidas 'positivas'. Según él el gobierno del Sr. Aznar en esa fecha había cumplido ya el 59% de su programa electoral, exactamente había puesto en práctica 301 de las 510 medidas anunciadas en éste, destacando el cumplimiento del pacto con los nacionalistas ("No recuerdo un acuerdo retrasado", dijo al respecto) al que otorgó un carácter histórico. Reconoció que las encuestas empataban la intención de voto entre el PSOE y el PP achacando dicho resultado a la necesidad en que se ha visto el gobierno de tomar medidas 'impopulares' en su primer año; "Pero la situación ya se está recuperando. Los gobiernos ganan o pierden los partidos en el segundo tiempo", anunció para los tiempos venideros.

### ... Y TAMBIEN LOS ONCE MESES DE GOBIERNO 'CENTRISTA'

El Sr. Cascos no hacía más que ejecutar una estrategia ya diseñada desde la reunión de la comisión permanente del PP el 13 de enero pasado. En ella Aznar, en su informe político, explicó a la dirección popular cómo el desgaste que para el gobierno habían supuesto las medidas 'antipopulares' había sido 'mínimo', según sus propias palabras, dando la pista de sus principales temores: se refería a las movilizaciones de funcionarios en contra de la congelación salarial y al conflicto en el sector de la minería. Se refirió a la movilización de los funcionarios como a la

"fracasada huelga de funcionarios de la Administración Pública" y respecto al conflicto de la minería explicó que éste se abordó con poca 'fineza' para, acto seguido, envalentonar a la dirección popular con la perspectiva que este año será el año en el que se 'recuperen' las medidas del programa popular destinadas a contentar a su base electoral, sobre la base de la estabilidad de gobierno que da el haber pactado con los nacionalistas los presupuestos del 97. Esto sucedía el 13 de enero, al mismo tiempo el CIS realizaba el trabajo de campo de la macroencuesta que contiene lo que los periodistas

llaman el *barómetro político*. El 23 del mismo mes se conocían los primeros avances de los resultados de dicha macroencuesta y en el artículo de J. Casqueiro que daba cuenta de éstos, en las páginas de El País del 25/1/97, podía leerse lo siguiente: “El PP recoge pocas simpatías y tiene un techo claro. Hasta un 6,2% de sus votantes del pasado 3 de marzo se muestran ahora esquivos. Sólo el 20,9% de los ciudadanos admiten cercanía al PP, mientras que el 29,4% la reconoce con el PSOE e incluso un 17,1% con IU. La distancia de los votantes hacia el PP (46,3%) es algo mayor que la que suscita IU (45,2%) y muy superior a la del PSOE ...Tan sólo el 4% de los votantes de CiU reconoce alguna cercanía hacia el PP, mientras que el 82% manifiesta alguna o mucha distancia. Sobre el PSOE, por contra, el 16,2% del electorado de CiU admite alguna o mucha cercanía, mientras que el 57,4% apunta distancias.” J. Casqueiro concluía el resumen de los resultados avanzados así: “Otro factor que se interpreta políticamente es el recuerdo de voto de los 5.000 consultados cuando se les pregunta por su lugar de nacimiento. Incluso en esa cuestión supuestamente tan inocente hay 1.113 personas (22,2%) que dicen haber votado al PP mientras 1.217 (24,3%) afirman haber preferido al PSOE...El PSOE también sale favorecido entre los votantes de Izquierda Unida. Un 23% de los que optaron por esta coalición el pasado marzo expresa ahora cercanía hacia el partido socialista aunque también un 42,7% subraya su diferencia. Los votantes socialistas son más fieles. Únicamente el 20,4% se declara próximo a IU y el 2,6% al PP. Un 41% está lejano de IU, y el 77,3% del PP”. A pesar de estos resultados el entorno de Aznar corría tras la prensa a partir del 8 de febrero para hacerle saber que (según el informe periódico que el Instituto de Estudios Sociales dirigido por Arriola, financiado por el PP, y cuyos resultados son entregado en total secreto al presidente del gobierno y al margen del partido) la imagen de Aznar ‘remontaba’ y el PP recuperaba terreno. El repique de campanas secretas de los conocedores de los arcanos del informe de Arriola no podían ocultar, no obstante, que en todas las encuestas hechas públicas hasta ese momento el PP quedaba por detrás del PSOE en intención de voto, como podía colegirse fácilmente del resumen de éstas publicado en El País el 9 de febrero. Pueden, además, sacarse algunas conclusiones de la información sobre la macroencuesta del CIS. Tanto teniendo en cuenta a quienes admiten cercanía o no respecto al PP como el ‘recuerdo de voto’ expresado en la pregunta sobre el lugar de nacimiento, traducen que la tendencia a ocultar el voto (y los motivos pueden ser bastante diversos pero no deja de ser significativo) vuelve a afectar al electorado del PP y no al del PSOE. Esta tendencia se revirtió en las encuestas previas a las pasadas elecciones

después de muchos años. Otro aspecto interesante es que un 23% de los encuestados votantes de PCE-IU en las últimas elecciones se muestran proclives ahora al PSOE. Salta a la vista, con los datos aportados por el comentarista, las dificultades de la dirección de CiU para hacer comprender a su electorado la ‘asociación’ con el PP en las tareas de mantenimiento del gobierno del PP.

El resultado de las encuestas fue el mar de fondo sobre el que el PP preparó su celebración de la victoria. No es de extrañar que la dirección del PP tomara precauciones de cara a un acto de masas y prefiriese curarse en salud con una convocatoria en un lugar más ‘sencillo’. Ante tales resultados había que contentar al electorado, la rebaja del impuesto de sociedades aprobada el 17 de diciembre para las pequeñas y medianas empresas y consistente en aplicarles el 30%, en lugar del 35%, sobre los primeros quince millones de beneficios no parecía suficiente, ni tampoco el real decreto liberalizando la distribución del gasóleo de cara a las cooperativas de camioneros con el que se intentó contentar al sector movilizad durante la última semana de febrero, ni menos aún la distribución de las ayudas comunitarias al campesinado, ayudas que, según denunciaba la COAG la primera semana de marzo, benefician a los grandes terratenientes; 127 beneficiarios, entre los que se cuentan la duquesa de Alba, los Domecq, Mora Figueroa etc., han recibido 8.500 millones, lo que da una media de 66 millones, (aunque, por ejemplo la duquesa de Alba ella sola recibió 400) frente a las 300.000 pesetas de media del 50% de los campesinos solicitantes.

El mismo 3 de marzo, primer año de la victoria, Javier Tusell (‘centrista’ convicto, confeso y redomado) publicó un artículo de ‘opinión’ en el que hacía el balance del primer año de gobierno del Sr. Aznar centrándolo en cuatro ‘sorpresas’. La primera “sin duda la más espectacular”, citamos del artículo, “el pacto con los catalanistas” y “hacer posible unas excepcionales buenas relaciones con el PNV, aunque con periódicos encontronazos”, mostrando luego su voluntad de que “Hubiera sido deseable una homologación con el estilo bien centrado del catalanismo. En la práctica, lo que ha sucedido es que éstos siguen desempeñando idéntico papel al de Cambó a comienzos de siglo... La segunda sorpresa vino tras el aterrizaje. Una clase política por probar se decantó en muy pocos meses en sus valores y en sus incapacidades...La verdad es que la Administración popular... no sólo está a menudo por debajo de la centrista, sino también de la socialista” añoraba la época dorado del gobierno del Sr. Suarez en la segunda sorpresa, que ya, y como las siguientes, es desagradable para J. Tusell pues, pasando a la tercera, “ha consistido en una agresividad contra la oposición que deja perplejos, al

mismo tiempo, al aliado parlamentario, al elector centrista y al ciudadano informado” para terminar con la cuarta, “y más inesperada” (sic) que ha consistido para J. Tusell en que a pesar de que “Todos los partidos tienen sus recuas de seguidores a los que satisfacer... a la hora de administrar el bien común podía esperarse (sic) bastante más de los actuales gobernantes, no sólo como contraste con el pasado, sino por la simple razón de que el centro-derecha en la sociedad española es bastante más que los beneficiarios actuales de la gestión pública” para lamentarse de que “se nos ha dejado mal a quienes, por ejemplo, en estas mismas páginas, nos habíamos declarado satisfechos por los nombramientos en los medios de comunicación públicos, ahora convertidos en finca particular”, nobleza obliga...o las páginas de PRISA. Tusell es historiador y, en este caso, no ha podido acertar más en la comparación del papel que CiU juega con su apoyo al PP aunque, y Tusell puede que esté de acuerdo, con algunas diferencias que no provienen sólo de la altura política y cultural de cada uno de los representantes de la tendencia en cuestión (Cambó y Pujol). Por ahora Pujol no se sabe si sería capaz de salvar a la monarquía en un trance parecido al de 1917 pues sólo sabemos que si le dicen ‘tranquil Jordi que és la guardia civil’ él se está tranquilo y bien quieto; desde luego el papel de Cambó en el ministerio de Fomento en 1918 ya no puede arrebatarlo Pujol a Borrell, éste se lo ha pisado; en cuanto a la capacidad en los negocios no son comparables las experiencias de Banca Catalana y la

Compañía Hispano-Americana de Electricidad; por ahora nos quedaremos sin saber que papel podría jugar Pujol ante un Macià... no es que Colom de poco de sí comparado con Macià es que no da nada; sí encontramos alguna semejanza en el Centro Institucional camboniano de 1930 y el fracaso de la experiencia centrista estatal de Roca y haremos todo lo posible para no saber si Pujol apoyaría económicamente a otra Junta de Burgos. Comparaciones odiosas para los actuales actores de la política catalana aparte, la de Tusell no augura, de todas formas y con todas las diferencias, nada bueno para el gobierno del Sr. Aznar.

En el número de 3 de GERMINAL, en el que se analizaba el resultado electoral, se decía: “Por primera vez el PP conseguía más votos que el PSOE... pero sus 156 escaños lo alejaban, por 20 escaños, de la mayoría absoluta.”. Recomendamos a los lectores que ojeen de nuevo el cuadro de los resultados electorales publicado en la segunda página de dicho número de esta revista. En ese mismo número resaltábamos la importancia de la pequeña burguesía en el resultado electoral y las dificultades que el PP iba a encontrar para mantenerse en el gobierno provenientes de esa capa social. También señalábamos la posible bolsa de votos favorables al PP que podría haber generado el descontento de los funcionarios con las repetidas congelaciones salariales de los gobiernos de Felipe González.

### **EL RESULTADO DEL 3 DE MARZO,**

#### **UN RESULTADO DETERMINANTE: LAS MASAS CONTRA EL PP**

El 3 de marzo de 1996 las urnas arrojaron un resultado determinante en el proceso de recomposición política de la burguesía. El PP, eje de dicho proceso, conseguía ganar las elecciones en número de escaños, número que no se correspondía con el apoyo recibido en las urnas. Si bien lograba los votos que le facilitaban el zócalo necesario para aventajar al PSOE, eje electoral a su vez de la resistencia de masas al ascenso de las representaciones políticas directamente burguesas, en 15 escaños este resultado le obligaba a buscar apoyos de todo punto contradictorios con los que nutrían sus más de nueve millones de votos. Por otra parte el margen de diferencia en cuanto al número absoluto de votos recogido por cada uno de dichos partidos marcaba serias limitaciones a la semivictoria del PP. Una ligera basculación de la composición interna del voto a los partidos obrero-burgueses más favorable al PSOE (en detrimento del PCE-IU, claro) hubiese echado al traste los avances del PP. Si hay que hacer algún caso a las

tendencias que expresan las encuestas en estos momentos este ‘detalle’ del resultado de las elecciones del 3 de marzo del 96 adquiere una importancia considerable. En resumen las elecciones arrojaban sobre la arena política electoral doce millones de votos en favor de los partidos obrero-burgueses (PSOE y PCE-IU) frente a los once y medio de los partidos burgueses españolistas y nacionalistas. Recordemos que sumando a los partidos obrero-burgueses los votos de los partidos pequeño-burgueses radical-nacionalistas los doce millones alcanzaban los doce y medio (grosso modo, para una mayor precisión remitimos a nuestros lectores al cuadro de resultados publicado en la página dos del número tres de esta publicación). Unos resultados decepcionantes para las expectativas del capital financiero y que traducían una realidad política: las masas habían buscado, en su inmensa mayoría, la forma de detener el proceso de recomposición política de la burguesía marcando con este resultado el nuevo periodo electoral que se

abría y determinando los elementos básicos de la nueva fase de lucha política entre las clases a que daba lugar tal resultado. Por ello no es baladí en

absoluto el baile de cifras, que siempre hay que leer con precaución, que van arrojando las encuestas de intención de voto.

### **GOBIERNO CENTRISTA: MEDIDAS 'PINZADAS'**

Las idas y venidas de los borradores del Proyecto de Ley del Gobierno durante el mes de diciembre del 96 son una de las anécdotas que ilustran la ambigüedad en que ha tenido que moverse el desarrollo del programa del capital financiero que ejecuta el gobierno del Sr. Aznar. Cogido entre los intereses inmediatos de CiU, PNV, y los otros grupúsculos parlamentarios de la burguesía en Canarias, Navarra y País Valenciano por una parte y los de los retoños de su propio partido. Teniendo que enfrentarse a las reivindicaciones de los nacionalistas catalanes, vascos... y españoles. Presionado, por una parte por el capital financiero internacional, y por el español en particular, para

que lanzase la ofensiva definitiva contra la clase obrera, la juventud y las más amplias masas y por otra parte por el resultado electoral del 3 de marzo del 96. El gobierno del PP, cada vez menos de éste y más del Sr. Aznar, sólo ha podido avanzar en las políticas 'impopulares' gracias al decidido apoyo que ha recibido de las cúpulas sindicales por una parte y a la adormecida quietud de la oposición del PSOE conjuntada con la espasmódica finura del PCE-IU a la hora de tender puentes a la otra orilla (La aparición en escena de Nueva Izquierda no parece haber aclarado muy bien en las filas estalinistas y exestalinistas ni dónde está esa orilla ni en qué orilla están ellos).

### **EL TIEMPO APREMIA**

Pero el tiempo apremia y las necesidades del capital parasitario necesitan ser satisfechas de inmediato. Por una parte están las medidas liberalizadoras que el gobierno debe desarrollar, por otra la profundización en los mecanismos antidemocráticos que tiene que asegurar, por otra debe satisfacer las exigencias del capital financiero internacional de cara a la integración en Europa y los requerimientos de la burguesía española ante una integración en aras del capital financiero internacional, alemán y francés en particular. Todo estas exigencias deben hacer frente a las contradicciones del proceso de 'construcción europea'; a las que las exigencias radical-democráticas que emanan del problema de las nacionalidades no resuelto introducen en los socios nacionalistas de gobierno del PP y sobretodo a las que resultan de las condiciones electorales de la semivictoria.

Para superar dichas contradicciones hará falta algo más que el discurso del presidente del Banco Central Hispano, J.M. Amusátegui, ante la junta de accionistas del 15 de marzo, pero sí que es significativo el grado de compromiso político que expresaba dicho discurso. Amusátegui proclamaba ante la junta de accionistas que "en nuestro país, destaca el progreso de nuestro sistema democrático, con el éxito del Partido Popular en el poder tras las elecciones de marzo pasado...El nuevo gobierno ha normalizado la vida política, ha dado claras muestras de seguridad en la conducción de los asuntos públicos, ha afrontado la necesidad de efectuar reformas estructurales y realizado con prontitud algunas de ellas -como fiscalidad, financiación autonómica y liberalización de algunos mercados- y,

**sobre todo (s.n.)**, ha fijado como prioridad económica fundamental la entrada de España en la primera velocidad de la Unión Económica y Monetaria. Es este último, sin duda, un acierto indiscutible que no podemos dejar de apoyar y aplaudir quienes estamos convencidos de la trascendencia de la integración en el euro para la economía española" Todo un compendio de lo que entiende el capital financiero por democracia y todo un programa, el de las reformas 'estructurales' y la 'construcción europea'. Programa que se concreta para la banca, y seguimos con las palabras de JM Amusátegui, en "reducción del déficit público y en el control de los precios" (parece que sobre este aspecto, como veremos más adelante, hace más la propia economía de 'recuperación' agonizante que el gobierno). Para finalizar, el presidente del Banco Central Hispano ponía en guardia a los ejecutores de los intereses de la banca ante "las incertidumbres surgidas en las últimas semanas respecto a la incorporación de España.." (en primera velocidad y hacia la Unión Económica y Monetaria, claro) llamándoles a que éstas "solo puede animarnos a redoblar los esfuerzos para evitar el más mínimo riesgo de incumplir las condiciones de convergencia" y marcándoles la ruta: acometer reformas "en el gasto público y en la liberalización de algunos sectores". Pero ni la entrada de España en la 'primera velocidad' depende únicamente de lo que haga el gobierno del Sr. Aznar (si lo puede hacer) ni los objetivos de la Unión Monetaria están al alcance por el simple hecho de lo que hagan las potencias imperialistas principales europeas. El Euro, clave de bóveda de la Unión Monetaria, está

sometido a las decisiones políticas y económicas del imperialismo hegemónico de los EEUU. Rafael Alba decía al respecto en El Economista nº 5.520 “Pero hoy, ni siquiera es seguro que el euro nazca en los plazos previstos. Y si lo hiciera, sería una moneda mucho más débil que el dólar. Aún así, **su nacimiento parece estar en manos de la evolución de la divisa estadounidense** (s.n.), que del mismo modo que ahora contribuye a la mejora de las expectativas económicas de Europa, podría propiciar la situación contraria si resultara conveniente. Para ello bastaría con una brusca caída”. Y el imperialismo estadounidense no puede permanecer impávido ante la creación de una moneda que puede poner en peligro, aunque sólo sea parcialmente, su papel de moneda universal de cambio, papel que le permite obligar al resto de imperialismo a sufragar sus déficits. Rafael Alba recordaba después que no sería la primera vez que la autoridad política estadounidense toma medidas al ‘margen’ de la Reserva Federal, medidas que propicien una brusca, o suave, caída del dólar hasta el punto en que interese al imperialismo estadounidense como lo hicieron recientemente “Michael Blummenthal en 1997, James Baker en 1987 y Lloyd Betsen en 1993”, claro que otra cosa es que el imperialismo estadounidense estén en condiciones de controlar una brusca o suave ‘caída’ del dólar... pero si se ve impelido a iniciar la maniobra el mal para el euro ya estará hecho.

De todas formas el gobierno del Sr. Aznar tiene claros los deberes desde hace tiempo, otra cosa es cómo hacerlos. El 16 de diciembre del 96 Rodrigo Rato, vicepresidente del gobierno, los centraba ante el Senado, reunido para discutir los presupuestos, en tres aspectos básicos: la reforma laboral, la reforma fiscal y la liberalización de determinados sectores económicos especialmente el de la energía, el suelo y las telecomunicaciones. Pero el fondo de ‘recuperación-recesión’ sobre el que se mueve la economía marca límites y necesidades apremiantes para el capital muy claros. El Consejo de Ministros celebrado el 20 de diciembre pasado aprobó de cara al año fiscal la actualización de balances que se traduce en un rebaja en el impuesto de sociedades, o de la renta de los empresarios, y en los tributos por plusvalías. Además el Consejo de Ministros aprobó bajar las retenciones en nómina por el IRPF en una proporción igual a la inflación prevista (2,6%) liberando 60.000 millones para el consumo inmediato. Una medida más que añadir a las rebajas de tipos de interés encaminada a relanzar el consumo. Pero éste no ‘despegó’ ni en Navidades. El 29 de diciembre El País Negocios daba a conocer los resultados elaborados por la fundación Fondo para la Investigación Económica y Social según los cuales “la mitad de las familias españolas contempla sin pena ni gloria las perspectivas actuales del

panorama económico”. Un 48% de los encuestados declaraba no esperar ningún cambio significativo en su economía doméstica durante el año 1997 y, de la otra mitad, la mayoría esperaban que ésta fuera a peor. Carlos Gómez resumía: “únicamente el 21% de las familias considera que su situación sí va a mejorar en 1997, mientras que el 21 % piensa que va a empeorar su *status* económico. Dentro de este grupo un 13% se muestra especialmente convencido de su empeoramiento próximo, mientras que el 11% considera que aunque ha empeorado en el último año, en los próximos meses simplemente no mejorará.”

Ya vimos en el número anterior de GERMINAL las dificultades con las que se enfrenta no sólo la economía española sino la internacional para acabar de perfilar una ‘recuperación’. Las medidas encaminadas a que el consumo se recupere para romper la barrera de dicha recuperación no parecen ni ser entendidas por los consumidores como se desprende de los resultados del estudio arriba comentado, ni de los resultados de las ventas. La recuperación del consumo choca con la propia dinámica de la economía capitalista, el beneficio producto de la plusvalía exige un continuo ‘subconsumo’ de las masas. Y sin embargo todos los ‘especialistas’ centran las posibilidades de una recuperación real sobre dicha variable...y llegan a la conclusión de las dificultades para que se plasme. El 20 de marzo el Colegio de Economistas de Madrid presentaba su anuario sobre la economía española “España 1996. Un balance” los ‘especialistas’ que han colaborado en su redacción coinciden en que el comportamiento que tenga el consumo privado será determinante en este año. El redactor que daba cuenta de la presentación de “España 1996...” en El País resumía de esta forma la cuestión “El consumo creció un 1,9% en 1996. Julio Segura, consejero ejecutivo del Banco de España, opina que éste debe aumentar no menos de un 2,7% para que el PIB crezca un 3%. Y es que esta variable debe tomar el relevo de las dos componentes que impulsaron el crecimiento el año pasado: las exportaciones y la inversión. De una parte, la demanda de los principales socios comerciales de España -Alemania y Francia- no repunta y los expertos consideran que será difícil mantener el crecimiento de las exportaciones a los países del área dólar. De otra, la inversión está cayendo a causa de la debilidad del sector de la construcción. A todo ello cabe añadir el *nubarrón* más preocupante: las dificultades de la economía alemana, de cuyo crecimiento depende el de España, para despegar.” Respecto a las posibilidades de que despegue el consumo en este año el mismo redactor daba cuenta de la opinión de otro grupo de ‘expertos’ agrupados en el Centro de Predicción Económica los cuales descartan que el consumo llegue a una tasa de

crecimiento del 2% este año y auguran que la economía “entrará en una nueva fase de desaceleración que continuará hasta mediados de 1998”. El artículo citado resumía también la opinión de los redactores de “España 1996. Un balance” de esta forma: “¿Hay razones para creer que el consumo despegará este año?. Varios de los factores que lo impidieron en 1996, explican estos expertos, se mantienen invariables: la incertidumbre sobre el futuro de las pensiones y la inestabilidad del empleo. Lo que sí ha cambiado es la situación financiera de las familias que, gracias a la espectacular rebaja de los tipos de interés y la contención de la inflación, ha mejorado notablemente. Pero esta tendencia a la baja de los tipos de interés, advierten, se puede ver interrumpida por la inestabilidad que viven los mercados financieros.” El 25 de marzo la Reserva Federal de EEUU ha subido un 0,25% los tipos de interés lo que se traduce en un tipo de interés en el interbancario a un día del 5,50% mientras que el que la Reserva cobra a los bancos sigue situado en el 5%. Antonio Zamora, economista de Analistas Financieros Internacionales, interrogado sobre las repercusiones que tendrá en los tipos europeos la medida del banco central estadounidense afirmaba “Es posible que los tipos sigan una senda al alza, aunque moderada”. Carmen Alcaide insistía en El País Negocios de 9/3/97 “La clave para crecer durante 1997 a tasa cercana al objetivo del gobierno del 3% está en la recuperación del consumo privado. Aunque se mantenga un buen comportamiento de las exportaciones durante 1997, **es necesario que el consumo privado crezca por encima del 2,5% en el año** (s.n.)... para alcanzar este crecimiento del consumo tiene que mejorar la confianza de las familias, y la única manera de conseguirlo en el momento actual es la obtención de una mayor estabilidad en el empleo de los jóvenes”. Los datos del mes de noviembre del 96, últimos conocidos, del IPI arrojaban una paralización en la recuperación de este índice (producción industrial) lo que cuestiona la consolidación de la iniciación de la recuperación del consumo, ya hemos visto la opinión de algunos economistas sobre las previsiones para este año, y, sobretodo determinarán la incapacidad de la economía para generar empleos teniendo en cuenta la desaceleración en la producción de bienes de inversión. Volviendo al artículo citado de Carmen Alcaide ésta señalaba sobre el indicador de PIB: “con los datos publicados por el INE, el PIB creció el 2,2% en 1996. Este crecimiento es escaso para las necesidades actuales de convergencia del déficit público en términos del PIB. Aunque el 2,2% sea una tasa superior a la media europea (1,6% según la CE), debe tenerse en cuenta la intensa aportación en el año del sector agrícola con ocho décimas al crecimiento del PIB. Si

**descontásemos esta situación anómala, el crecimiento del PIB español se habría visto reducido por debajo de la tasa de crecimiento de la media europea** (s.n.)” En el mes de febrero el número de parados registrado por el Inem alcanzó la cifra de 2.262.721 situando la tasa de paro sobre población activa en el 14,11%. En enero, un mes antes, el total de parados eran 2.256.498 lo que daba una tasa del 14,08 %. Todas las opiniones de los ‘expertos’ convergen en cifrar las posibilidades de la recuperación en 1997 en el relanzamiento del consumo interior, agotada ya la vía de la exportación, y también hemos visto como estas mismas opiniones (y los datos que las sustentan) convergen en admitir las dificultades que se le plantean a un aumento significativo, suficiente, del consumo. De todas formas los ‘expertos’ se sitúan en un callejón sin salida, o con salida falsa pues, como decían los compañeros de *Combatre pour le Socialisme* en junio del 93, “olvidan’ poca cosa, un detalle: el modo de producción actual es el modo de producción capitalista cuyo motor es la producción y realización de la plusvalía, el beneficio, que aumentan en el mismo sentido en que la clase obrera es explotada”. Recuperemos también la cita de Marx que añadían a su argumentación aunque un poco ampliada: “Es una pura perogrullada decir que las crisis surgen de la falta de consumo solvente o de consumidores capaces de pagar. El sistema capitalista no conoce ninguna clase de consumo que no sea solvente, si se exceptúan los pobres de misericordia y los ‘granujas’. El hecho de que las mercancías queden invendibles quiere decir sencillamente que no se encuentra compradores o, lo que tanto vale, consumidores solventes para ellas (lo mismo si las mercancías se destinan en última instancia al consumo productivo que si se destinan al consumo individual). Y si se pretende dar a esta perogrullada una apariencia de razonamiento profundo, diciendo que la clase obrera percibe una parte demasiado pequeña de su propio producto y que este mal puede remediarse concediéndole una parte mayor, es decir, haciendo que aumenten sus salarios, cabe observar que las crisis van precedidas siempre, precisamente, de un período de subida general de los salarios, en que la clase obrera obtiene realmente una mayor participación en la parte del producto anual destinada al consumo. En rigor, según los caballeros del santo y ‘sencillo’ sentido común, estos períodos parece que debieran, por el contrario alejar la crisis. Esto quiere decir, pues, que la producción capitalista implica condiciones independientes de la buena o la mala voluntad de los hombres, que sólo dejan un margen momentáneo a aquella prosperidad relativa de la clase obrera, que es siempre, además, un pájaro agorero de la crisis.” (El Capital, F.C.E. tomo II pág. 366).

## **REFORMAS ESTRUCTURALES**

De las medidas de reforma estructurales anunciadas por Rodrigo Rato el 16 de diciembre del 96 el gobierno ha conseguido que el Congreso de los diputados aprobase el 20 de febrero el proyecto de ley de pensiones pactado con las cúpulas de UGT y CCOO con el 93% de votos a favor, este proyecto es pieza indispensable, aunque no se diga, de la reforma laboral anunciada por el vicepresidente en diciembre. El gobierno también ha recibido el apoyo del PSOE en el proyecto de ley sobre nuevas formas de gestión de la sanidad pública, proyecto que, recordemos del número anterior de GERMINAL, es también pieza, entre otras cosas, de los ataques contra la clase obrera es decir de la reforma laboral, reforma que no puede ser entendida sólo como los contenidos negociados entre la CEOE y las cúpulas de UGT y CCOO.

El 19 de febrero el gobierno hacía circular uno de sus 'globos sonda': la nueva reforma del mercado del suelo y la supresión de la obligación de los promotores de ceder el 10% del terreno a los ayuntamientos. La dirigente del Partido Popular Rita Barbera, alcaldesa de Valencia y presidenta de la Federación Española de Municipios y Provincias, se apresuró a desmentir que las medidas en preparación en su partido incluyesen dicho aspecto. Al día siguiente la Comisión Delegada del Gobierno preparaba el dossier para el Consejo de Ministros del 21 incluyendo toda una serie de medidas de 'liberalización' de la economía. Rodrigo Rato las anunciaba después del Consejo de Ministros como "un ambicioso plan liberalizador" para 1997. Afecta a las telecomunicaciones, suelo y vivienda, infraestructuras y transporte (desarrollando la financiación privada de las autopistas... y gestión), al sistema financiero y de previsión social facilitando la colocación de parte de las inversiones de los fondos de inversión en carteras de activos no cotizados en Bolsa y preveyendo la reforma del tratamiento fiscal de los planes y fondos de pensiones (otro elemento de la 'reforma laboral' a tener en cuenta pues en el Pacto de Toledo se dejó esta derivación del mismo en manos del gobierno-parlamento, derivación que afecta al salario como veremos más adelante), en el sector de la energía y carburantes también prepara el gobierno la

liberalización de la actividad de generación eléctrica así como 'avanzar' en la libre fijación de precios de los carburantes (la liberalización de la generación de electricidad irá ligada seguramente a otras medidas sobre gestión del agua mientras que los consumidores han podido comprobar como ha repercutido hasta ahora la liberalización en el sector de los carburantes totalmente sometido a las leyes monopolísticas del imperialismo), por último hay que señalar que se prevé la participación privada también en la financiación de las infraestructuras en el sector del agua y costas. Decíamos que en el acuerdo sindicatos-gobierno sobre el Pacto de Toledo se dejó la derivación de los fondos de pensiones privados en manos del parlamento con el beneplácito de la CEOE; la banca, el capital financiero, espera mucho de un mercado que no deja de crecer y del que necesita su ampliación y una composición mas flexible ahí radicó la actitud de la CEOE pues si en la CEOE no manda la banca, el capital financiero en general, que venga dios y que lo vea. El capital financiero va a mover todas sus piezas y poner a trabajar todos sus recursos, que son muchos, para asegurar mediante los votos del PP, PNV y CiU que la nueva definición legislativa de los fondos privados les asegure un mercado en crecimiento y más flexible, 'líquido'. El Economista informaba hace poco: "El próximo 9 de abril, el Gobierno tendrá sobre la mesa un informe detallado de lo que los grupos políticos quieren a propósito del futuro de los fondos de pensiones en España...las modificaciones más 'sabrosas' de los sistemas de previsión social complementarios que se propondrán se refieren a la fiscalidad de los planes de pensiones, de los seguros y de las mutualidades... Un cambio, sobre todo en lo que afecta a los primeros, reclamado insistentemente por consultoras, gestoras y empresas, con el objetivo de potenciar la modalidad privada de protección social entre la población.. Un cambio, por otra parte, que el Ministerio de Trabajo alienta porque la promoción de cualquier sistema complementario a la Seguridad Social supone 'descargar' en parte toda la responsabilidad que recae en las pensiones públicas."

## **SECRETOS DE ESTADO Y DEMOCRACIA**

La democracia burguesa se basa en el secreto de los consejos de ministros y de la diplomacia, es decir en

la negación a los 'ciudadanos' del conocimiento y capacidad de juzgar precisamente los aspectos de la



política gubernamental que más les pueden afectar. El gobierno del Sr. Aznar debe también acelerar esta tarea de ‘profundización democrática’. El 8 de diciembre se conocían algunos pormenores del proyecto de Ley del Gobierno entre los que se cuentan la obligación de guardar secreto sobre las deliberaciones, además de los ministros, a los subsecretarios y directores de gabinete. Es decir que las deliberaciones tanto del Consejo de Ministros como las de las Comisiones delegadas y las de la Comisión General de Secretarios de Estado y Subsecretarios serán secretas. La decisión por parte del Tribunal Supremo de desclasificar parte de los *papeles del Cesid* no ha caído en saco roto para el gobierno ‘democrático’ que ha decidido incluir en el anteproyecto de ley de Secretos de Estado la limitación del control de tales secretos a tres magistrados que formarán una Comisión de Secretos de Estado presidida por uno de ellos que tendrá que ser el presidente del Tribunal Supremo. Por otra parte el Sr. Aznar decidió en febrero clasificar como reservada la Directiva de Defensa Nacional 1/96 que desde 1992 era difundida por el gobierno, Miguel González resumía en *El País* del 24/2/97: “El documento, de ocho folios, es una mera declaración de principios y grandes directrices. Estas últimas son tres: consolidar la presencia española en las organizaciones internacionales de seguridad, **lo que incluye la integración militar en la OTAN** (s. n.); mejorar la eficacia de las Fuerzas Armadas, mediante su plena **profesionalización** (s.n.) en un plazo de seis años; y conseguir el apoyo y la participación de la sociedad en el dispositivo de defensa.”. Como puede verse, quitada la última directriz puramente ornamental... o no según que finalidad piensen dar a la actual bolsa de ‘objetores’, como puede verse, decíamos, dos cuestiones de vital importancia (OTAN y profesionalización del ejército) y que son blandidas como rasgos de ‘democratización’ se ocultan bajo la lapida del secreto de estado. Pero los ‘secretos de estado’ no son solo de nuestro gobierno, provienen también de la inserción en el mecanismo imperialista de la OTAN. El nueve de marzo se sabía que los documentos de ésta con sello ‘atoma’ no se le entregan a España a pesar de formar parte del Grupo de Planes Nucleares... porque no se ha ratificado un acuerdo que es, como no, de carácter secreto. Dos de los rasgos que, según la mayoría de nuestros pesebristas diputados, más ayudan y ayudarán a fortalecer la ‘democracia’ tienen que tratarse, en el marco de la democracia burguesa, bajo el más absoluto secreto: La integración militar en la OTAN y la conformación de un ejército ‘profesional’.

Y todo bajo la vigilancia de un aparato de estado que no remonta su crisis. El 22 de marzo la Sala Tercera del Tribunal Supremo tomó, ¡al fin!, la

decisión de desclasificar parte de los documentos del Cesid reclamados por los jueces de los casos relacionados con la trama del GAL. El gobierno aseguraba, para ¡tranquilizar a la ‘opinión pública’! que sólo no se han desclasificado documentos sin importancia... los que no tienen relevancia para el sumario en curso y los que ¡no se encuentran en el Cesid!. La opinión pública haría mejor en esperar a tranquilizarse una vez supiera dónde se encuentran y en manos de quién. Secretos para unos secretes para otros. La podredumbre de los aparatos de estado policiaco-judiciales en el marco de la ‘democracia’ burguesa podía olerse también tras las palabras de Margarita Mariscal de Gante, ministra de justicia, por más asépticas que pretendiera ella pronunciarlas el 11 de diciembre: “Yo comprendo que la palabra expediente alarma, pero esos es normal en la vida de cualquier funcionario, y los fiscales son funcionarios” (bueno no unos funcionarios tan corrientes y molientes, por ejemplo no pueden sindicarse para no perder la ‘ecuanimidad’). Se refería, ni más ni menos, que a una ‘rebelión’ de fiscales en el corazón mismo del aparato judicial, en la Audiencia Nacional. La ‘rebelión’ acabó, como es sabido, igual que el rosario de la aurora: fiscales expedientados, dimisión del titular de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional, el presidente del Tribunal Supremo teniendo que mediar entre las partes, asamblea ‘solidaria’ de fiscales en el despacho del teniente fiscal, el fiscal jefe de la Audiencia Nacional citado a declarar, el Consejo Fiscal aprobando apoyar al fiscal general del Estado en su decisión de expulsar del cargo al fiscal jefe de la Audiencia Nacional y dejar en su lugar al teniente fiscal expedientado a su vez, todo ello con el telón de fondo de las competencias, contenidos, procedimientos etc... sobre casos como el de Banesto, Gal o Ucifa en los cajones de éstos implicados. ¿Qué es la Ucifa? ¿el nombre en clave, de esos tan rimbombantes a que nos tienen acostumbrados los jueces investigadores-ejecutores, de una nueva operación antidroga?. No. Ucifa es el acrónimo de Unidad Central de Investigación Fiscal y Antidroga (UCIFA) diez integrantes de la cual se sentaban en el banquillo el pasado día 10 de marzo para responder de acusaciones como traficar con droga con sus confidentes, ejercer chantaje sobre sus compañeros, fabricación de pruebas falsas, también contra sus compañeros, etc. El 14 de marzo, a su vez, se levantó el secreto que pesaba sobre el sumario que desde hace un año instruye el juzgado número uno de Zaragoza, entonces se hacía público que el jefe superior de policía de Zaragoza estaba implicado “en el cobro de comisiones ilegales y en delitos de prevaricación que beneficiaron supuestamente a políticos, empresarios y otros personajes de la vida social” según informaba M. Gracia el 16/3/97 en

las páginas de El País. Acababa la entradilla del artículo: “Las revelaciones actuales son, según

fuentes policiales, tan sólo la ‘punta del iceberg’ de una amplia red de corrupción”.

## **EUROPA, ESPAÑA, ALEMANIA Y UNION EUROPEA:**

### **DIFICULTADES DE LA ‘CONSTRCCION’ EUROPEA**

En febrero pasado Loyola de Palacios, ministra de agricultura y pesca, no conseguía ningún apoyo para evitar la decisión del comisario Franz Fischler de introducir, en la reforma de la Organización Común de Mercado del aceite de oliva, el cambio del actual sistema por una ayuda por árbol, eliminando las ayudas al consumo y reduciendo la intervención en el mercado. La ministra estaba apoyada por el ‘sector olivarero’ español. Por otra parte el contencioso entre el gobierno inglés e Interpesco, Pescagalicia y la Asociación nacional de Armadores de Sociedades conjuntas respecto a la legislación discriminatoria para éstos que el gobierno inglés ha ido estructurando a partir de la Merchant Shipping Act de 1989, ‘condenada’ inútilmente por los tribunales ‘europeos’. “En los primeros años de la década de los ochenta, los armadores del Reino Unido, con una flota envejecida y con una actividad decreciente, estaban convencidos de que habían hecho un buen negocio. Los armadores españoles invirtieron casi 10.000 millones de pesetas, tanto para la compra de viejos barcos en el Reino Unido como para la compra de cuotas y ubicar su barco bajo fórmula de empresa conjunta” podía leerse en el País Negocios del 9/3/97. En efecto, antes de el ingreso de España en el proceso de ‘construcción europea’ este reforzamiento supuso aumentar las cuotas de pesca que se le asignaron al Reino Unido, una vez integrada España su mercado se hacía facilísimo para los ingleses de forma que, sigue el artículo, “Hoy, a pesar de estar en el Mercado Único, armadores ingleses y el propio gobierno de Londres estarían de acuerdo en su ofensiva para acabar en sus aguas con la presencia de este tipo de sociedades conjuntas, donde se hallan unos 100 barcos españoles..”. En juego un mercado apetitoso pues “El Reino Unido ha pasado en los últimos años de exportar a España 14.400 toneladas en 1986, por un valor de 32,5 millones de libras, a casi 39.00 toneladas de pescado en 1994, por valor de 103 millones de libras, equivalentes a más de 20.000 millones de pesetas “ lo que se ha traducido para el capital inglés del sector en que “Las exportaciones de pescado inglés a España en 1986 suponían el 4% del total de todas sus ventas en el exterior, mientras en 1994 ya significaban el 18%.”. El 7 de marzo el Ministerio de Industria anunciaba que iba a retirar la petición de autorización a la comisión Europea para una ayuda pública de 1896 millones de pesetas a la fábrica que FASA Renault tiene en Valladolid ante el temor a que le salpicará el conflicto de Renault en Bélgica. No hubiera hecho falta pues la Comisión se ha encargado, por su cuenta, de retirarla.La

construcción europea, tal y como pueden intentar desarrollarla los gobiernos basados en economías capitalistas en su fase imperialista no puede ser más que la construcción de relaciones políticas, militares y económicas al margen de la democracia o, más exactamente, contra los mecanismos democráticos incluso contra las estructuras democráticas burguesas. Ahí radica la fuente de todos los ‘déficits democráticos’ tan llorados por las plañideras pequeñoburguesas del ‘parto europeo’. En lo que se avanza más profundamente es en la puesta en marcha y perfeccionamiento de ‘instituciones’ o mecanismos cuanto más alejados del control de la ‘ciudadanía’ mejor. Ejemplo de ello es la ‘construcción’ de los mecanismos de defensa ‘común’ y policiales. Y sólo se ve de ese proceso una pequeña parte, seguramente también afectada por el virus de la desinformación, por la sencilla razón de que los ‘avances’, acuerdos, pactos etc. sobre la cuestión están sujetos al más estricto secreto. El último fin de semana de enero se conocían, gracias a su publicación en el diario Le Monde, los ‘contenidos’ del *acuerdo de Nuremberg* rubricado en la primera semana de diciembre del 96 por Chirac y Kohl. Se trata de un documento secreto sobre “conceptos estratégicos comunes” a fin de poner en marcha la cooperación franco-alemana en materia de seguridad dentro de, según el documento. “una perspectiva tanto europea como atlántica” que se traduce en optar por una ampliación de la OTAN que no aisle a Rusia y en reconvertir a la Unión Europea Occidental en brazo armado de la Unión Europea. Amplias miras de futuro que hay que entender en el contexto de la historia (el papel, por ejemplo, de la UEO en la guerra del Golfo) y del propio documento: “la garantía de seguridad última de los aliados es la de las fuerzas nucleares de la Alianza, **en particular las de Estados Unidos**” (s.n.). De nuevo la economía de armamentos aflora tras los acuerdos, uno de los aspectos del acuerdo de Nuremberg es establecer la colaboración entre Francia y Alemania en el lanzamiento de un satélite Helios II y dos de la serie Horus (con la finalidad de contar con “una apreciación independiente de las situaciones de crisis”) y otro, no menos importante, la homologación de todo el material ‘convencional’ de los ejércitos de ambos países que repercutirá en la necesidad de que colaboren las industrias militares alemana y francesa. La socialdemocracia francesa, por boca de Laurent Fabius, puso el grito en el cielo?. No, más bien en el techo: “una **cierta** sumisión ante Estados Unidos y la OTAN” denunciaba el dirigente del partidos socialista

francés haciendo gala de un nacionalismo hasta 'cierto' punto. Lo que traduce, también, el acuerdo de Nuremberg es la necesidad de construir Europa... contra los competidores europeos. El 'acuerdo de Nuremberg', acuerdo secreto y firmado a espaldas de los 'ciudadanos' y 'parlamentos', es pieza básica de los contenidos de la cumbre franco-alemana de diciembre del 96 y no sólo porque fuera en el marco de dicha cumbre donde se desarrolló el pacto. No hay más que pegar una ojeada a las resoluciones públicas de la cumbre, en forma de carta dirigida al presidente en ejercicio del Consejo Europeo, John Bruton. El corresponsal de El País, José Comas, resumía los contenidos de la misma y hacía las siguientes apreciaciones: "se divide en tres apartados: política interior, política exterior y de seguridad común y reformas institucionales. La lucha contra la delincuencia organizada, las mafias y el terrorismo es una de las obsesiones de Kohl. El canciller llegó a afirmar que dentro de pocos años la lucha contra las mafias y la delincuencia organizada será tan importante como el paro... En la cuestión de la llamada PESC, Chirac y Kohl proponen crear un centro de análisis en forma de estructura común permanente para desarrollar estrategias, con un papel central en la preparación y aplicación de las decisiones del Consejo y el Comité Político. Para hacer más eficaz el Consejo europeo en asuntos de la PESC, ambos mandatarios creen que se deben adoptar medidas para suavizar el principio del consenso e introducir el de voto mayoritario... Sobre la reforma institucional de la comunidad el presidente francés y el canciller alemán proponen reformas del Consejo... (éste) deberá recurrir 'en la medida de lo posible al voto de la mayoría cualificada'. Ante la ampliación de la UE, deberá revisarse 'la ponderación de votos en el Consejo para garantizar un equilibrio representativo de los Estados miembros'... La Comisión deberá ver garantizada su capacidad de acción y eficacia. Para ello, Chirac y Kohl sugieren reducir el número de miembros... el número de comisarios europeos será menor al de países de la UE". Es decir, una política de seguridad más centralizada y, con el acuerdo secreto, más en manos de los imperialismos centrales de la 'construcción europea' y también de los EEUU; unas votaciones más acordes con la fuerza en habitantes de cada imperialismo -que favorece a los más importantes-; una Comisión en la que ya no podrán estar todos los países por el mero hecho de estar en la Unión sino aquellos que se lo ganen... en aras de la eficacia. Andrés Ortega, llorando la Europa eterna, se quejaba en las páginas de El País el 20/1/97: "Europa se está construyendo como un sistema político *sui generis*... Va a haber moneda única, el euro, pero probablemente no para todos, y en buena parte regida por un Banco Central Europeo

'independiente' de las fuerzas políticas... La Identidad Europea de Seguridad y Defensa que se está diseñando recae principalmente bajo el paraguas organizativo de una OTAN europeizada (sic), sí, pero en la que la última palabra la tendrá Estados Unidos" para finalizar su artículo consolándose "No se está -ya o aún- construyendo unos Estados Unidos *de* Europa, sino unos Estados Unidos *en* Europa. Bastante unidos, a decir verdad. Lo que, dadas la historia europea y la virulencia de sus nacionalismos, no es poca cosa" dándonos una pista más, por cierto, de la 'desaparición' 'pérdida' de poder, 'desdibujamiento' de los estados, para nosotros exactamente de determinados estados. Y, por cierto, si las materias de seguridad 'pueden llegar a ser tan importantes como el paro' (según Kohl) estaríamos ante un mensaje cifrado del canciller alemán que sólo podríamos traducir en que éstas no dejarán de ser materias exclusivas en última instancia y bien controladas por los distintos estados, o como mínimo por el alemán, tal y como se hizo con el paro en la cumbre europea de Florencia en junio pasado, recordemos las palabras del canciller alemán en aquella cumbre: "las políticas de empleo son y deben ser nacionales" (ver GERMINAL n° 5 páginas 3 y 4) . Supeditación al imperialismo hegemónico, el de los EEUU; uniones temporales para defenderse y atacar a competidores europeos; estrechamiento de relaciones parecidas al abrazo de un oso, reforzamiento de los mecanismos antidemocráticos, coordinación policial, acuerdos contra el proletariado, la juventud y las masas... estos son los únicos actos que pueden representarse en la gran tragicomedia de la unificación europea que escribe el capitalismo en su fase imperialista.

Pero, además, "si el patrón se tambalea, el bote hace aguas" declaraba un diplomático, de forma reservada, al corresponsal de El País en la reunión de febrero pasado del Ecofin. Y es que en dicha reunión todas las noticias sobre la marcha de la economía 'locomotora' de la 'construcción' europea eran malas, "Tenemos delante una gran crisis en Alemania, de imprevisibles consecuencias" levantaba acta el diplomático en cuestión. Aunque no todo era tristeza, Kenneth Clarke, canciller del Exchequer inglés, no podía reprimir un latiguillo en su informe sobre la buena marcha de la economía inglesa con un "y no tanto la de la UE". En el mes de febrero el paro afectó a 4.671.908 trabajadores alemanes, lo que situaba la tasa de paro de la población activa alemana en el 12,2% (10,6% para la Alemania 'occidental' y 18,9% para la 'oriental'), el gobierno de Kohl en el informe económico para 1997, presentado el 28 de enero pasado, pronosticaba 4,2 millones de parados (un 11%). Pero la economía alemana no hace frente sólo a ese nivel de paro, a éste viene a añadirse la cifra que José Comas aportaba en El País Negocios del

23/2/97; decía en su artículo “Las cifras de parados de enero, casi 4,7 millones...se aproximan a los seis millones de los días de Weimar...En realidad la cifra de población activa improductiva va mucho más allá de los casi 4,7 millones de parados. Si a éstos se suman los que realizan cursos de reconversión profesional, los que participan en programas de perfeccionamiento y los que disfrutan de una jubilación anticipada, habría que sumar 1,7 millones más...”. La Cámara de Industria y Comercio alemana estimaba el crecimiento para 1997 en el 2%, medio punto por debajo de la estimación del gobierno de Kohl (2,5%). Sobre la base de un consumo privado que en 1996 retrocedió un 1% y de unas ‘reformas’ contra las conquistas obreras (Seguridad Social) que en opinión del Bundesbank “no serán seguramente suficientes”. Con las perspectivas de un aumento del paro dentro de las que se inscriben los 120.000 puestos de trabajo que hará desaparecer el recorte de subvenciones al carbón anunciado por el gobierno para el sector de la minería (50.000 en el sector y 70.000 en la industria auxiliar). El “no hay razones para ser pesimistas” pronunciado por Kohl el 9 de enero pasado ante el balance del 96 (crecimiento del PIB de un 1,4% -por debajo del 1,9% del 95-, tasa de paro del 10,8%, déficit público del 3,9% sobre el PIB) seguido del “se ha superado la fase de desaceleración y las posibilidades de que se dé la vuelta a la situación tienen una base muy sólida” no está siendo confirmado en absoluto por los datos de la economía alemana a finales de marzo. En este contexto no es de extrañar que en las propias filas del partido de Kohl crezcan los enanos en forma de jóvenes turcos “Un grupo de *jóvenes turcos* de la CDU parece haber perdido el miedo a Kohl y osan levantar la voz y criticarlo. El decano del gabinete, el ministro de Trabajo, Norbert Blüm, el único que está todavía en el gobierno desde que Kohl llegó al poder hace más de 14 años, coquetea con la idea de

### **DIFICULTADES CON, Y EN, LOS ‘SOCIOS DE GOBIERNO**

En la rueda de prensa del 5 de marzo (recordemos: en conmemoración del primer año de la victoria) Alvarez Cascos había afirmado rotundamente “no recuerdo ningún acuerdo atrasado”, en referencia a los pactos con los ‘socios’ de gobierno del PP. Sin embargo parece que sus ‘socios’ no piensan lo mismo. Tras entrevistarse con Aznar, aprovechando la reunión en Barcelona del Banco Interamericano de Desarrollo, Pujol declaraba el 17 de marzo: “Hemos de dar un margen de confianza, a la espera de ver si se **desencallan** (s.n.) ya que no podemos estar cada día diciendo lo mismo. Ya lo hemos dicho. Ya han tomado nota. A ver si es verdad” claro que estaba hablando de la financiación de la sanidad. Después se refirió a algunos de los acuerdos con el PP también “encallados”, según sus propias palabras otra vez.

dimitir. Es cierto que Blüm amaga y no pega, pero dice que su paciencia tiene un límite, que él no es un pelele, y se lamenta de que el canciller no le da suficiente apoyo y de que no puede fiarse de sus palabras...Dos de los periódicos más prestigiosos del país, el liberal *Süddeutsche Zeitung* y el conservador *Frankfurter Allgemeine*, dedicaron los dos últimos días primeras páginas a la crisis en el partido de Kohl. ‘La autoridad del canciller en el partido se esfuma. Masivas críticas de la dirección de la CDU a Kohl’ tituló el *Süddeutsche Zeitung* el jueves. ‘Serie de reuniones para superar la crisis en la CDU’. Anunciaba ayer en primera página el *Frankfurter Allgemeine*”, informaba el corresponsal de El País.

Kohl, representante del imperialismo más fuerte en la ‘construcción europea’ debe dar otra vuelta de tuerca a los chantajes sobre sus competidores y por tanto, el 9 de febrero, ‘advertir’ que los dificultades alemanas pueden dejar a ésta potencia fuera del euro. A buen entendedor sobran palabras. Sobretudo si en plena cumbre de Davos, el 3 de febrero, Horts Siebert -presidente del Instituto Económico de Kiel y asesor de Kohl- abogaba por una unión monetaria que dejará fuera a Europa del sur mientras que Kenneth Clarke -ministro de Finanzas británico- daba rienda suelta al humor inglés explicando a quien quisiera oírle que “Hay un fuerte compromiso político para crear el euro en el plazo previsto, que en mi opinión debería combinarse con el sentido común” y Ernst Moritz Lipp, consejero del Dresdner Bank, resumía y lo dejaba todo más claro: “España sí, pero Italia, no. Y será imposible **políticamente** (s.n.) que España esté en una unión monetaria sin Italia” por más que Montoro, Secretario de Estado de Economía, hiciera oídos sordos y repitiera la cantinela de “todos los analistas creen que España cumplirá los objetivos de convergencia” tres días más tarde.

El corresponsal informaba que “Aznar escuchó las quejas de Pujol sobre el desconocimiento existente en la opinión pública española, reflejado en una reciente encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas, de la aportación no sólo política sino también financiera de Cataluña al conjunto de España, superior a la que recibe de las instituciones centrales. Pujol recordó a Aznar la conveniencia de que cambie la actitud de los partidos nacionales ante Cataluña para no ahondar en esa mala imagen”. No es la primera ‘queja’ al respecto que lanza Pujol, dos días antes el presidente de la Generalitat Catalana vio como la propuesta de su grupo en el Senado, encaminada a que se publique todos los años el esfuerzo fiscal de cada comunidad, y quede clara la aportación positiva de Cataluña, era rechazada por el Partido Popular y por tanto, al contar éste con la

mayoría absoluta, no aprobada. Esto sucedía en el marco del debate del estado de las autonomías en la cámara 'alta', debate al que no asistió el PNV en protesta por el 'estancamiento' del Estatuto de Guernica. Joaquim Molins fue más explícito a principios de mes sobre las tensiones entre los 'socios'. En rueda de prensa en la sede CDC dijo del gobierno del Sr. Aznar "a veces cree tener más fuerza de la que tiene" señalando que se estaba cumpliendo un año de las elecciones, era el día 3 de marzo, pero no del gobierno pues Aznar necesitó dos meses en conseguir los apoyos necesarios para formarlo. Pero las tensiones no se limitan a las que se producen entre los 'socios' del gobierno de la 'Nación', también los 'socios' de coalición y gobierno, de otra 'nación', están sometidos a tensiones hasta ahora desconocidas. Desde el mes de noviembre del 96 las relaciones entre CDC y UDC han estado día sí y día no en la picota. El otro 'socio' principal del gobierno del Sr. Aznar también sufre las tensiones de apoyar un gobierno repleto de nacionalistas... españoles. "Esta vez creo que ETA quiere negociar. No pondría la mano en el fuego puesto que, en dos ocasiones, en Argel y mucho antes en Ginebra, fue ETA la que rompió las negociaciones. Pero esta vez creo que quieren hacerlo" declaraba Arzalluz en una entrevista que publicó Le Monde el 7 de marzo. La reacción del PP no se hizo esperar: "desorientar a la sociedad vasca" declaraba Jaime Mayor Oreja, ministro del

interior, era lo que pretendía Arzalluz con sus declaraciones. Arzalluz seguía en sus declaraciones las líneas maestras de un documento sobre la negociación política con ETA aprobado por el Euskadi Buru Batzar, ejecutiva del PNV, no hablaba, pues, por hablar. Y lo hacía en el contexto de la entrevista de parlamentarios vascos con Txikierni, en la cárcel, prácticamente boicoteada, en la medida de lo posible, por los cargos del PP. Estas tensiones que aparecen en la superficie como simples mercadeos entre políticos burgueses en busca del sol que más caliente o, como mucho, en busca de satisfacer los intereses inmediatos de un determinado electorado provienen, no obstante, del fondo de la cuestión nacional no resuelta por la burguesía en el marco del Estado Español y, por tanto, tenderán a aflorar una y otra vez por más parches que todos los socios les pongan. Ni la oferta del PNV resuelve la satisfacción del derecho a la autodeterminación, ni las quejas desgranadas por Pujol dan satisfacción a las demandas democráticas que genera la conciencia nacional catalana. Tampoco el acuerdo recién firmado sobre el cupo vasco. La congelación de la aportación al estado por parte de la 'Comunidad Vasca'... (foral) no es más que uno de los parches que no solucionará la problemática que suscita el hecho de que el derecho de autodeterminación esté radicalmente negado por la Constitución del Reino de España.

### **UN MOVIMIENTO OBRERO NO VENCIDO**

A pesar de las convocatorias 'parciales' lanzadas por las direcciones sindicales, la clase obrera y la juventud se lanzan a la movilización. El gobierno debe contar con un movimiento obrero que aunque desmoralizado ante la actitud de las cúpulas sindicales y fragmentado una y otra vez en su tendencia a generalizar la lucha no está vencido. El 12 de noviembre pasado más de 30.000 mineros leoneses se manifestaban por calles de la capital, León, después de que lo hicieran 4.000 en las calles de Villablino, capital de la comarca minera de Lacia, dos días antes. El 12 y el 13 la cuenca minera leonesa secundaba la huelga general que las centrales sindicales se habían visto obligadas a convocar. Los trabajadores de RENFE iban a la huelga a finales de diciembre a pesar de las tres convocatorias diferentes del SEMAF, la CGT y, por otra parte UGT y CCOO. Los transportistas por carretera autónomos también. Los ferroviarios de los FGV (Ferrocarrils de la Generalitat Valenciana) lo hacían la segunda semana de marzo. Pero la movilización más importante y en la que las direcciones sindicales han tenido que trabajar más a fondo para desmoralizar a los trabajadores y separar de la tendencia a la generalización de la lucha y la convergencia con el resto de sectores y capas sociales ha sido la de los funcionarios en contra de

la congelación salarial marcada en los presupuestos, y por tanto en contra de éstos. Mientras las cúpulas de las federaciones de funcionarios públicos 'diseñaban' un calendario de movilizaciones fragmentadas provincia a provincia, centro a centro, día a día, administración por administración, las cúpulas de las confederaciones y uniones de los mismos sindicatos se dejaban fotografiar con el gobierno dándose la mano en aras de los acuerdos firmados, rechazaban unificar la lucha de los funcionarios con la de los estudiantes que se lanzaban a la calle, por las mismas fechas, a miles en protesta contra los recortes en educación y los ataques a la enseñanza pública. Sólo la actitud de las direcciones sindicales libró al gobierno del Sr. Aznar de una huelga general unificando a la juventud, los funcionarios, la pequeña burguesía en crisis (transportistas autónomos) y a los sectores obreros en crisis. El 14 de noviembre los estudiantes de secundaria, BUP, COU y formación profesional cerraban las aulas y por decenas de miles se manifestaban en las calles, mientras, los funcionarios eran convocados por las direcciones sindicales un día aquí y otro allá, una hora en este centro y otra en el otro. ¡Lección magistral de desconvocar convocando y de evitar la confluencia con la juventud!

## OFENSIVA PATRONAL Y POLÍTICA: LA 'REFORMA DEL MERCADO LABORAL

El 17 de diciembre el gobernador del Banco de España se dirigía a los diputados de la Comisión de Economía del Congreso y ante la acusación que le lanzó Felipe Alcaraz, de PCE-IU, de desconocer “la realidad de los 3,5 millones de parados” le contestaba que la culpa del paro la tenía un mercado de trabajo “que no funciona bien y hay que reformarlo”. El dos de enero el secretario general de Empleo, Manuel Pimentel, marcaba de plazo hasta final de marzo para que patronal y sindicatos llegarán a un acuerdo sobre la ‘reforma’ del mercado laboral, alargándolo en tres meses el plazo dado anteriormente por el ministro de Trabajo, Javier Arenas. El seis del mismo mes Joan Rosell, presidente de Fomento del Trabajo (patronal catalana) y vicepresidente de la CEOE, declaraba que el plazo de tres meses era demasiado largo y pedía que las indemnizaciones por despido improcedente fueran rebajadas a la mitad. El catorce de enero Aznar se reunía ‘discretamente’ con Gutiérrez y Méndez para comprometerse a no abaratar el coste legal del despido. El diario La Vanguardia del 25/1/97 daba cuenta de que “Josep Anton Duran Lleida recordaba en el Fomento barcelonés que hace ya casi dos años que el conseller Farrerre había lanzado la idea de un contrato estable, en el que la indemnización fuera la de los 20 días preceptivos...Durán recordó también que el único fundamento real para oponerse al citado contrato procede del convenio 158 de la OIT, que reconoce el derecho a ‘recurrir contra el despido ante un organismo neutral’, si bien permite la excepción en las pequeñas empresas, algo que Alemania acaba de hacer. Basándose en ello, propuso la aplicación del contrato estable a las microempresas con menos de seis trabajadores.” El 12 de febrero Aznar amenazaba con que el gobierno “no podría dejar de dar respuestas a las reformas laborales” si sindicatos y patronal no llegaban a un acuerdo. El 28 de febrero era el PCE-IU quien echaba un cable por mediación de Rosa Aguilar que se reunió con CCOO para comunicarle que “es necesario que los sindicatos lleguen a un acuerdo con la patronal, ‘sin entrar en la actitud provocadora del Gobierno de interferir’” (El País 26/2/97). El 28 del mismo mes UGT y CCOO acusaban: “La patronal pretende el abaratamiento puro y duro del despido”. Al mismo tiempo que se producía esta retahíla de pronunciamiento la consultora Coopers and Lybrand aplicaba un cuestionario a un panel de 247 empresas españolas y el 2 de marzo El País Negocios publicaba los resultados, citamos de él “A juicio de los empresarios, además, las tres principales prioridades del Gobierno deberían ser por orden de importancia: **reforma laboral** (s.n.), reducción del gasto público y reforma fiscal”. El

cuatro de marzo los diarios informaban que los empresarios y las cúpulas sindicales estaban manteniendo múltiples reuniones secretas para hacer avanzar la negociación sobre la ‘reforma laboral’. No es de extrañar que el ascensor en el que viajaban Juan Jiménez Aguilar (CEOE), Fernando Puig (CCOO) y Toni Ferrer (UGT) y cinco personas más, que no especificaba la información, quedará bloqueado y hubiera que recatar a los allí reunidos por la trampilla de la escalera. El seis de marzo Felipe González afirmaba, sobre las negociaciones sindicalpatronales para la ‘reforma...’ que “algunos sacarán la bandera de los contratos basura del Gobierno socialista, pero yo diré que es un pacto histórico”. Y, para acabar con lo que no ha sido más que un resumen de las múltiples ‘opiniones’ sobre la ‘necesidad’ y ‘conveniencia’ de la ‘reforma laboral’, Diego López Garrido, recién estrenado dirigente de Nueva Izquierda, declaraba el 21 de marzo que, ante el fracaso de la reforma del 94 en cuanto a generar empleo, “Sólo el diálogo social puede rectificar aquellos defectos”. A la patronal, pues, no le ha faltado prácticamente ningún aliado en la ofensiva contra la clase obrera. El 21 de marzo los “líderes de la patronal CEOE-CEPYME y los sindicatos UGT y CCOO” llegaban un acuerdo, que no será definitivo hasta justo antes del primero de mayo, sobre determinados aspectos de la ‘reforma laboral’ y anunciaban que durante las próximas semanas tratarán de los desacuerdos aún pendientes.

Los acuerdos a los que se ha llegado son, según informa la prensa, los siguientes. Sobre las causas del despido objetivo: dar una nueva redacción al artículo 52.c del Estatuto de los Trabajadores que quedará así “El empresario acreditará la decisión extintiva en causas económicas, con el fin de contribuir a la superación de situaciones económicas negativas, o en causas técnicas, organizativas o de producción, para superar las dificultades que impidan el buen funcionamiento de la empresa, ya sea por su posición competitiva en el mercado o por exigencias de la demanda, a través de una mejor organización de los recursos” . Sobre las indemnizaciones por despido: los nuevos contratos indefenidos (dirigidos a jóvenes entre 18 y 29 años de edad, parados de larga duración con más de un año en desempleo, mayores de 45 años, minusválidos y a las conversiones de los temporales en fijos) recibirán una indemnización en caso de despido improcedente de 33 días por año trabajado con un tope de 24 mensualidades (los actuales están en 45 días por año con un tope de 42 mensualidades); en el caso de la extinción del contrato por causas objetivas continúa siendo de 20 días por año con un tope de 12 mensualidades.

Desaparece el contrato por lanzamiento de nueva actividad y se recupera el de fijo discontinuo sustituyéndose el contrato de aprendizaje por el formativo con derecho a prestación por incapacidad temporal y con medidas de protección -por especificar- contra el desempleo. Quedan pendientes de negociación una nueva estructura para la negociación colectiva, el desarrollo de las normas supletorias de las ordenanzas laborales derogadas en 24 subsectores, la reordenación del tiempo de trabajo, la limitación de las horas extraordinarias, es decir aspectos importantísimos que influirán en el salario y condiciones de trabajo. A la hora de cerrar este artículo no se sabe más ya que patronal y cúpulas sindicales han decidido no informar mientras discuten los 'flecós' y esperar a hacer el anuncio definitivo antes del Primero de Mayo. Por lo que se conoce está claro que el acuerdo supone un mazazo a las esperanzas de cientos de miles de trabajadores: el nuevo contrato 'indefinido' tiene una clara fecha de caducidad. Muy al contrario de lo que afirman las cúpulas sindicales (convertir la precariedad en contratos indefinidos) se condena a los trabajadores a la precariedad definitiva sólo que ahora con seguridad en el tope máximo al que pueden aspirar. Se da con la puerta en las narices a cualquier posibilidad de revertir el proceso de 'dualización' del mercado laboral pues, con una bolsa de millones de contratos en precario convertibles en nuevos 'indefinidos', éste simplemente se oficializa con el visto bueno de las direcciones sindicales, los actuales contratos 'indefinidos' quedan condenados a envejecer junto a un renovado mercado laboral más ceñido a las necesidades del capital, el ritmo de creación de empleos de la economía española sujeta a las leyes

del capitalismo no podrá agotar la bolsa de contratos precarios...tampoco éstos desaparecerán. De nuevo se cierran las puertas a la juventud obrera, a la inmensa mayoría de jóvenes, a conseguir algún día un contrato digno que le permita pensar en desarrollar una vida independiente. Si el acuerdo llega a plasmarse sin lucha, y no serán las cúpulas sindicales quienes la inicien, supondrá una derrota para la clase obrera que envalentonará a los partidarios de ir más allá en los ataques contra el proletariado y la juventud. Y partidarios de ir más allá los hay ahora y con el acuerdo crecerán en número, Carmen Parra informaba en el páginas de El País del dos de marzo: "Dentro del Gobierno, el ministro de Trabajo, Javier Arenas, se ha quedado prácticamente sólo defendiendo un acuerdo entre patronal y sindicatos... Francisco Álvarez Cascos lidera la línea contraria al acuerdo. Además, José Barea, director de la Oficina Presupuestaria, y Miguel Boyer, ex ministro de Economía y ex militantes del PSOE, han defendido ante el presidente del Gobierno y otros miembros de su gabinete que la convergencia europea y la entrada en la unión monetaria exigen una reforma profunda del mercado laboral. Y, sobre todo, la necesidad de situar todas las indemnizaciones por despido en 20 días por año trabajado". Hay más de los que nombra Carmen Parra entre los 'duros'. Lanzar al foso de los leones a millones de trabajadores en aras de los actuales fijos, que puede ser otra argumentación oculta de las cúpulas sindicales, para contentar al capital no hará más que abrirle el apetito. La ley del máximo beneficio es una solitaria aferrada al estomago del sistema capitalista de explotación del hombre por el hombre.

### **UNIDAD ORGANICA MUNDIAL DE LA LUCHA DE CLASES**

Las movilizaciones de los trabajadores de Renault, convergentes sobre París, a partir de la decisión de la dirección de la empresa de cerrar la factoría de Vilvoorde en Bélgica. La huelga general de los trabajadores de Corea del Sur a principios de año. Las movilizaciones de los trabajadores polacos contra el cierre de los astilleros de Gdansk durante la primera quincena de este mes. Las actuales de los obreros alemanes contra la fusión Krupp-Thyssen. La oleada de huelgas en Francia en noviembre pasado, en defensa del empleo, del poder adquisitivo de los salarios y de la seguridad en el trabajo. La manifestación de más de 200.000 trabajadores el 22 de este mes en Roma, 'controlada' y desviada por las cúpulas sindicales. Junto a las medidas de los gobiernos contra las masas y la clase obrera como la decisión de privatizar las grandes empresas en Bolivia para capitalizar los nuevos fondos de pensiones que reemplazarán al actual sistema de seguridad o la

privatización que prepara el gobierno británico de la asistencia a ancianos, como también las dificultades que han encontrado los empresarios alemanes a la hora de aplicar la ley sobre reducción de salarios en caso de enfermedad, todo ello da cuerpo a la unidad orgánica a nivel mundial de la lucha de clases, todos los procesos dependen los unos de los otros. Así como el imperialismo somete a todo el planeta a sus leyes parasitarias los diferentes proletariados forman parte del movimiento global contra el capital a nivel planetario, mundial. En estos procesos se inscribe, y los conforma a su vez, la actividad del proletariado y la juventud en el estado español.

**¡Direcciones sindicales fuera de las mesas de colaboración con el gobierno del Sr. Aznar! Frente único de las organizaciones que se reclaman de la clase obrera contra el gobierno del Sr. Aznar.**

El 19 de diciembre del 96 los ministros de Trabajo y Educación firmaban con los dirigentes de CEOE-CEPYME y CCOO y UGT el acuerdo sobre formación profesional. Los dirigentes sindicales llevaban ya firmados con el gobierno del Sr. Aznar cuatro acuerdos sociales: los de mediación en conflictos, salud laboral, empleo rural y pensiones.

Todos los acuerdos firmados hasta ahora no han hecho más que reforzar al gobierno, mantenerlo a pesar de su debilidad. El gobierno es débil, como le recordaba Joaquim Molins no hace mucho, sólo la 'leal' oposición adormecida del PSOE, los quiebrados sectarios del PCE-IU, el arropamiento en las mesas de negociación por parte de las direcciones de UGT y CCOO, le permiten llevar a buen puerto su 'asociación' antidemocrática con los nacionalismos burgueses.

La unidad de los partidos obrero-burgueses y sindicatos sobre el eje de las reivindicaciones que exigen satisfacer las necesidades del proletariado, la

juventud, las mujeres y las más amplias capas sociales intermedias no dejaría vivir a este gobierno antiobrero ni un sólo día más. Es responsabilidad de las direcciones de esas organizaciones concretar esa unidad. Si así lo hiciesen recibirían el apoyo masivo de todos los sectores con los que el gobierno se enfrenta uno a uno gracias a la colaboración de esas mismas direcciones.

Un acuerdo unitario contra la 'reforma laboral' haría empalidecer no sólo a los 'blandos' sino a los más redomadamente 'duros'. Si las organizaciones obrero-burguesas, PCE-IU y PSOE, se unen con CCOO y UGT en torno a la consigna **ABAJO LA REFORMA LABORAL** no queda ninguna duda que serán seguidas por el proletariado, la juventud y las más amplias masas. De las direcciones de estas organizaciones será únicamente la responsabilidad que este ataque contra las conquistas sociales triunfe.

25/3/97

\*\*\*

## ESPECIAL PALESTINA

*A pesar de los llamamientos a la calma difundidos por la radio oficial de Arafat, La Voz de Palestina, la juventud de Belén tomaba las calles el día 20 de marzo, enfrentándose con tirachinas a las tropas israelíes. Respondía así a la provocación del estado sionista que el 18 de marzo abrió una brecha de más de 700 metros de ancho en las colinas de Yabal Abu Ghneim (Har Homa) y protegía con su ejército la ocupación por cinco familias judías de tres casas palestinas en el barrio de Siluán, pegado prácticamente a los muros de Jerusalén. La aviación israelí bombardeaba el valle de la Bekaa. Todo bajo el paraguas de la 'Operación Zarzas Ardiente', último dispositivo militar puesto en marcha por el estado sionista con la excusa de ser una respuesta a la 'cumbre' que Arafat convocó en Gaza y que los imperialismo nutrieron con diplomáticos de segunda fila. Tras la 'cumbre' de Gaza los periodistas interrogaron a Arafat sobre qué podría pasar si Netanyahu llevaba adelante los planes de construcción del barrio judío en Yabal Abu Ghneim (Har Homa). "Eso hay que preguntárselo a las masas palestinas" respondía el 'dirigente' del 'Gobierno' palestino que pretende cogestionar la ciudad de Jerusalén. Los dirigentes de la 'autoridad palestina' dejaban de esta forma las cosas bien claras, mientras el estado ocupante de Palestina sube el listón del mecanismo guerrero contra las masas palestinas (y no sólo contra las masas palestinas: el corresponsal que daba la noticia añadía que la 'Operación Zarzas Ardientes' contempla también la posibilidad de un enfrentamiento 'regional'). El 21 un terrorista suicida palestino causaba tres muertos y varias decenas de heridos en el centro de Tel-Aviv mientras cientos de jóvenes se enfrentaban en el centro de Hebrón al ejército israelí... de nuevo contaban como única arma con las piedras. Piedras que 'engalanaron' la calle destinada a ser partida en dos, mediante un muro, según los acuerdos de Hebrón recientemente firmados por la 'Autoridad Palestina'. El 25 de marzo los heridos palestinos se cuentan ya por centenares y lo que empieza a llamarse ya como 'segunda Intifada' se extiende a todos los territorios ocupados. Netanyahu declara: "el primer asunto sobre la mesa -de negociaciones- es el cumplimiento de la obligación palestina de combatir el terrorismo". Arafat, presidente de la Autoridad Palestina, que se había visto obligado, ante la presión de las masas palestinas, a liberar a unos 25 activistas de Hamas, volvió a encarcelar de inmediato a Ibrahim Makadmeh su máximo líder. En la aldea de Zurif, donde residía el joven palestino terrorista suicida, los vecinos esperan que llegue la unidad del ejército israelí encargada de las demoliciones, J.C. Gumucio, corresponsal de El País, dice en su crónica: "Es norma israelí castigar a la familia de los guerrilleros suicidas destruyendo su casa tras una rápida evacuación de los ocupantes, sus muebles, enseres y ropa.", no hace pues mucha falta que la Autoridad Palestina se encargue de este asunto, las tropas de ocupación lo hacen aplicando un rasero que el estado sionista no aplica, en absoluto, ni a sus 'propios' terroristas... aunque no sean ni suicidas, ni a sus dirigentes. Esta es la situación cuando cerramos este número de GERMINAL en el que publicamos un artículo de nuestra redacción (Palestina y la política del imperialismo) y otro traducido del boletín "Combatre pour le socialisme" (Palestina: la bota de hierro) cuyas orientaciones políticas sobre el carácter y los objetivos de la lucha contra el imperialismo en la zona asumimos.*

## PALESTINA Y LA POLÍTICA DEL IMPERIALISMO



## ÚLTIMOS DESARROLLOS

El 26 de diciembre del 96 Ziyad Abu Ziyad declaraba “Si los israelíes cumplen sus promesas...es posible que quede concluido el acuerdo la próxima semana, el 30 o el 31”, mientras, los colonos judíos provocaban constantemente a los palestinos en Hebrón. Ziyad Abu Ziyad, ‘legislador’ palestino acababa de reunirse con Arafat y miembros del consejo legislativo palestino para tratar sobre los contenidos de las negociaciones en torno a la retirada parcial del ejército israelí de Hebrón. Es importante recordar que, según el acuerdo de El Cairo del 4 de mayo de 1994, sobre la autonomía de Gaza y Jericó, las leyes militares israelíes continuaran vigentes durante cinco años, también que, por ejemplo, en Gaza de los mil decretos militares en vigor sólo 70 son derogados y, sobre la capacidad ‘legislativa’, Israel se reserva el derecho de veto sobre cualquier modificación de la ley. Juan Carlos Gumucio, corresponsal de el diario El País que daba cuenta de las declaraciones de Ziyad, afirmaba en el mismo artículo “Aires *preconciliatorios* o no, lo cierto es que la transición de las negociaciones al repliegue de las tropas israelíes de Hebrón ha transcurrido sin la explosión de violencia que muchos pronosticaban”. El 30 de diciembre, sin embargo, las negociaciones continuaban a ritmo frenético sobre un mar de fondo que en su superficie mostraba una calma chicha. Arafat viajaba de el Cairo a Tel Aviv mientras Dennis Roos, representante estadounidense, mantenía contactos telefónicos y personales con todas las partes implicadas, entre ellas el gobierno egipcio, como se encargaban de resaltar sus diplomáticos al hablar de ‘cuatro’ partes implicadas. El cronista afirmaba: “Al cierre de esta edición era muy difícil saber si la negociación israelo-palestina, que iba a prolongarse durante la noche en Jerusalén, iba a ser coronada por el éxito e iba a permitir a Netanyahu y Arafat firmar hoy el acuerdo sobre Hebrón.”. El estado sionista tenía otras intenciones como demostró uno de sus soldados, descontrolado como no, mientras los trabajadores israelíes secundaban masivamente la huelga ilegal lanzada por el Histadrut contra el presupuesto para el 97 que contenía recortes sociales cifrados en 300.000 millones de pesetas.

A pesar de las declaraciones de Sharon al diario Maariv (“no dejaré que se prenda un fuego en Oriente Próximo por culpa de una casa en ruinas en Hebrón”), el uno de enero un soldado israelí, habitante de la Cisjordania ocupada, disparaba varias ráfagas contra los palestinos que hacían su compra en el mercado de Hebrón. No es la primera vez que un soldado ‘reglamentario’ ejecuta este tipo de acciones ‘terroristas’. Baruk Golstein fulminó a 24 palestinos en 1994, Yigal Amir asesinó a Isaac Rabin... pueden encontrarse más ejemplos de como

responden los soldados de un ejército reglamentario construido sobre los mismos grupos terroristas (Stern e Irgún) que provocaron, por ejemplo, la matanza en el Cuartel General británico de Jerusalén en julio de 1946. A diferencia de entonces, ahora las armas las da el estado sionista y por eso el agresor afirmaba en una entrevista, tras su detención, ante la pregunta de “¿Quién le ha dado el arma?” “El ejército”. Después el entrevistador le interrogaba “¿Por qué lo ha hecho?” y el soldado del ejército israelí contestaba “Hebrón nos pertenece desde siempre y por siempre jamás”. El 16 de enero el parlamento israelí aprobaba los acuerdos de Hebrón gracias a los votos del Likud y los laboristas. El hijo de Begin, ministro de Asuntos Científicos, dimitía del gobierno declarando que le resultaba “imposible participar en la entrega de partes de nuestra tierra” y Netanyahu defendía el acuerdo de Hebrón delante del Kneset alegando que “Los acuerdos de Oslo estaban llenos de agujeros” y dejando bien claro que en Hebrón no se iba a producir una retirada sino un “repliegue”. Mientras, el ejército israelí comenzaba a retirarse de parte de Hebrón en cumplimiento del ‘Protocolo Sobre el Repliegue de Hebrón’, protocolo que cuenta con anexos secretos y otros conocidos que determinan, entre otras cosas, que un muro de treinta metros partirá en dos la calle De los Mártires, muro que será jengalanado con ornamentos y maceteros de flores para evitar su impacto!. Toda una deferencia en el contexto de un acuerdo que Edward Saïd, profesor en la Universidad de Columbia, analizaba en las páginas de El País del 25/1/97 así: “A pesar de los parabienes y de las declaraciones magnificadas palestinas, Hebrón no ha sido liberada. El 80% bajo jurisdicción de la Autoridad Palestina ha recibido el derecho a administrar asuntos municipales (sanidad, correos, educación, seguridad local y tráfico), mientras Israel sigue al cargo de la seguridad, el control de entrada y salida, el agua y la soberanía global”. Y respecto al contenido del documento adjunto de garantías estadounidenses sobre el calendario de retirada del ejército israelí de las zonas B y A de Cisjordania, la primera de ellas en la actualidad semicontrolada por la Autoridad Palestina (pero bajo soberanía total israelí) representando un 23% del territorio de Cisjordania y la segunda, que contiene el 73%, totalmente por Israel “... lo que ha obtenido -Arafat- ha sido una serie de ‘consideraciones’, como inmediatamente se las nombró, sin ningún poder vinculante para Israel. Es cierto que ha conseguido un calendario de fechas para la retirada del Área B -23% del territorio-, pero se prolonga un año, y, lo que es peor, no se especifican las zonas. Tal como planteaba tímidamente The New York Times en su jubilosa información de lo bien que iban las cosas, se ha

dejado enteramente a 'discreción de Israel' la cantidad real de tierra a ceder a los palestinos.". Más adelante el autor del artículo muestra las íntimas relaciones entre el imperialismo estadounidense y su satélite Israel: "También se dio una importante confluencia de objetivos estratégicos que unieron a Netanyahu y a Ross: nunca debería haber algo parecido a una autodeterminación palestina real. Y hasta la fecha, tres años y medio después del comienzo de Oslo, lo único que se ha conseguido es la 'autonomía' para los palestinos, y sólo en unos pequeños enclaves diseminados por Cisjordania cuyas carreteras y accesos controla Israel." Con razón había declarado Netanyahu el 14 de enero "Yo no firmaré más que cuando este convencido de que nuestros objetivos estarán salvaguardados.", y el 6 de enero, respecto al contenido de las negociaciones, que éstas debían defender "los intereses de los habitantes de Hebrón -no cabe más posibilidad que la de que se estuviera refiriendo a los 400 judíos, no a los más de 150.000 palestinos- y los del Estado de Israel". Y así está siendo; el mismo día que la 'policía' palestina tomaba el 'control' del área que le corresponde según el acuerdo de Hebrón, piquetes de provocadores judíos se encargaban, al grito de "sois los árabes sucios", de que el ejército israelí interviniese cerrando el mercado árabe limítrofe con la zona H-2 en la que como mínimo 2.000 soldados israelíes 'aseguran' la permanencia de 400 colonos judíos ejerciendo total soberanía sobre 20.000 palestinos residentes en la misma zona. Pero Arafat debe hinchar el pecho de vez en cuando ante estos pírricos resultados y recordar que los palestinos también tienen algo que decir sobre Jerusalén. El mismo 18 de enero

proponía una soberanía 'compartida' de la ciudad y Netanyahu le recordaba que ésta "será la capital de Israel para toda la eternidad...No habrá repliegue en Jerusalén".

En la tercera semana de febrero los laboristas rechazaban apoyar la construcción de un nuevo barrio judío en Jerusalén, "(hasta saber el lugar exacto)", que Netanyahu ha decidido llevar adelante. El lugar lo indicaban 13 diputados, tanto del Likud como del Madfal (partido integrista) y socios de la coalición de gobierno, al tomar la colina de Har Homa arrebatada a los árabes en 1967 y que éstos denominan Yabal Abu Ghneim. "Desde aquí decimos al primer ministro que si aplaza de nuevo la construcción no habrá coalición gubernamental" declaraban. Al final el gobierno israelí aprobó la construcción de 6.500 viviendas en Har Homa el uno de marzo. (¡Bajo la amenaza de Arafat en la reunión de la Liga Árabe de proclamar el estado palestino!). Al mismo tiempo la radio israelí filtraba las intenciones del gobierno israelí de no cumplir los plazos estipulados en el acuerdo de Hebrón sobre el repliegue de sus fuerzas de parte de Cisjordania. El cuatro de marzo Netanyahu ordenaba a la policía israelí cerrar cuatro oficinas de la Autoridad Palestina en el Jerusalén árabe y el siete del mismo mes decidía de que parte de Cisjordania se iba a retirar: de un 9% del territorio... todo ese porcentaje conteniendo terrenos rurales. La Asamblea General de las Naciones Unidas declaraba 'ilegal' la construcción del barrio judío el 14 de marzo, con el voto en contra de Israel y... EEUU: Arafat recogía los frutos de su reciente entrevista con Clinton.

### **UNA ECONOMIA DE GUETO COLONIAL**

El 2 de febrero y bajo el marco del World Economic Forum, en la ciudad suiza de Davos, Yassir Arafat se quejaba del enésimo bloqueo israelí sobre los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania, suministraba también algunos datos sobre las repercusiones económicas de dicho bloqueo: "Los niveles de renta han caído un 35% en el último año, la inversión se ha reducido a la tercera parte y un 65% de familias palestinas vive por debajo del nivel de pobreza. ¿Es ésta una paz justa?". A parte la ironía que supone referirse al proceso que se desarrolla en la Palestina ocupada como de 'paz', las cifras adelantadas por Yassir Arafat no son más que la punta del iceberg de una economía de gueto colonial, confirmada en su permanencia por los acuerdos de Oslo. Al mismo tiempo, y en el mismo lugar, que Arafat hacía estas declaraciones, Mubarak, que acababa de entrevistarse con aquél, decía haberlo encontrado "muy pesimista" y advertía al imperialismo

estadounidense de los riesgos que corre en la región, si no consigue imponer a su satélite armado Israel la aplicación de, al menos, algunos aspectos de los recientes acuerdos de Hebrón pues señalaba el peligro, nada fantasmal, de que los palestinos se rebelen contra Arafat y su aparato administrativo-policial de control sobre la población.

La economía de la zona 'autónoma' palestina está indisolublemente ligada a los intereses de la burguesía judía desde 1967. En 1991, el 90% de las importaciones de la zona provenían de Israel y hacia él se dirigían el 85% de sus exportaciones. El 29 de abril de 1994 Israel y la OLP firmaron en París, y en el marco del desarrollo de los acuerdos de Oslo, un 'protocolo económico' que mereció este comentario en la prensa israelí: "garantiza a Israel todos los medios de control posibles sobre la economía autónoma" (Benvenisti en el diario 'Haaretz'). El protocolo en cuestión estipula una unión aduanera entre las zonas 'autónomas' e Israel que convierte a

ésta en el único 'socio' comercial de aquéllas haciendo imposible a los palestinos escoger sus propias relaciones comerciales; la tasa del IVA queda unificada evitando así que las zonas 'autónomas' puedan resultar más atractivas que Israel. Las importaciones de los escasos artículos de consumo de los que se estipula en el protocolo que no estarán sujetos a esta unificación de impuestos quedan fuertemente contingentadas. Al igualar los precios de las zonas 'autónomas' con los de Israel se corta a aquéllas cualquier posibilidad de competir de cara a, por ejemplo, el mercado de Jordania. La 'unión aduanera' impuesta a los palestinos estipula que su aplicación, liberalizando los intercambios, al sector agrícola, el más competitivo por parte de los palestinos, se postergará durante otros cinco años mientras que el 60 % de los productos agrícolas de Gaza sufrirán cuotas anuales fijadas por Israel. Vista la escasa capacidad de competencia de la industria de las zonas 'autónomas' a ésta no se le aplican las mismas restricciones que a la agricultura... lo que hará posible multitud de 'contratas' en ella por parte de la industria israelí que se sigue asegurando mano de obra prácticamente esclava pero ahora sin el peligro que supone la salida diaria de los guetos para la 'convivencia pacífica' ya que, junto a esto, el protocolo estipula sobre la circulación de trabajadores que "las dos partes intentarán mantener la circulación de trabajadores, pero cada uno de ellas tendrá el derecho de determinar periódicamente la cantidad y las condiciones de estos movimientos en su territorio". Es decir Israel dispone de veto sobre la circulación de trabajadores palestinos que sufren índices de paro del 50%. De todas formas y por si no fuera suficiente los trabajadores tendrán que contar con el visto bueno, para sus desplazamientos,

de la 'autoridad palestina' y, en última lugar y con la última palabra, de las autoridades israelíes. Sara Roy terminaba su artículo en *Le Monde Diplomatique*, del que hemos sacado estos datos, extrayendo las siguientes conclusiones: "En la práctica el protocolo económico firmado en París legaliza y legitima 27 años de ocupación pues, a pesar del levantamiento de determinadas restricciones, la mayoría de los decretos militares, especialmente en el dominio económico, siguen vigentes y no podrán ser derogados unilateralmente por la autoridad palestina... Los palestinos seguirán trabajando para Israel pero lo harán en Gaza o en Ramalla y no en Tel Aviv o en Jerusalén. Los factores esenciales de la producción -trabajo, capital, manufacturas, productos alimenticios, servicios, tierra- seguirán sometidos al control del Estado judío." El mantenimiento de la situación descrita no puede más que acentuar las enormes desigualdades entre Israel y los territorios en los que están confinados los palestinos. Desigualdades que tienden a profundizar las existentes en 1990, fecha de la que contamos con datos ahora a mano, expresadas en PNB/habitante: el de la franja de Gaza sólo alcanzaba la proporción del 13% del que correspondía a Israel y el de Cisjordania el 20%. No nos hemos referido hasta ahora a uno de los recursos más importantes de la zona: el agua. Israel mediante las diferentes guerras de ocupación ha ido controlando este recurso de forma que en 1991, año del que disponemos de datos y sólo referentes a Israel y Cisjordania, el estado sionista contaba con tres veces más recursos por habitante que Cisjordania. Cabe hacerse una idea de la enorme desproporción que existe entre Israel y la franja de Gaza.

### **...EN EL MARCO DE LOS INTERESES IMPERIALISTAS EN EL PROXIMO ORIENTE**

El aseguramiento de la total sujeción de la economía de los territorios 'autónomos' palestinos y, por tanto, de su proletariado, a los intereses de la burguesía judía no es más que la pieza indispensable para asegurar que prevalezcan los intereses del capital financiero estadounidense vía el control de su enclave sionista en la zona. De todos es sabido que Israel es el principal receptor de 'ayuda' en armamentos por parte de EEUU, aunque no sólo recibe este tipo de ayuda de este imperialismo.

En el cuadro se aprecia claramente la desigualdad entre los países de la zona.

Lo que ciertos responsables israelíes denominan 'sionismo económico' (y que, según ellos, debería suceder a las 'antiguas formas de dominación') es la doctrina que expresa los proyectos tendentes a mantener la situación de dominio imperialista más arriba señalada. Simón Peres adelantó en 1993 la

estrategia que busca convertir a Israel en la capital comercial y financiera del Próximo Oriente. Una zona de libre cambio que incluya a Israel, Egipto, Siria, el Líbano, Jordania y los territorios 'autónomos' palestinos supondría un mercado de más de cien millones de habitantes. *Le Monde Diplomatique* informaba, en agosto de 1994, de una encuesta hecha a las sociedades 'multinacionales' estadounidense, japonesas e israelíes y, en base a sus resultados, Mahmoud Abdel-Fadil concluía que "Israel sería la gran vencedora de la prueba. En la hipótesis de una paz global, las firmas que operasen en el dominio del textil, la alimentación, el turismo y la química ligera escogerían a Egipto. Las sociedades de alta tecnología, por el contrario, optarían por Israel a fin de beneficiarse de una mano de obra altamente cualificada, de centros de investigación y de desarrollo y de la proximidad de los mercados árabes. Es muy probable, pues, que numerosas

sociedades transnacionales instalarían sus cuarteles generales en El Aviv.” El mismo artículo da cuenta de como “determinados economistas israelíes han sugerido ya que Egipto debería, en la nueva configuración comercial del Próximo Oriente, especializarse en la producción de algodón y vestidos prêt à porter, que realizan un fuerte consumo de mano de obra. Israel debería apropiarse del diseño, impresión del tejido, comercialización y otras actividades altamente especializados con fuerte valor añadido.” La construcción del oleoducto Ras Tanura-Haifa, en proyecto, serviría también para reforzar el papel de Israel pues una de las consecuencias del mismo será la concentración del tráfico comercial en el puerto israelí de Haifa en detrimento de los de Beirut y Akaba. El inicio y la conclusión de las negociaciones que dieron lugar a los acuerdos de Oslo-Washington y todos los desarrollados en el marco de éstos es preciso entenderlo también en el marco de este proyecto imperialista para la zona, proyecto del que el estado sionista será el beneficiario en comandita con los intereses del capital financiero estadounidense y, en última instancia, en competencia con el francés. El mismo Simón Peres era consciente, no obstante, de los límites que los intereses imperialistas, contradictorios con el progreso social y económico de la región, marcaban a dicho proyecto de ‘sionismo económico’ y, por ello, declaraba en 1994 que “No estamos en condiciones de ofrecer la soberanía a los palestinos en un futuro previsible, simplemente porque nuestras divergencias respecto a Jerusalén, las colonias, las fronteras de un eventual estado independiente, son insuperables.”. El ‘halcón’ era muy consciente de las dificultades para metamorfosearse en ‘paloma’. Dificultades que son el producto de las relaciones imperialistas en la región que han supuesto el mantenimiento de regímenes semif feudales, encarnados en las monarquías árabes, o burocráticos panislámicos cuyo papel ha sido el de asegurar el control de las

fuentes de materias primas, (de ellas la más importante el petróleo pero no la única como demuestra el trabajo infantil esclavista en Egipto en el sector del algodón o de las flores base para las seductoras esencias de colonia parisina), garantizando un mercado cautivo para la economía de armamento. Relaciones imperialistas para las que la ‘Guerra del Golfo’ supuso una nueva vuelta de tuerca en favor del imperialismo dominante, el de los EEUU, como resaltaba Alain Duret en su libro ‘Oriente Medio, crisis y desafío’ en el que en la página 187, tras analizar las políticas petrolíferas en la zona, concluía: “a partir de ahora los países occidentales son los años, **sobre todo los americanos** (s.n.), cuyas tropas están presentes en Omán, en los Emiratos, Arabia (con gran desesperación de los creyentes) y Kuwait. Estados Unidos ha cercado la región, ataca a Irak cuando quiere, ha cambiado completamente Siria, **supervisa el proceso de paz en Palestina** (s.n.)”. Ello a costa de las masas y los proletariados de la región, a costa de la destrucción del campesinado, de la superexplotación del proletariado y, muy especialmente, del infantil. Situación que es el caldo de cultivo de la creciente implantación de las organizaciones integristas islámicas fuertemente subvencionadas, por otra parte, tanto por los fondos reservados de intervención de diversos imperialismos (particularmente por el de los USA) como por los de los nuevos ‘hombres de negocios’ árabes enriquecidos al calor de la intermediación en los intercambios económicos imperialistas de la zona (y cuya fortuna total la cifraba Georges Corm en septiembre de 1993 en cerca de 500 millardos de dólares “es decir una suma muy superior al producto interior bruto global de los veintiún países árabes, estimada en alrededor de los 400 millardos de dólares, de los cuales 300 pertenecientes únicamente a los países exportadores de petróleo”). 11/3/97

## **LA BOTA DE HIERRO**

**(Terror en Palestina)**

Septiembre de 1996, cuatro meses después de la Selección de Benjamin como primer ministro de

Israel, el ejército israelí abrió fuego sobre los manifestantes cerca de Ramallah resultando muertos cinco palestinos y heridos unos centenares. Al día siguiente los enfrentamientos se extendieron a Gaza y a toda la Cisjordania: los manifestantes se enfrentaron al ejército israelí que utilizó tanques, ametralladoras pesadas y helicópteros Cobra. Según “Le Monde” del 29 de septiembre:

“Los combates más duros y que se han saldado con un mayor número de muertos (24) y de heridos (140) se han producido en la banda de Gaza. El

mismo escenario se produjo el día anterior y el mismo día en Ramallah, Naplos y otros lugares. Millares de jóvenes armados con piedras se abalanzan sobre barricadas israelís. Se producen muertes acompañadas por la rabia que escapa de las gargantas de la masa impotentes, después dos, veinte policías palestinos dejan estallar la suya y abren fuego. M. Arafat, mostrando toda la apariencia de seguir más que dirigir el movimiento, ha ordenado a su policía armada que ‘proteja al pueblo, la nación y las conquistas de los palestinos’. Pero, que se sepa, esta orden se ha recibido tarde, bastante después que los disparos de sus hombres hayan comenzado.”

El viernes 27 se han producido otros combates, particularmente en Jerusalén, en la explanada de las mezquitas: en pocos minutos han sido muertos tres palestinos y heridos varias decenas.

El detonante de estos enfrentamientos, que se han saldado con un total de 80 muertos y 1.300 heridos, no ha sido otro que la decisión tomada por B. Netanyahu de abrir un nuevo acceso al túnel turístico-religioso que discurre bajo la explanada de las mezquitas en Jerusalén, decisión sentida como una clara provocación por los palestinos. Las manifestaciones no tardaron en estallar: sólo tras tres días de feroz represión se acabaron. El gobierno israelí rechaza cualquier concesión y el túnel seguirá abierto.

### **UN GOBIERNO DE COMBATE**

La prensa ha hecho recaer la responsabilidad de estos acontecimientos, de forma casi unánime sobre el gobierno de Netanyahu, acusándolo de cuestionar los “acuerdos de Oslo”. El editorialista de Liberation explicaba, el 28 de septiembre, que Netanyahu ‘se ha empleado a fondo desde su llegada al poder en violar tanto el espíritu como la letra de los acuerdos de Oslo’. Le Figaro del día siguiente comentaba bajo el título “Los malos cálculos de Benjamin Netanyahu” ‘Si hubiese querido enterrar el proceso de paz B. Netanyahu no habría podido actuar de otro modo’.

La mayor parte de los dirigentes de las organizaciones obreras también hacen recaer toda la responsabilidad sobre el primer ministro recientemente elegido. ‘Creo que el gobierno de Benjamin Netanyahu es verdaderamente el responsable de lo que está pasando’ afirma Jospin. La dirección de la CGT se hace eco de sus palabras al denunciar ‘el doble lenguaje del primer ministro israelí ‘y al pedir la recuperación de una ‘verdadera negociación’ entre palestinos e israelís. Todos ellos exigen la aplicación de los “acuerdos de Oslo”. La LCR por su parte se somete respetuosamente al acuerdo impuesto por el imperialismo americano y reclama ‘el respeto a los acuerdos tomados’.

Sobre esta base se ha organizado un reagrupamiento “por la paz y la justicia en Palestina” en Trocadero, el 27 de septiembre, bajo la iniciativa del PS, del PCF y, especialmente, de la CGT.

Es un hecho que Netanyahu ha lanzado un ofensiva contra el pueblo palestino desde el mismo momento de su elección como primer ministro y de acuerdo con el programa que lo llevó a ser elegido, programa que fue reafirmado el 18 de junio en el Knesset.

Dicho programa se resume con frecuencia mediante la fórmula del triple no: no a un estado palestino

(incluso bajo la forma de pequeños enclaves controlados por el Estado de Israel); no a cualquier concesión en los altos del Golán, ni a cambio de un acuerdo de paz con Siria (y de aquí la fórmula: la tierra por la paz); no a la partición de Jerusalén cuyo sector oeste, conquistado en 1967, reclama Arafat basándose en las resoluciones de la ONU convertidas en papel mojado desde hace ya treinta años. Este programa reafirmado lo presentó Le Monde el 19 de junio en estos términos:

*“El nuevo gobierno promete retomar las negociaciones interrumpidas a principios de marzo por Simón Peres- ‘sin precondiciones’ salvo que ‘la base de cualquier arreglo con Siria será el mantenimiento del Golán bajo soberanía israelí’. Conquistados en 1967 y anexados en 1981, los altos del Golán, cuya devolución es la primera condición siria para llegar a la paz, alojan en la actualidad a una quincena de colonias judías que ‘serán consolidadas y desarrolladas’ con la ayuda del estado.*

*La continuación, ‘refuerzo, ampliación y desarrollo’, de la colonización judía ‘sobre los altos del Golán, el valle del Jordán, Judea, Samaria y Gaza’, es decir en todos los territorios que aún ocupa Israel desde la guerra de los seis días en 1967, son considerados por el nuevo gobierno como un objetivo ‘de interés nacional para la defensa de Israel y una expresión de la realización sionista’. El gobierno ‘destinará a estas regiones los recursos necesarios para esta empresa’ y ‘salvaguardará los recursos hidráulicos vitales para el Golán y Judea-Samaria’ (Cisjordania).*

*Si Yaser Arafat, jefe de la OLP y presidente electo de la Autoridad Palestina Autónoma, desea continuar las negociaciones con “Bibi” Netanyahu tendrá que aceptar este programa.”*

Las condiciones están claras : los palestinos son libres... para vivir en las jaulas que les han designado.

*“ El artículo 7 del primer capítulo del programa de B. Netanyahu indica que el gobierno de Israel propondrá a los*

*palestinos un arreglo basado en que éstos podrán vivir libremente dentro del marco de la autonomía. El gobierno se opondrá al establecimiento de un Estado Palestino o de cualquier otra autoridad soberana extranjera en el oeste del Jordán.” (Cisjordania)*

*“El nuevo gobierno también se opondrá al ‘derecho al retorno’ de la población árabe a cualquier parte de Eretz Israel (el Gran Israel) en el oeste del Jordán.”*

*En todo lo que concierne “Jerusalén, la capital de Israel, una e indivisible, seguirá bajo la soberanía de Israel”. En Jerusalén, donde pretende erigir Arafat “la capital” de un “estado independiente”, será vigilada de forma particular. “El gobierno evitara toda acción opuesta a la soberanía exclusiva de Israel sobre la ciudad”. Han sido prohibidas todas las visitas de dignatarios extranjeros a la Casa de Oriente, último símbolo de la presencia política palestina y de la OLP en la parte árabe de la ciudad santa.*

*A los diplomáticos se les ha puesto ante el brete de escoger entre o bien dejar de realizar visitas de alto nivel a la Casa de Oriente o convertirse en los responsables del cierre de la misma. El gobierno israelí ‘destinará recursos especiales’ al ‘Gran Jerusalén’ que se extiende más allá de los límites municipales, ampliados en 1967, que devoran ya un buena quinta parte de Cisjordania ocupada e incluye a una media docena de colonias-dormitorios reservadas a los ciudadanos judíos.”*

Las primeras decisiones están de acuerdo con este programa del partido del Likoud apoyado por los partidos religiosos: la colonización en Cisjordania se ha acelerado y se mantiene el bloqueo sobre Gaza agravando hasta el límite la inmensa miseria de los palestinos. El 27 de agosto las fuerzas israelíes destruyeron un inmueble palestino en Jerusalén mientras que se anunciaba la construcción de una nueva colonia de 1.800 alojamientos en Cisjordania.

¿Todo esto representa alguna novedad fundamental? ¿Es preciso recordar las masacres de palestinos perpetradas por el gobierno de Rabin y después por el de Peres, primeros ministros “laboristas” así como la continuación por estos mismos gobiernos del proceso de colonización? ¿Hay que recordar las declaraciones de Rabin en septiembre de 1993 tras la firma del acuerdo de Washington?. Afirmaba que, respecto a la seguridad, “continuará en nuestras manos por entero” y que “ninguna colonia será desmantelada” y que “Jerusalén sigue siendo la capital unificada de Israel y continuará bajo nuestra soberanía”.

Que existan diferencias entre la política seguida por gobierno de Netanyahu y la de sus predecesores no carece de importancia, pero acusar solo a Netanyahu es ocultar lo esencial. El mismo Jospin, que critica ahora al gobierno de Netanyahu, prestaba su apoyo el pasado 15 de abril a la operación militar dirigida por el gobierno de Simón Peres contra los palestinos refugiados en el Líbano. Tras la masacre contra la población civil de Cana (18 de abril)

encontraba el modo de hablar sobre la “legítima defensa” ejercida por el gobierno israelí. Lo que ocultan tanto Jospin como aquellos que sostienen su mismo planteamiento es que no existe diferencia de naturaleza entre el Likoud y el partido llamado “laborista” israelí, tanto el uno como el otro están ligados orgánica e históricamente al Estado de Israel, estado que Jospin y sus pares protegen al criticar únicamente a Netanyahu y respaldar la política proestadounidense de Simón Peres.

Las diferencias entre estos dos partidos israelíes no giran alrededor de los “derechos” del pueblo palestino: el Likoud y el partido laborista están fundamentalmente de acuerdo para prohibir el derecho del pueblo palestino a recuperar su propia tierra. Están de acuerdo en aplastar al pueblo palestino desde el mismo momento en que intentó resistir. La diferencia reside en la mejor manera de asegurar la perennidad del Estado de Israel y la toma de posición - más o menos intensa - en función de los intereses del protector estadounidense.

La política del gobierno laborista y la sumisión de Yasser Arafat a esta política han preparado el terreno a la del actual gobierno. Cuando Netanyahu se convirtió en primer ministro el bloqueo sobre Gaza y algunos territorios de Cisjordania era ya un hecho. La política del gobierno laborista ha consistido en utilizar a la policía de Yasser Arafat como tropas indígenas, como guardianes de esos gigantescos campos de internamiento en que se han convertido los territorios confiados a la “Autoridad” de Arafat. El partido del Likoud prefiere utilizar directamente su propia policía, su propio ejército en los campos, ahí reside la diferencia. Bajo el título “La esperanza bloqueada de los palestinos de Gaza. La zona autónoma se ha convertido en una vasta prisión a cielo abierto”, **Liberation** del 5 de octubre explica que: “El prolongado bloqueo sobre los territorios, impuesto por Israel después de cada atentado, ha contribuido en gran medida a cambiar el estado de ánimo de los palestinos transformando su zona autónoma no es espacio de libertad sino, todo lo contrario, en vasta cárcel a cielo abierto en la que se alcanza casi el 70 % de parados. Sentimiento que se ha acrecentado tras la segunda fase de Oslo y la extensión de la autonomía a las principales ciudades de Cisjordania: con los acontecimientos de la semana pasada las autoridades israelíes han impuesto un bloqueo sin precedentes, prohibiendo esta vez los movimientos entre las ciudades y pueblos de Cisjordania. De esta forma cada nueva etapa del proceso de paz ha reducido el espacio de libertad de los palestinos en lugar de ampliarlo.”

En la parte de Gaza, donde se concentran cerca de un millón de palestinos, reinan el paro, la miseria, la ausencia de higiene y de servicios sociales dignos de tal nombre así como la prohibición de salir. Gaza y las zonas de Cisjordania puestas bajo el control de la

OLP son la mortaja de todo un pueblo. La policía de Arafat se encarga de que reine el orden en ese

cementerio.

### **UN ESTADO OPRESOR, LADRON Y ARTIFICIAL**

No debe olvidarse que el Estado de Israel fue construido a sangre y fuego con el apoyo del imperialismo estadounidense y de la burocracia del Kremlin, aplastando al pueblo palestino. Desde 1948 setecientos mil palestinos debieron huir y sus tierras fueron confiscadas. En sucesivas oleadas el estado de Israel fue extendiéndose, mediante la guerra y el terror, obligando a millones de palestinos a exiliarse o vivir, miserables y oprimidos, bajo la férula de un ejército de ocupación. No existen “dos pueblos para una misma tierra” como, engañosamente, nos dice **L’Humanité** como otros muchos más, sino un pueblo oprimido, aplastado, dislocado y un Estado colonizador. Este Estado no puede existir mas que mediante el sostén financiero, político y militar del imperialismo estadounidense (acaba de concederle una nueva ayuda de 3 millardos ). Este Estado le es indispensable al imperialismo estadounidense para ejercer su control

político y militar sobre el Próximo como sobre el Medio Oriente y sus formidables reservas petrolíferas.

Solo combatiendo y destruyendo el Estado colonial pueden las masas palestinas acabar con el exilio, la opresión y recuperar su tierras. Las masas palestinas no han dejado nunca, de hecho, de combatir por sus derechos nacionales y por reconquistar su país.

La juventud de Gaza y de Cisjordania desató, el 19 de diciembre de 1987, la terrible batalla de la Intifada. Miles de palestinos han caído muertos por el ejército israelí mientras otros muchos han sido heridos, encarcelados y torturados. En seis años han pasado por la cárceles israelíes, oficialmente, más de 120.000 palestinos, por las cárceles en las que la tortura esta “legalmente” autorizada. Para poner fin a ese combate legítimo e incesante es para lo que se ha firmado el acuerdo de Washington.

### **EL ACUERDO DE WASHINGTON: ACUERDO DE TRAICION**

En 1991 Irak fue aplastada por el ejército estadounidense (con la colaboración de otros imperialismos). Por muy reaccionaria que fuera la política de Sadam Husein esta victoria imperialista supuso una derrota para las masas árabes, para la palestinas de forma particular. La Intifada sufrió un reflujo. El gobierno israelí de Isaac Rabin aprovecho la situación y entabló negociaciones con la OLP de Arafat que culminaron con los “acuerdos de Oslo”, en realidad acuerdos de Washington firmados en la capital americana el 13 de septiembre de 1993 bajo el control exclusivo del gobierno de los EEUU (hablar de “Oslo” permite soslayar esta realidad): la OLP, Organización para la Liberación de Palestina, renunciaba a todo combate por la liberación de Palestina; la OLP obtuvo la gestión administrativa de Gaza y algunos otros enclaves. La policía de Yaser Arafat, convertida en apéndice del ejército de Israel, fue encargada de controlar a las masas en dichos enclaves. Los

exiliados fueron abandonados a su suerte. Se hizo creer que, después, se establecería un “estado” palestino: estado apéndice, inviable, constituido a base de fragmentos miserables en los que aparcara a los palestinos. No era mas que una engañifa de poca monta. Mientrastanto la policía de Arafat se comportaba como la porra de Israel en el interior de los enclaves multiplicando las detenciones arbitrarias y liquidando a los opositores. La OLP demuestra a las claras lo que siempre fue: una organización nacionalista pequeñoburguesa profundamente reaccionaria. Pero, en tanto que durante años capto la aspiración de los palestinos a la liberación de su país, el acuerdo de Washington constituye una traición y su puesta en práctica un nuevo golpe contra las masas palestinas. La juventud palestina rechaza a la OLP en provecho de organizaciones también reaccionarias, tales como Hamas.

### **PAX ESTADOUNIDENSE**

Para los USA este acuerdo tiene la finalidad de estabilizar las relaciones políticas en la región, enfeudada a los USA, la liquidación definitiva de Palestina en provecho de Israel. Todo ello implica para Israel algunas pequeñas concesiones como una pseudoautonomía para algunos fragmentos territoriales y un arreglo de la cuestión del Golán con Siria. El gobierno “laborista” de Isaac Rabín fue

el encargado de poner en marcha la “pax estadounidense”. Pero para una creciente masa de colonos israelíes cualquier concesión, por mínima que sea, es inaceptable. Son conscientes de que nunca los pueblos palestinos y árabes aceptarán el hecho colonial israelí. Por ello los colonos, y con ellos el Likoud y los partidos religiosos, quieren ir aún más lejos hacia la realización del Gran Israel,

expulsar a los palestinos de toda la región, el acuerdo de Washington debe sufrir las consecuencias y eso es lo que ha traducido el voto en favor del Likoud y los partidos religiosos así como la elección de B. Netanyahu: la voluntad de

que los palestinos sean expulsados de los territorios ocupados, tanto como ello sea posible. Es la exigencia de proseguir lo más lejos posible en la expulsión del pueblo palestino comenzada en 1948.

### **UN PUEBLO ENJAULADO**

Entre 1993 y 1996 los acuerdos de Washington han permitido encadenar al pueblo palestino y desarmarlo políticamente, los palestinos llaman a Gaza “la jaula”. Los territorios pretendidamente autónomos no son, también, mas que jaulas en las que están encerrados los palestinos. La puesta en práctica de los acuerdos ha facilitado la nueva ofensiva israelí.

El 4 de noviembre de 1995 un joven israelí, siguiendo las “instrucciones de Dios” mató al primer ministro “laborista” Isaac Rabín. Simón Peres le sucedió. En las elecciones de mayo de 1996 Simón Peres era el candidato sostenido por Clinton. Pero la mayoría de electores israelíes ha votado al Likoud y a su ofensivo programa. Israel disfruta, de hecho, de una cierta autonomía en relación con su padrino estadounidense. Por muy contrariado que haya quedado Clinton no tiene más remedio que prestar su apoyo incondicional a Israel e Israel no tiene otro futuro mas que el de desarrollar una incesante y despiadada guerra contra el pueblo palestino.

De todas formas el margen de maniobra del nuevo gobierno no carece de límites, teniendo en cuenta los estrechos lazos existentes entre los Estado Unidos e Israel que necesita el apoyo militar y financiero de los Estados Unidos. Pero también éstos precisan de Israel y, de hecho, en numerosas ocasiones en el pasado ésta ha demostrado que puede realizar acciones contra la voluntad del gobierno estadounidense como sucedió durante la participación de Israel en la operación de Suez en 1956.

Una reciente entrevista a Y. Shamir en **L’Humanité** del 25 de junio indica en qué marco se sitúa la política de Netanyahu de la que el mismo es

inspirador; el antiguo primer ministro explica con toda crudeza porque no tiene otra salida mas que la de la guerra y porque necesita conseguir momentos de paz: *“Sabemos muy bien porque, hasta la fecha, la sociedad árabe no ha aceptado la existencia del Estado de Israel. Saben que es difícil liquidarla pero mentalmente la rechazan, lo que no significa que no haya que intentar como mínimo conseguir la paz. Yo mismo comencé a intentarlo en 1991. Porque la cuestión se plantea así: estamos rodeados de árabes y no podemos estar siempre en guerra si queremos desarrollarnos y hacer venir más inmigrantes judíos. Hay cerca de cuatro millones y medio de judíos en Israel pero no es bastante, hacen falta más para defenderse de la oleada árabe. Hay que hacer venir aquí a la mayoría de los trece millones de judíos que hay en el mundo. Para ello trabajamos y para ello es preciso firmar la paz.”* Pero para establecer a los nuevos colonos hacen falta tierras. *“Nos hace falta un mínimo. Los palestinos no necesitan ni tierras ni estado: tienen Jordania.”*

Y cuando el periodista le recuerda su pasado de terrorista responde tranquilamente: *“Sí, pero entonces era normal”*. Si se le objeta que los palestinos pueden decir lo mismo, replica: *“Entonces es la guerra. Si quieren la paz deben aceptar compromisos. Y la base de dichos compromisos es que Israel pertenece al pueblo judío. Es así porque nosotros hemos vencido (...) lo que importa es ser el ganador (...) lo que hace falta es ser el más fuerte.”*

En ese marco se sitúa la política de Netanyahu. después de la llegada masiva de una reciente oleada de inmigrantes se plantea la guerra.

Aunque Clinton haya manifestado cierto despecho por la derrota electoral de su ahijado sabe que el Likoud es proimperialista (por otra parte una fracción de la burguesía estadounidense y de sus dirigentes sostienen al Likoud).

### **PREPARACION DEL ENFRENTAMIENTO**

Los dirigentes de los estados árabes han comprendido perfectamente el sentido de la elección de Netanyahu. El 21 de junio la mayoría de ellos se reunieron en el Cairo con el objetivo de presionar a los USA: para que éstos ejerzan, a su vea, toda la presión posible sobre el gobierno israelí.

El 25 de junio Warren Christofer, secretario de estado estadounidense, visitó Israel para entrevistarse con el nuevo primer ministro: evidentemente no obtuvo nada.

El 8 de julio fue Netanyahu quien visitó Washington para entrevistarse con Clinton. El primer ministro volvió a mostrarse inflexible con gran pesar por parte de Clinton.

La víspera de su viaje Netanyahu nombró a Ariel Sharon ministro para las “infraestructuras nacionales”; nominación que, por sí sola es todo un programa. Sharon es conocido por haber ordenado, entre otras cosas, el bombardeo en 1982 sobre Beirut y hacer posible que las milicias falangistas



podrían volver a entrar en los campos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila en los que, con total impunidad, cometieron una masacre sistemática de centenares de mujeres, niños y hombre.

Como decía el diario **Le Monde** “A la cabeza de un ministerio que engloba la administración de tierras, vías y obras, carreteras, construcción en zona rural, rutas que contornean a las aglomeraciones palestinas de Gaza y Cisjordania ocupadas, la red viaria y ferroviaria, el comisariado para el agua y a otras muchas administraciones como, por ejemplo, la del desarrollo nacional, la del Neguev y Galilea, se puede contar con total seguridad con M Sharon para preparar Israel para el año 2.000 · como el mismo se encarga de precisar. Israel incluye, en el espíritu del antiguo general, todos los territorios árabes conquistados en 1967, ocupados y colonizados desde entonces.”

El programa no tardo nada en ponerse en práctica: el 27 de agosto mediante la demolición de un inmueble palestino de varios pisos construido con la ayuda de donativos internacionales para albergar una guardería infantil, un centro para inválidos y una casa de retiro en Jerusalén Este. Una elección decidida y voluntariamente simbólica. El mismo día se anunciaba la construcción de una nueva colonia de 1.800 casas.

Para Arafat y la OLP la situación es insostenible desde el mismo momento en que justificaron los acuerdos de Washington en base a que en ellos existía la posibilidad de un futuro estado palestino. Ahora nadie puede seguir creyendo en tal ficción, incluso bajo la forma de un pseudoestado, de un estado-apéndice.

Yaser Arafat no tuvo más remedio que llamar a una huelga general el 29 de agosto y a una concentración de masas, durante la plegaria de los viernes, en la explanada de las mezquitas... lo que no inmutó a Netanyahu que, después de entrevistarse con Arafat el 4 de septiembre, anunció el 18 del mismo mes un nuevo programa de colonización: 1.800 nuevas casas para 10.000 colonos.

Es evidente que lo que persigue el gobierno israelí es subir la apuesta hasta el punto en el que Yasser Arafat, acorralado, deba tomar la iniciativa de romper las negociaciones y el acuerdo de Washington. Pero la capacidad de Arafat para la capitulación parece no tener límites: el mismo 18 de septiembre aceptó volver a entrevistarse con el ministro israelí de defensa a fin de discutir la evacuación parcial de Hebrón por parte de las tropas israelíes, que estaba programada para marzo, hasta ahora Arafat afirmaba que esta parte del acuerdo era innegociable. Ya no es el caso.

“ ¿Acepta usted la modificación de los acuerdos concernientes a Hebrón? · le preguntaron el miércoles por la noche · el comité de seguimiento pondrá en práctica todos los detalles ·

respondió ¿Pero acepta ...? · se empeñó un periodista · Lo que he dicho está claro · contestó el jefe de la OLP.” (Le Monde 20/09)

*Arafat se traga todos los sapos incluso el del anuncio, el mismo día, de: “la confiscación, por razones de seguridad, de numerosos terrenos palestinos en pleno corazón de Hebrón a fin de construir una ruta que una la gran colonia judía de Kiryat Arba con los tres lugares de poblamiento judío instalados en el corazón de la ciudad, ruta que irá hasta el interior de la antigua casba árabe. Tendrán que destruirse muchas casas árabes para poder construir la carretera que estará reservada ; según el ejército, a los colonos y soldados israelíes encargados de protegerlos, siguiendo el modelo de la otra carretera reservada · que se ha inaugurado entre el ·bloque · de Goush Etzión y Jerusalén la semana pasada y que simboliza la introducción de una especie de apartheid.” (Le Monde 20/09).*

El gobierno de Netanyahu acentúa la presión: en la noche del 23 al 24 de septiembre abrió un nuevo acceso al túnel turístico que desemboca en pleno barrio musulmán. Sabía de sobras el carácter provocador de dicha decisión. Otra vez más Arafat llamó a una “huelga general de los comerciantes”... Pero esta vez, dando la espalda a sus platónicas protestas, fue la población palestina, la juventud en particular, quien reaccionó: de forma espontánea los manifestantes atacaron en comandos a la policía israelí. El mismo día se enfrentaron al ejército israelí violentamente. “...en la ciudad árabe ocupada de Hebrón fueron numerosos centenares de palestinos que se manifestaban para obtener de las autoridades de ocupación la reapertura de la antigua souk, cerrada por la autoridad de Israel en febrero de 1994 tras la masacre de 29 palestinos por un comando judío, Barouch Goldstein. El souk es reivindicado como propiedad privada · por los 450 colonos instalados alrededor del lugar, en pleno corazón de esta ciudad de 120.000 habitantes árabes. Tsahal que debería haberse retirado fuera de la villa, según los acuerdos firmados con la OLP, hace ya seis meses ha vuelto a reforzar su presencia y la tensión no cesa de aumentar.”

Durante tres días las manifestaciones contra el ocupante israelí se multiplicaron y el ejército israelí se dio rienda suelta: “ El baño de sangre que se ha producido está fuera de toda proporción. Las fuerzas israelíes han abierto fuego sin compasión sobre niños armados con cayados; han entrado en el interior de los enclaves autónomos palestinos; cuando la policía de Yasir Arafat ha respondido el Tsahal a desplegado tanques y helicópteros de combate. Si Benjamín Netanyahu quería enterrar el proceso de paz no lo hubiera hecho de otra forma.”

Pero hay que repetirlo una vez más: esta “paz” no es más que la paz imperialista, la paz de los cementerios y campos para un pueblo enjaulado, un tiempo de respiro que permita la llegada de una nueva oleada de colonos y la preparación de nuevas ofensivas.

## **RIVALIDADES INTERIMPERIALISTAS**

El 29 de septiembre Clinton convoca en Washington a Netanyahu y Arafat así como también el rey Hussein de Jordania. Lo que quiere Clinton es una suspensión de los enfrentamientos, por lo menos hasta las elecciones estadounidenses, mientras se busca un eventual compromisos entre su protegido Israel y los estados árabes de la región, vasallos del imperialismo estadounidense.

La cumbre se desarrolla según las “reglas de Dayton” que se aplicaron durante las negociaciones sobre Bosnia: a los participantes se les aplica un silencio total hasta el final y los demás imperialismos, entre ellos en el francés, son marginados de la reunión a pesar de sus quejas y de las demandas árabes encaminadas a romper la tenaza israelí-estadounidense. Pero los USA desean conservar su dominio sobre la región y sus recursos.

En dicha cumbre no se ha alcanzado ningún resultado mas que el de reemprender las discusiones en Erez, en la frontera de Gaza, el 6 de octubre. Yasir Arafat, buscando un punto de apoyo, se dirige a Chirac solicitándole la “presencia de la Unión Europea en las negociaciones que tendrán lugar” en Erez entre la Autoridad Palestina e Israel. Pero la Unión Europea carece de una política común sobre la cuestión y los estadounidenses dejan muy claro que no desean que los europeos les coloquen ningún bastón en las ruedas.

Un viaje de Jacques Chirac al Próximo Oriente, a partir del 19 de octubre, es la ocasión para el imperialismo francés de volver a asentarse en la región aprovechándose de las dificultades, relativas, del gobierno estadounidense: mediante importantes concesiones financieras a Siria (condonación de parte de la deuda siria) y la aceptación del papel, de facto, que Siria juega en el Líbano, Chirac consigue ser recibido calurosamente en Damasco.

Un incidente en Jerusalén entre el servicio de orden israelí y Jacques Chirac así como algunas declaraciones sobre “los palestinos convertidos en un pueblo sin tierra” le permiten a Chirac barnizarse con la pose de un jefe de estado celoso con los derechos del pueblo palestino. Es evidente

que lo que interesa a Chirac, que no se preocupa en absoluto de los derechos del pueblo palestino al igual que tampoco de los derechos de los trabajadores inmigrados en Francia, es hacer un “hueco político” para el imperialismo francés y los contratos que de ello pueden derivarse. Por otra parte el imperialismo francés piensa igualmente preservar la seguridad del Estado colonial israelí.

Tanto todos los gobiernos de los estados imperialistas como todos los regímenes que les están enfeudados sostienen a Israel. Lo mismo ocurre con todos los partidos socialdemócratas y exestalinistas, hoy en día en descomposición, que defienden el acuerdo de Washington en nombre de “la paz”. La paz exige, ante todo, la destrucción del estado de Israel en tanto que estado colonial, gendarme del imperialismo en Próximo Oriente, al igual que los estados artificiales del Líbano y Jordania.

Eso es lo que no quiere Arafat. Si bien en lo más álgido de los combates sus policías han sufrido un “arrebato” y han vuelto sus armas contra el ocupante israelí, en ningún momento los jefes de esa policía han dejado de colaborar con las autoridades israelíes. La OLP, representante de la débil burguesía palestina, no quiere romper con el imperialismo. La OLP, al igual que tampoco ni Hamas ni las otras organizaciones del mismo tipo, no pueden abrir una salida política ni a las clases explotadas ni a la juventud palestina. Para las masas palestinas, para el proletariado y la juventud, es vital organizarse independientemente de la burguesía palestina, de las burguesías árabes y sus gobiernos, de los imperialismos.

Arafat añade un poco más de confusión política al presentar al imperialismo francés como un posible recurso frente a la ofensiva israelí y del imperialismo estadounidense. Ninguna burguesía, imperialista o compradora, ni ningún partido ligado a cualquiera de ellas puede ayudar a las masas palestinas sino todo lo contrario. La cuestión de un partido obrero es una cuestión fundamental.

## **EL PROLETARIADO PALESTINO DEBE CONSTRUIR UN PARTIDO OBRERO, SUS SINDICATOS, UN PARTIDO REVOLUCIONARIO**

Desde hace décadas, del proletariado se ve obstaculizado por la ausencia de partido obrero, de sindicato. El pueblo palestino está compuesto por diferentes clases: su burguesía, incluso siendo débil y por ese mismo motivo, esta sometida a las otras burguesías árabes y al imperialismo. Tiende a aliarse con el estado colonial israelí por poco que éste le

deje un hueco y por pequeño que éste sea. A falta de una representación política independiente el proletariado palestino se ve sometido a esta burguesía a través de la OLP, organización nacionalista pequeñoburguesa. Tal partido obrero permitirá al proletariado palestino constituirse en clase para sí. Del mismo modo el proletariado

palestino debe construir sus sindicatos que le permitan defenderse tanto de los patronos palestinos como de los israelitas. El hecho que este proletariado se encuentra la mayor parte del tiempo sometido al paro o no sea contratado más que en minúsculas empresas, la más importante de Gaza - perteneciente a un burgués palestino- explota a un centenar de obreros, no cambia en absoluto el planteamiento del problema.

Dicho partido necesita un programa. No puede construirse más que sobre una orientación de ruptura con la burguesía palestina así como sobre el combate para acabar con el estado colonial. Bajo estas condiciones el proletariado puede ofrecer una salida a las masas palestina, a todas las capas explotadas. Tal partido debería combatir, en particular, por una Constituyente palestina, una vez el pueblo palestino haya recuperado su país, por un gobierno obrero y campesino.

Para precisar en cada momento e impulsar tal programa, para permitir a tal partido obrero jugar plenamente su papel, reagrupar al conjunto del proletariado y de la juventud, hace falta, sin embargo, una vanguardia organizada bajo el programa de la revolución proletaria. El combate por un partido obrero no exime del combate por el Partido Obrero Revolucionario.

Para las masas palestinas no hay otra salida, en última instancia, que la construcción de un Partido Obrero Revolucionario palestino que ligue la lucha contra el estado de Israel con la lucha del proletariado contra el capitalismo por el gobierno y el poder obrero.

De modo particular la consigna de Constituyente palestina no tiene sentido más que situada en la línea de la constitución de un Gobierno Obrero y Campesino de toda Palestina, único gobierno capaz de resolver la cuestión nacional dando solución a la cuestión social. Tal combate se inscribe necesariamente en la perspectiva de los Estados Unidos Socialistas del Próximo y Medio Oriente.

Es responsabilidad del proletariado y la juventud de cada país, y en Francia en primer lugar, combatir para imponer a los dirigentes de las organizaciones sindicales, CGT y FO, FSU, ex-FEN y UNEF(S), a los partidos obrero-burgueses, el PS y el PCF, que dejen de apoyar los “acuerdos de Oslo”, (es decir: el acuerdo de Washington), al imperialismo, al Estado de Israel que practica el terrorismo continuado contra las masas palestinas, los trabajadores y la juventud palestina.

\* \* \*

## **EL IMPERIALISMO ALEMAN: LIDER POLITICO**

La lucha emprendida por el proletariado alemán reunificado concierne al conjunto de los proletariados de Europa. “Kohl, the Knife” (Kohl, el cuchillo), titulaba *Business Week* para simbolizar los profundos recortes en las conquistas obreras decididos por el plan del canciller Kohl. Al tiempo presentaba así las necesidades de la burguesía: “entre los gobiernos europeos y los líderes de la economía toma cada vez más fuerza la convicción de que ha llegado la hora de adoptar medidas económicas drásticas”. El director de Siemens expresa de esta forma el lugar y el papel que debe jugar el imperialismo alemán en Europa:

*“Por doquier, en Europa resuena la demanda de un verdadero líder político. Lo que es preciso ahora es imponer la aplicación de medidas impopulares”.*

Combatiendo por la reunificación de Alemania, por su propia reunificación, el proletariado alemán se ha vuelto a convertir en el proletariado decisivo de Europa. El desenlace de los enfrentamientos abiertos entre el imperialismo alemán y su propio

proletariado afectará al conjunto del viejo continente.

\*\*\*

La burocracia del Kremlin y el imperialismo se pusieron de acuerdo para instaurar el orden de Yalta y Postdam con el fin de contener la ola revolucionaria en Europa. La pieza esencial de ese dispositivo era el desmembramiento y la ocupación de Alemania. Tras haber aplastado bajo las bombas (en el marco de la “guerra total”) al proletariado alemán era preciso ahora dividirlo: la fracción del Este fue sometida a la represión de las tropas de ocupación del ejército del Kremlin, sus organizaciones obreras apenas reconstituidas fueron destruidas; la fracción occidental se mantuvo bajo la dominación de las tropas de ocupación de los imperialismos americano, inglés y francés. A partir de esas zonas de ocupación, en 1949, se constituyeron dos estados alemanes.

Para someter a los intereses de la patronal a la fracción occidental de la clase obrera alemana, que a pesar de la ocupación entra en acción sobre su propio terreno de clase (ola de huelgas en el Oeste durante el invierno de 1946-47: en numerosas ciudades se lanzan consignas de control obrero, de publicar las cuentas), los imperialismos, con la ayuda de la socialdemocracia reconstituida y de los aparatos sindicales que controla, instauran la cogestión en la empresa. El Consejo de vigilancia compuesto por representantes elegidos por los asalariados y por los del capital tiene como objetivo contribuir a la “salvaguardia de la paz en las instalaciones”.

De 1947 a la caída del muro todas las relaciones sociales en la RFA se han visto encerradas en este marco (1947: acuerdo entre los jefes de empresa y los sindicatos instituyendo la cogestión en las empresas siderúrgicas de la zona de ocupación británica; 1951: ley que declara obligatoria una cogestión análoga para la industria siderúrgica y minera; 1952: ley modificada en varias ocasiones relativa a la “constitución social de las empresas”; 1976: ley ampliando la cogestión). La cogestión (Mitbestimmung) implica el consenso y la aceptación por los dirigentes sindicales de la legitimidad de los planes patronales. En 1993, frente a un congreso hostil que le reprochaba el haber cedido en la negociación, Monika Wylf Matthis, entonces presidenta del sindicato de los Servicios públicos, afirmaba: *“No debemos jamás intentar anular a nuestro interlocutor. El tiene su posición legítima, tal y como nosotros tenemos la nuestra y nuestra legitimidad”*. El derecho de huelga está estrictamente reglamentado. Si la RFA conoció 5 grandes huelgas de 1951 a 1957, su número se redujo después. Una comparación internacional del número de días perdidos ofrece los siguientes resultados para 1980-88: USA 11172; Italia 9499; RU 7557; RFA 666; Suiza 1. Si se relativizan las cifras respecto al número total de asalariados el palmarés es diferente: Grecia 754 jornadas perdidas cada 1000 asalariados; los USA se sitúan en mitad de la tabla con 114/1000; la RFA se encontraría en el último cuarto con 31/1000; Suiza 1/1000.

### **“KOHL FUERA”**

El 15 de junio de 1996, 350.000 personas convergen sobre Bonn: cifra que supera la propia población de una ciudad cuya elección como capital de la RFA, en 1949, se debió al hecho de mantenerse al margen de las grandes concentraciones obreras. Se trató de la mayor manifestación de la posguerra organizada por la confederación alemana de sindicatos, la DGB. 350.000 asalariados llegados en 75 trenes y 5400 autobuses especiales desfilaron contra el plan de

En la parte oriental de Alemania, la expropiación del capital tuvo lugar de forma contrarrevolucionaria. Como en los demás países del Este de Europa, la planificación fue organizada en orden a las necesidades esenciales de la burocracia de Kremlin y bajo su control. El ‘sindicato’ constituido por el aparato estaliniano (el FDGB) ocupaba una posición clave: su función era movilizar y estimular a las masas para llevar cabo las directivas de la burocracia. La huelga estaba prohibida.

La caída del muro de Berlín fue la conclusión de un largo proceso marcado por explosiones revolucionarias (movimiento revolucionario del Este de Alemania en 1953; revolución húngara de los Consejos en 1956; movilización el mismo año en Polonia; movimiento checoslovaco de 1968; huelga general de agosto de 1980 en Polonia). En ausencia de partido revolucionario, la reunificación de Alemania, producto de la movilización de las masas, se operó en el cuadro del estado imperialista de la RFA. Pero la reunificación del proletariado alemán trastoca el dispositivo establecido, las relaciones sociales producto de la posguerra, y ello en una situación de crisis generalizada se traduce en una severa amenaza de recesión en Alemania (y puede que a escala mundial).

Es en Europa donde el proletariado concentra aún hoy en día las conquistas económicas, sociales y políticas más importantes. Para los imperialismos europeos (y para el capitalismo internacional), la ofensiva generalizada emprendida por los estados burgueses contra sus proletariados debe doblar su intensidad. Es una necesidad imperiosa el que el imperialismo alemán se convierta en un verdadero ‘líder político’, que machaque económicamente al proletariado alemán e intente infligirle una derrota política. La situación política en Alemania se convierte así en la pieza central de los desarrollos de la lucha de clases en Europa. Es preciso reubicar en este marco la consigna *“Kohl fuera”* que surgió en la manifestación del 15 de junio pasado en Bonn. Conviene también poner de evidencia las fuerzas y debilidades del proletariado alemán.

austeridad del gobierno CDU-CSU del canciller Helmut Kohl. Toda la prensa ha puesto de manifiesto la importancia de las consignas contra Kohl, consignas que expresaban la necesidad de derrocarlo. Pero esa no es la orientación del aparato de la DGB, aunque se haya visto obligado a llamar a esta manifestación centralizada de los trabajadores de toda Alemania.

La iniciativa de la DGB fue apoyada por el SPD (el partido socialista, único partido obrero de la Alemania unificada), formaciones burguesas y pequeñoburguesas como el PDS (el ex-partido estalinista SED rebautizado, del que lo esencial de sus cuadros ha sido integrado en el aparato de estado de la República burguesa federal), las Iglesias, los Verdes. Las declaraciones del Presidente de la DGB, Dieter Schulte muestran que el aparato no contempla la posibilidad de combatir para derribar el gobierno burgués reaccionario de H. Kohl:

*“El canciller Kohl no debe ser sólo el canciller de la unificación, debe ser también el de la justicia social. Pido a cada diputado del Parlament alemán que vote no al plan de Kohl”.*

Así Schulte deja entender que las masas podrían obtener satisfacción de la mayoría burguesa CDU-CSU que ha definido un programa de ataques sin precedentes contra las conquistas obreras. Aporta de esta forma su sostén al gobierno de Kohl y, dejando creer que podría hacer otra política, afirma de hecho que debe mantenerse. Lo mismo hace el SPD cuya política tiende a cegar toda perspectiva política, a impedir la constitución de un gobierno en solitario del SPD. Si Barbara Diekmann, alcalde SPD de Bonn, se vio obligada a afirmar que “aquí y ahora se celebra el Parlamento del pueblo”, frente a miles de trabajadores que corean la consigna de noviembre de 1989 “Somos el pueblo”, no recoge, como tampoco lo hacen los demás dirigentes de su partido, la consigna inscrita sobre las banderas y coreada por la muchedumbre: “Fuera Kohl!”.

La dirección de Fuerza Obrera, que en noviembre / diciembre de 1995 combatió contra la huelga general en Francia, se ve obligada a informar en el periódico FO / Hebdo que para el proletariado alemán la huelga general está a la orden del día: “Huelga general ahora”, se podía leer sobre las pancartas”. En efecto, desde hace algunas semanas, las huelgas y las manifestaciones se ha multiplicado a pesar de la estricta reglamentación del derecho de huelga y manifestación: la huelga no está autorizada más que cuando en el curso de una negociación una o las dos partes declaran rotas las negociaciones, después si la proposición de mediación es rehusada aún será preciso que la consulta que deben organizar los sindicatos recoja al menos un 75% de los votos favorables a la huelga; en su defecto, la obligación de paz se impone; ciertas manifestaciones han sido

“legalmente” prohibidas pues las autoridades han juzgado que tenían “carácter político”.

En la primavera del 96, la movilización del proletariado unificado de toda Alemania puso a la orden del día la huelga general para derribar el gobierno de Kohl. Que la ÖTV llame a la huelga general de los trabajadores de los servicios públicos, que la DGB (y cada una de sus federaciones) llame a la huelga general al conjunto de los trabajadores de Alemania, contra el plan de austeridad, para derribar al gobierno de Kohl. Tal exigencia iba tomando forma desde hacía meses afirmándose particularmente el 15 de junio. Dieter Schulte era consciente de ella cuando una semana más tarde advierte al gobierno:

*“Las huelgas de noviembre / diciembre en Francia no serán más que una pálida copia de lo que se prepara en Alemania si usted se obstina en no dar marcha atrás”.*

Tal haciendo, no expresa sino el temor del aparato, temor compartido por la burguesía, de que el proletariado alemán reunificado consiga apartar los obstáculos políticos y se ponga en movimiento sobre su propio terreno de clase. Más aún, el diálogo con el gobierno buscaba permitir a Kohl una maniobra táctica. La multiplicación de huelgas de advertencia en los servicios públicos contra los aspectos particulares que atañen a este sector en el plan de Kohl ponían a la orden del día la huelga general de la función pública. El gobierno (por sus mediadores) ha reulado provisionalmente descartando provisionalmente la amenaza de congelación salarial y reducción de las indemnizaciones por enfermedad para los trabajadores de los servicios públicos. En vísperas de la manifestación del 15 de junio, *Libération*, podía escribir:

*“Si se llega al acuerdo la próxima semana en la función pública, sobre la base de este arbitraje, como es previsible, la amenaza de conflicto social en Alemania parece desde ahora descartada.”*

Porque se encuentran ligadas a la defensa del orden burgués, las direcciones de la DGB y el SPD han comprometido todas sus fuerzas para que la manifestación del 15 de junio no pueda abrir la vía a la huelga general de los servicios públicos, a la huelga general de todas las corporaciones de Alemania para derribar al gobierno Kohl.

## **EL PLAN DE AUSTERIDAD DEL GOBIERNO KOHL: “KOHL THE KNIFE”**

El número 524 de *L'Expansion* de mayo de 1996 hacía la siguiente presentación:

*“No se trata de un programa económico, sino de una verdadera refundación del Estado social alemán lo que emprende el canciller Kohl. Por su amplitud (vastísima), por*

su calendario (muy apretado), por los sacrificios que impone (a todos), la tentativa no tiene precedente en Europa. El objetivo ha sido anunciado a bombo y platillo y el país puesto en estado de alerta; se trata ni más ni menos que de suprimir 74.000 millones de marcos de gasto público, o sea más de 250.000 millones de francos [más de 6 billones y medio de pesetas] desde 1997! Y ello en tres frentes: el presupuesto federal (-25.000 millones de marcos), el presupuesto de los Länder y los presupuestos sociales (paro, retiro, sanidad, -24.000 millones)".

El plan tiene dos objetivos: reducir el déficit público y "descargar a las empresas que financian el grueso del sistema social a fin de disminuir el coste del trabajo". El semanario *Business Week* (27 de mayo de 1996) informa del alcance:

"Los recortes presupuestarios propuestos por Kohl - el equivalente al 2% del PIB - son mucho más profundos que los efectuados por la primera ministro Margaret Thatcher (...) aunque su programa esté destinado a revitalizar la economía alemana, su objetivo más amplio se dirige a modificar el perfil de los problemas económicos en Europa".

Tal es el rol de "verdadero jefe político" y económico en Europa asignado al imperialismo alemán. *Business Week* constataba que en esta carrera, el gobierno español de J.M. Aznar iba a "hacer recortes más duros en las finanzas públicas" y *L'Expansion* exclamaba: "Francia contra la pared (el plan de economías del gobierno Juppé es 6 veces inferior al de Kohl)".

Las medidas que contiene el plan de Kohl muestran la amplitud del ataque lanzado contra la clase obrera alemana:

- congelación durante dos años de los salarios en los servicios públicos.
- reducción de 10% a 80% de las indemnizaciones salariales por enfermedad.
- disminución del reembolso de ciertos cuidados,
- elevación progresiva de la edad de jubilación a los 65 años, disminución de la pensión en caso de retiro anticipado,
- disminución de las indemnizaciones por paro; las personas sin empleo deberán aceptar trabajos con salarios inferiores a su último salario neto,
- congelación del alza prevista de un 10% en las prestaciones familiares,
- abaratamiento del despido para las PME,
- reducción de un 0,40% en las cotizaciones sociales abonadas por los empleadores a las cajas públicas,
- reforma fiscal que contiene importantes bonificaciones para las empresas.

El programa del gobierno Kohl es un cuestionamiento fundamental del sistema de protección social, de salud, de la enseñanza (los Länder son responsables de la enseñanza, de las universidades, de la ayuda social...) y de los convenios colectivos. Marca las pautas a seguir por el conjunto de las burguesías de Europa occidental. Golpear al proletariado alemán hoy es tanto más importante para el imperialismo alemán (y para el capital internacional) cuanto que se anuncia una recesión en Alemania en el cuadro de una situación económica mundial particularmente amenazante.

### "RECESION" O "ESTANCAMIENTO"

El *Institut der deutschen Wirtschaft* ofrece las siguientes estadísticas:

<b>Tasas de crecimiento anuales del PIB de la RFA (en %)</b>		
RFA	1950-75	5,5
	1980-90	2,2
	1985-90	3,4
OESTE	1990	5,7
	1991	4,5
	1992	1,6
	1993	-1,9
	1994*	2,3
ESTE	1993	7,1
	1994*	9,2
ALLEMANIA UNIFICADA	1993	-1,2
	1994*	2,9
	1995	1,9
	1996 (prev.)	0,75** o 0,50*
*estadísticas de los grandes institutos de investigación económica		
● * previsiones del gobierno alemán		
Fuentes: citado por A. Losser <i>L'économie allemande</i> (PUF)		

En 1994, el inicio de la recuperación se debió al tirón de las exportaciones (+7,2%), la inversión y los nuevos Länder (+9,2% del PIB). Este éxito de las exportaciones se debió por una parte a una coyuntura exterior favorable (la recuperación de la inversión internacional benefició a las industrias alemanas de bienes de equipo) y a los esfuerzos de productividad sobre todo en la industria del automóvil. Pero el 22 de mayo de 1996 el *Financial Times* hacía notar:

"La economía alemana ha retrocedido durante dos trimestres consecutivos. Según las definiciones en uso en Estados Unidos y en Gran Bretaña, el país se encuentra en recesión".

El PIB retrocedió un 0,5% en el primer trimestre de 1996; retroceso que se añadía a dos trimestres consecutivos (el tercero y el cuarto de 1995) de crecimiento nulo. Sin entrar en las disputas de estadísticas y definiciones (el gobierno alemán

contesta esta apreciación), basta dar los resultados de la producción industrial para constatar que las tendencias a la recesión parecen confirmarse. Retroceso desde mediados de 1995; pérdida de 1,5% a 1,8% al comienzo de 1996 en comparación con el mismo período del año precedente; la tasa de utilización de las capacidades industriales retrocede desde el otoño de 1995; la demanda industrial retrocede un 4,3% en marzo de 1996 con relación a marzo de 1995.

Hecho notable: por primera vez “Los Länder del Este no arrastran al alza la economía alemana” titula un artículo de *Le Monde* del 3 de julio:

*“En 1996 las transferencias públicas netas en beneficio del Este alcanzarán 131.000 millones de marcos. Estas transferencias no son muy elevadas según la opinión unánime de los economistas, aún están demasiado dirigidas a financiar el consumo a expensas de la producción.*

*En el primer trimestre de 1996 el retroceso del PIB este-alemán (-2,5% en relación al primer trimestre de 1995) ha hecho retroceder a la economía alemana mientras el Oeste del país conocía un ligero crecimiento del 0,5% con relación al primer trimestre de 1995. Todo indica que esta inversión de tendencia continuará. Los seis principales institutos económicos alemanes, en su último informe de primavera programan para 1997 ‘un crecimiento inferior en Este con respecto al Oeste por primera vez desde 1991’. En el mismo documento estos organismos temen que ‘los nuevos Länder se conviertan en un desierto económico (...)’.*

Los síntomas de la crisis son múltiples: insolvencia de las empresas del Este dos veces superior a la del Oeste; la productividad alcanza el 75% de la del Oeste... Cada vez más claramente, como lo hace notar Hans Hogel Hartel del instituto HWWA de Hamburgo, *“es notorio que las dificultades del Este residen en un aumento demasiado rápido de las rentas no seguidas por un aumento de la productividad”*.

El diferencial entre el Oeste y el Este se ahonda. En el primer trimestre de 1996 la tasa de paro (en datos depurados) ha pasado del 14,8% al 15,9% en el Este. La renta bruta oriental es un 74,5% de la occidental. Para calificar la desindustrialización que se produce en el Este *Le Monde* habla del *“efecto Mezzogiorno”* (se ha pasado de 3,4 millones de asalariados en la industria antes de la unificación a 600.000 hoy día). Los seis institutos proponen un remedio simple: la disminución de los salarios en los cinco Länder del Este.

El aumento de la masa de parados pesa sobre los salarios (el número oficial de parados es de más de 3,8 millones en mayo de 1996, número ciertamente inferior al real, un importante subempleo reina sobre todo en la parte Este del país). El Instituto de investigaciones económicas ha dejado claro que los salarios no sobrepasan en un 3% a los de 1980. Ahora bien, los salarios reales han bajado en 1996. Si a ello juntamos que el paro en la Alemania del Oeste ha aumentado en 2,3 millones, no se puede por menos que concluir que la renta de los hogares ha descendido desde 1980.

## **CRISIS GENERALIZADA DEL SISTEMA CAPITALISTA**

*Le Monde* sigue:

*“A la inversa (de la industria) el sector de la construcción y obras públicas sostenido por múltiples medidas fiscales gubernamentales, se ha llevado la parte del león en la actividad económica de la región. Se ha construido de tal manera en la ex-RDA que hoy día en Dresde, Leipzig o Erfurt inmensas superficies de oficinas siguen desesperadamente vacías”.*

De manera general la quasi-recesión que sufre Alemania hoy está ligada a la crisis general del sistema capitalista. La economía alemana siente de lleno la retracción del mercado mundial, de la expansión mundial. La evolución de las tasa de crecimiento muestra que la recuperación anunciada en 1993 en Estados Unidos no parece haber sido más que una breve oscilación al alza en el curso de la crisis recurrente del sistema capitalista.

En esta situación, la concurrencia inter-capitalista se agudiza, tanto más cuanto que el imperialismo

americano - única potencia mundial tras el hundimiento de la URSS - ha emprendido una fuerte ofensiva contra los imperialismos europeos y japonés con el fin de recuperar cuota de mercado e imponer a sus oponentes la asunción del grueso de los costos que gravan un sistema capitalista en putrefacción. *Le Figaro* del 20 de abril de 1995 anunciaba una pérdida de un 30% de cuota de mercado para Alemania en el curso de los diez últimos años.

En un informe sobre un viaje oficial a los Estados Unidos del ministro alemán de Asuntos Exteriores en mayo de 1996 se puede leer: *“En un tono grave e inhabitual en las relaciones entre Bonn y Washington Klaus Kinkel ha advertido contra una guerra comercial trasatlántica”*. Los Estados Unidos decretaron sanciones comerciales contra Cuba, Irán y Libia (las leyes Helms-Burton). Exigen de sus *partenaires* (traducir: sus competidores) el poner fin a sus intercambios comerciales con esos países. De lo contrario amenazan con someter al derecho

americano a las empresas de terceros países, es decir, por ejemplo, demandar a la empresa alemana Krupp por proveer de motores a Cuba para su industria azucarera. La Unión Europea, y el gobierno alemán a su cabeza, intentan obtener un acuerdo de libre cambio entre la UE y México. De esta forma intentan los europeos tantear en el seno del ALENA, utilizando para ello el eslabón más débil, México.

La amenaza de un crac bolsista, financiero, bancario en general es al menos tan grave, si no lo es más, para la economía capitalista que lo antedicho. En la primavera de 1995 el dólar sufría un descenso histórico (una pérdida de un 25% con respecto a las demás monedas): esta rápida caída amenazaba con abocar al Japón al hundimiento financiero. El G7, reunido en abril, decidía una estrategia de “recuperación ordenada de los cambios”: los bancos centrales intervinieron masivamente para sostener el dólar. Tras ello la moneda estadounidense recuperó un 34% de su valor respecto al yen y casi un 10% respecto a las monedas europeas. Tras la reunión de los ministros de finanzas del G7 en Lille - mayo de 1996 -, el secretario americano del Tesoro consideró que les tocaba a París y Bonn tomar las medidas necesarias para la revalorización del dólar a fin de facilitar la recuperación europea disminuyendo las tasas de descuento y controlando eficazmente sus déficits presupuestarios.

### **¿POR QUÉ COMBATIÓ EL SPD CONTRA LA REUNIFICACIÓN DE ALEMANIA?**

Mientras que en 1987 y 1989 el gobierno Kohl se encontraba con el agua al cuello, el SPD encaminó sus esfuerzos contra la movilización de las masas del Este de Alemania. *Combattre pour le socialisme*, en su número especial del 24/12/1990 declaraba:

*“El pujante movimiento en la parte Este de Alemania de finales de 1989 ha aterrorizado a las grandes potencias imperialistas y a la burocracia del Kremlin. Temen a la reunificación de Alemania. ¿Hasta dónde podría conducir este movimiento? Nadie estaba en condiciones de responder a esta cuestión. Pero el gobierno Kohl explotó hábilmente las aspiraciones a la unificación. Canalizándolas hacia la RFA. Los dirigentes del SPD se opusieron. Frenaron mientras les fue posible. Se enfrentaron abiertamente a la voluntad de la gran mayoría del pueblo alemán. Las consecuencias han sido que por tres veces los partidos burgueses han triunfado en las elecciones de forma aplastante, como lo hicieron el 2 de diciembre, elecciones en las que fueron elegidos los representantes de toda Alemania en el Bundestag”.*

Ya en septiembre de 1989, cuando comenzaron las manifestaciones de los lunes en Leipzig (en las que surgieron las consignas: “*Somos el pueblo*”, el 9 de

Golpear económica y políticamente al proletariado alemán se ha convertido en una imperiosa necesidad para el imperialismo germano (y para el capital internacional) con vistas a imponer un descenso drástico del valor de la fuerza de trabajo a escala europea. Los objetivos del imperialismo alemán son claros: no solamente recuperar lo que se ha visto obligado a conceder para mejorar el poder adquisitivo de las masas de la ex-RDA, sino cuestionar las conquistas fundamentales arrancadas por el proletariado alemán (lo esencial de las cuales está garantizado por convenios colectivos). Reducir el valor de la fuerza de trabajo en toda Alemania, multiplicar los despidos, crear una masa permanente de parados, tales son sus objetivos inmediatos: el plan de austeridad de Kohl va acompañado con los 60.000 despidos que reclama la privatización de Deutsche-Telekom, con los 32.000 despidos de ferroviarios en el marco de la privatización de las vías férreas, con los 60.000 previstos en la minería, con los 30.000 asalariados que ‘sobran’ en Volkswagen, etc...

Pero, ¿qué es lo que permite al gobierno de la CDU/CSU-FDP de Kohl emprender tal ofensiva seis años después de que la movilización de las masas impusiera la reunificación de Alemania y del proletariado alemán?

octubre, y “*Somos un pueblo*”, el 20 de noviembre), Willy Brandt declaraba:

*“Si como ya podemos entrever en los próximos decenios se irá borrando poco a poco la división de Europa, tenemos que plantearnos la cuestión de cómo los alemanes podemos estrechar nuestros lazos (...) Pero ello no debe traducirse necesariamente en la existencia de un solo Estado”.*

Tras las legislativas de 1990, Oscar Lafontaine centró toda su campaña sobre los peligros de una reunificación precipitada y sus costes: el SPD perdió el 4% de sus votos con relación a 1987 mientras los resultados de numerosas elecciones parciales parecían anunciar que lograría la mayoría en el Bundestag.

Ligado a la defensa del orden burgués, a la defensa de la propiedad privada de los medios de producción, el SPD ha combatido el proceso de reunificación política del proletariado alemán. La supervivencia hoy de un renadío del antiguo partido estalinista en el Este de Alemania, el PDS, es en gran medida su consecuencia. El SPD sabía que si se comprometía por la reunificación el proletariado del Oeste podía ponerse en movimiento e iniciarse



un proceso de fusión de revolución política y revolución social. El SPD ha comprometido todas sus fuerzas para cerrar toda salida política a las masas, para impedir el que la movilización de las masas del Este pueda sacar a la luz la cuestión del poder. La existencia de una mayoría del SPD en el Bundestag habría conducido inmediatamente a un gobierno en solitario del SPD para toda Alemania.

### **LA MOVILIZACION DEL PROLETARIADO DE TODA ALEMANIA CHOCA CONTRA LA POLITICA DE LOS APARATOS**

Contra las fracciones del ex-aparato estalinista que se han puesto al servicio del gobierno Kohl, contra la FDGB, el 'sindicato' estalinista que ha intentado su 'renovación' proponiendo una FDGB-Este opuesta a la DGB-Oeste, las masas han combatido a favor de un solo sindicato obrero para toda Alemania: la DGB (IG-Metall, con sus 2,8 millones de miembros, es el primer sindicato de rama a escala mundial). Contra el gobierno de Kohl, las masas del Este imponían el primero de julio del 90 la paridad entre el Deutschemark y el Ostmark, emprendiendo inmediatamente el combate por los mismos salarios y las mismas conquistas.

Hoy Kohl y la patronal deben cuestionar la equiparación salarial de los trabajadores del Este. Les es preciso emprender la ofensiva contra las masas y utilizar la reestructuración de la economía del Este para *"definir una política industrial innovadora (...) En los nuevos Länder la crisis juega un papel de catalizador de la innovación. Además, esta renovación acelerada coincide generalmente con la aparición de sobrecapacidades de producción en el conjunto de Alemania. La ex RDA se convertiría en una especie de laboratorio para la modernización de las estructuras de producción de la antigua RFA"* (*"L'unification sans miracles"*, CIRAC octubre de 1995).

Utilizar los nuevos Länder para cuestionar las conquistas obreras de toda Alemania, impedir la extensión al Este de los convenios colectivos que desde hace decenios garantizan estas conquistas a los obreros en la RFA, tal es el eje de la ofensiva.

A partir de 1991, la movilización de proletariado de toda Alemania, aunque comportando aspectos diferenciados, se ordena sobre un objetivo central: defensa el valor de la fuerza de trabajo, extensión y defensa de los convenios colectivos. En el Este, por ejemplo, en junio de 1991, los trabajadores se movilizaron para exigir la anulación de los despidos (huelgas con ocupación de fábricas) mientras en el Oeste 2500 mineros del Ruhr se manifestaban (junto a una delegación de obreros de Sajonia) contra las supresiones de empleo y la reestructuración de las minas. Otros 30.000 trabajadores se declaran en huelga por un aumento

Una vez que la CDU/CSU fue aupada a la victoria, el SPD se comprometió en una política de sostén al gobierno de Kohl y su programa político de defensa de los intereses del imperialismo alemán. Ello le permitió preparar su ofensiva contra las masas.

del 6,7% a fin de recuperar la pérdida de poder adquisitivo debida al 'impuesto para la unificación'.

En marzo de 1992 se produjo la huelga con ocupación de los astilleros navales de Rostock; en el Oeste, en abril, los dirigentes de la ÖTV hubieron de llamar a los trabajadores de los servicios públicos a la huelga para exigir un 9,5% de aumento (mientras que los de la IG-Metall conseguían evitarla firmando un compromiso con la patronal). Pero la ÖTV organiza la dislocación con la táctica de las huelgas alternas. El voto contra el acuerdo salarial y la vuelta al trabajo de un 55,9% de trabajadores expresa el conflicto entre trabajadores y dirigentes. Finalmente el capital alemán y el gobierno de Kohl no pudieron imponer el descenso del poder adquisitivo que esperaban pero los trabajadores alemanes no obtuvieron sus reivindicaciones iniciales.

El aparato de la DGB, como el del SPD, defendiendo la propiedad privada de los medios de producción protege al gobierno de Kohl. Esta colaboración con el régimen burgués se expresa en todos los terrenos. Así la oficina de la privatización ha cristalizado el odio de las masas del Este golpeadas por el paro (su primer director fue asesinado el 1 de abril de 1991). Pero el SPD era favorable a las privatizaciones. Otto Schilly que presidía la comisión parlamentaria de control de la Treuhand justificaba así las privatizaciones:

*"No se puede rechazar totalmente el argumento según el cual es el saneamiento de las estructuras este-alemanas la causa del paro y no las privatizaciones".*

A fines de 1992, la Treuhand hubo de modificar su método de privatización: el único sostén de las autoridades de Bonn no era suficiente. Los Länder (algunos de ellos dirigidos por el SPD) debían colaborar en la tarea de privatización-reestructuración financiando los planes regionales de ayuda a sectores en crisis y los sindicatos fueron asociados a las medidas tomadas. La Treuhand, por su parte, subordinó su "sostén a los planes de reestructuración" (períodos de reconversión

reemplazan a los despidos ‘secos’) al respeto por las organizaciones sindicales de una disciplina salarial

que éstas aceptaron.

## **LAS REIVINDICACIONES PATRONALES**

En 1993 la patronal de la metalurgia de Sajonia denuncia el acuerdo salarial firmado dos años antes previendo la igualación de los salarios del Este con los del Oeste en 1995. Huelgas masivas y manifestaciones estallan por toda Alemania. Ciertamente que el 14 de mayo la patronal renuncia a la anulación del convenio colectivo, pero mientras que la huelga amenaza con extenderse a los otros Länder, la dirección de la IG-Metall acepta la proposición patronal: 9% de aumento en lugar del 26% y retraso en la igualación de los salarios hasta 1997.

La movilización de los metalúrgicos chocó con la política de consenso de los aparatos ligados a la cogestión. Así lo presentaba F. Batoil en un número especial (septiembre de 1995) de la revista *Autrement: l'autre Allemagne*:

*“Mientras que todas las condiciones estaban reunidas para que las reivindicaciones se vieran satisfechas, el sindicato retrocede y acepta las condiciones patronales (...) ¿Cómo se explica esto? En realidad la Treuhand ha puesto todo su peso en la balanza, el peso del empleador más importante de Alemania del Este. Amenazó con suspender todas las formas de apoyo a las sociedades de empleo y otras ayudas sociales que aporta a los trabajadores que perdieron su empleo, si se hacía efectiva la nivelación del 26%. En la medida en que gestiona la gran mayoría de las empresas metalúrgicas, es el empleador de numerosos metalúrgicos. Está pues sometida al acuerdo tarifario que fija los montantes salariales. Todo aumento salarial penaliza tan gravemente las finanzas públicas que no ha dudado en practicar el chantaje obligando a los sindicatos a aceptar sus condiciones; a cambio de lo cual se ha comprometido a continuar gestionando las empresas incluso las parcialmente deficitarias. Este ejemplo ilustra no sólo la capacidad que tiene la oficina de privatización de obligar a sus partenaires a adoptar determinados comportamientos instaurando nuevas reglas, sino igualmente la de los agentes sociales para integrar las diferencias y participar en la elaboración de compromisos tanto locales como generales”.*

De hecho la DGB ha aceptado integrarse en el nuevo dispositivo puesto en marcha por la Treuhand y el gobierno. Este dispositivo de cogestión implica que los sindicatos se pliegan al respeto y defensa de la propiedad privada de los medios de producción, a la racionalización capitalista de la explotación de la fuerza de trabajo. La ‘abundancia’ de los ‘30 gloriosos’ contribuía a enmascarar esta realidad. Hoy en día la política de consenso lleva a los aparatos a negociar la

liquidación de las conquistas obreras. El verdadero contenido de la ‘Mitbestimmung’ de la ‘Soziale Marktwirtschaft’ (economía social de mercado) sale ahora claramente a la luz. La patronal no puede tolerar la cogestión de los años fastos y por otra parte numerosas PME-PMI se separan de las organizaciones patronales a fin de no estar ligadas a los convenios nacionales.

Al mismo tiempo el SPD se comprometía políticamente junto al gobierno Kohl participando, a mediados de marzo de 1993, con la coalición CDU/CSU-FDP en un cónclave de 3 días que concluyó con la firma de un *Pacto de solidaridad*. Pacto que ponía las bases del saneamiento de las finanzas públicas: se trataba de hacer pagar a las masas la reunificación mediante un ‘impuesto de solidaridad’ del 7,5%, el aumento de los impuestos y de las cotizaciones sociales.

Para el proletariado de la metalurgia hacer ceder a la patronal exigía imponer a la IG-Metall la ruptura con la política de consenso, que llamara a la movilización contra el gobierno de Kohl. En efecto, en la legislación alemana, un acuerdo firmado por los agentes sociales se impone a los firmantes: la decisión de la patronal sajona de denunciar el acuerdo firmado en 1991 era un precedente y de hecho una amenaza contra el conjunto del dispositivo de los convenios que garantizan las conquistas obreras. La amplitud de la movilización de los metalúrgicos de toda Alemania muestra que el proletariado tenía clara conciencia de ello. Pero no consiguió imponer al aparato de la IG-Metall la ruptura con la política de consenso y gestión de la sociedad burguesa, que llamara a la huelga general de metalúrgicos de toda Alemania, que exigieran del SPD la ruptura con el gobierno proclamándose candidato al poder.

En septiembre de 1993 el gobierno podía presentar el *Standort Deutschland* (el informe sobre la competitividad industrial alemana). Según A. Minc, el conjunto de los responsables estatales patronales y sindicales han mostrado unanimidad sobre los temas abordados. ¿Cuál es pues este “nudo de valores económicos y sociales comunes” que llevó a la comisión Minc a admirar el “consenso germánico”? Tomemos una muestra:

*“Cambiar el comportamiento de los ciudadanos (...) volver al espíritu de iniciativa y de responsabilidad, abandonar el*

*comportamiento reivindicativo para proporcionar un nuevo impulso a Alemania (...)*

*Limar las rigideces legislativas y reglamentarias: (...) mejor utilización de los factores de producción a fin de aligerar los costes y crear empleo; la reforma de la jornada de trabajo (duración general, anual, semanal) y la reducción de los estudios generales deben contribuir a esta optimización; la modulación de los salarios y reducción de las cargas sociales, permitidas tanto por el control de los gastos sanitarios como por el de la cobertura social, debía restaurar el atractivo del locus industrial alemán y reducir el paro (...)*"

En la introducción, el informe marca las responsabilidades:

*"La competitividad de Alemania nos concierne a todos: el Estado, los Estados Federales y las comunidades, al igual que los partidos, los agentes sociales, los sindicatos y las Iglesias, a éstos y a las escuelas, las instituciones culturales y hasta a los medios de comunicación"*.

La reivindicación central de la patronal es la "reducción de los costos laborales" por la flexibilidad y aumento de la duración de la jornada laboral (bien por la vuelta a las 40 horas, bien por la extensión de la edad laboral u otras modalidades). Varios Länder han dado ejemplo prolongando la duración del servicio de los enseñantes o de los funcionarios en 1993 y 1994. IBM ha negociado en 1994 un acuerdo que prevé pasar de 36 a 38 horas de trabajo semanal por el mismo salario.

### LOS SINDICATOS NEGOCIAN LA FLEXIBILIDAD Y LA DESREGULACION

En 1994 la patronal de la metalurgia de los Länder del Oeste anuncia que no prorrogará el acuerdo vigente sobre los salarios. Reivindica un 'giro' en la Tarifa autonómica, un descenso de un 10% de los 'costes salariales'. Mientras los metalúrgicos se declaran en huelga por la defensa de sus salario y los carteros hacen huelga contra la privatización, es sin embargo la política del aparato la que prevalece: las negociaciones se circunscriben a los límites que exige el informe Standort (se negocia la flexibilidad en nombre del empleo); por otra parte la DGB acepta la privatización de Deutsche-Telekom en tres etapas a cambio de algunas 'garantías'.

En la metalurgia el acuerdo salarial firmado logra un aumento de 1,16%, o sea una pérdida de poder adquisitivo; integra además la flexibilidad de trabajo (la disminución del tiempo de trabajo puede llegar a una pérdida salarial del 17%). El aparato de la IG-Metall acepta la 'cláusula de apertura' en la negociación colectiva (en ciertos casos, la patronal puede desligarse del contenido de la convención). En la metalurgia, en la química, la convención autoriza nuevos contratos con sueldos inferiores a los tarifados.

El acuerdo firmado en Volkswagen en el 93 y que entró en vigor el 1 de enero de 1994 significó un importante punto de apoyo para la patronal. Willy Scherer, sindicalista de IG-Metall escribe en la revista Page 2 (julio-agosto de 1996):

*"Con el acuerdo que entró en vigor el primero de enero de 1994 para dos años, la duración semanal pasó de 36 a 28.8 horas (para 4 días), lo que representa una reducción del 20%. Los partidarios del 'modelo VW' han subrayado que el salario mensual no disminuiría tanto. Sin embargo, si se considera el salario anual, la caída efectiva alcanza de un 15% a 20%: las compresiones simplemente han sido*

*repartidas sobre las diferentes componentes del salario anual (...)*

*Los costos salariales de las fábricas VW de Alemania han disminuido así un 20%, o sea 1.800 millones de DM al año. Simultáneamente, los nuevos equipamientos combinados con la flexibilidad del horario de trabajo facilitada por el acuerdo, han hecho explotar la productividad (...) Existen unos 150 horarios diferentes en las 6 fábricas VW (...) abundan las reglamentaciones particulares. Se ha introducido una extrema flexibilidad del personal (...)"*

El artículo precisa que en gran número de empresas se ha pasado a 35 horas sobre 5 días; habiéndose mantenido el acuerdo que fija la semana de 28.8 horas, la jornada de trabajo ha sido recortada. 1150 obreros y aprendices han sido transferidos de Edem (Baja Sajonia) a Hannover; 7.000 personas trabajan en 4 equipos. Asalariados de Edem han sido 'prestados' (sic) a la fábrica de Hannover: se ha alojado a las personas en condiciones deplorables (en cuarteles o habitaciones privadas, 3 mujeres por habitación...), sin poder volver a casa más que el fin de semana. Toda negativa comportaba el despido inmediato. En el Este, en Mosela (Sajonia) una moderna fábrica construye los Golf en 15 horas (en lugar de 30) utilizando empresas subcontratadas.

Tras la renegociación del acuerdo en 1996, la dirección de VW anunció su intención de reducir sus efectivos en Alemania de 105.000 a 84.000 en 1998. La IG-Metall ha aceptado firmar la acentuación de la flexibilidad, el incremento de las horas extraordinarias, los sábados suplementarios, la extensión de la jornada laboral de 28,8 a 30 horas. El mismo artículo prosigue:

*"un asalariado de Kassel escribe en el boletín Arbeiterstimme, órgano de los militantes sindicales de izquierda, con mucha presencia en las grandes empresas industriales, que este acuerdo representa la más grande estafa salarial desde que existe VW (...) En Hannover más de 50 obreros han*

*invadido una asamblea de delegados sindicales para protestar contra el resultado de las negociaciones. 'Jamás se habían dado tales protestas en VW contra un acuerdo', declara un delegado de taller de la fábrica de Hannover".*

El combate emprendido por el proletariado unificado de Alemania choca hoy frontalmente con

### **DEL 18º CONGRESO DE LA IG-METALL AL PACTO POR EL EMPLEO**

Del 30 de octubre al 4 de noviembre de 1995 se celebró el 18º congreso de la IG-Metall. Según *Le Monde* del 3 de noviembre, el discurso del presidente del sindicato, Klaus Zwickel

*"ha sido saludado por la patronal de la metalurgia alemana que habla de un discurso 'notable y corajudo' (...) 'Nosotros congelamos los salarios, ustedes los despidos': tal es, en esencia, la espectacular proposición que acaba de hacer la IG-Metall a la patronal alemana".*

Klaus Zwickel propone un cuestionamiento global del convenio de la metalurgia que concierne a 3,5 millones de asalariados: se trata no solamente de congelar los salarios, sino de aceptar salarios de inserción por debajo de los tarifados, de borrar de las reivindicaciones la disminución del tiempo de trabajo y de "adaptar el convenio nacional de manera más flexible" a las realidades de las empresas, lo que es la negación misma de un convenio nacional. Y ello en nombre de la creación de 300.000 empleos, y de la contratación de aprendices. *Le Monde* indica que ciertas de estas proposiciones han provocado las protestas de la base y de la fracción del aparato que califica de 'tradicionalista'.

Asumiendo abiertamente las reivindicaciones patronales y con el apoyo de la DGB, la IG-Metall se ha lanzado a las negociaciones salariales: "un verdadero laboratorio social", se puede leer en la prensa. La patronal ya puede reclamar abiertamente el 2 de enero la instauración de un nuevo sistema: un salario mínimo inferior a los mínimos actuales, sustituyendo a los acuerdos salariales de ramo y una

la política de apoyo al capitalismo en crisis del aparato sindical, de la DGB y de sus federaciones. El enfrentamiento entre las masas y los aparatos para intentar imponerles otra política (romper con la burguesía) es inevitable.

parte del salario individualizada según el rendimiento del asalariado.

El 29 de enero la DGB firmó con la patronal un Pacto por el empleo bajo el patrocinio del canciller Kohl. Pacto que comporta, entre otras cosas, un descenso del 30% de las ayudas a los parados, el principio de la desreglamentación, de la flexibilidad de los salarios y de los horarios, de las cláusulas de apertura, el cuestionamiento de las pensiones, la reestructuración de la Seguridad Social, la disminución de los impuestos patronales, la adaptación de la educación y formación de los aprendices a los cambios estructurales. Pero contrariamente a la proposición de la IG-Metall, la patronal no creará ningún puesto de trabajo: ¡concede una 'prórroga' (sic) para los 110.000 despidos previstos!

Se trata de un verdadero pacto político con la patronal y el gobierno Kohl en una situación en la que lo que está al orden del día para el imperialismo alemán es el imponer un descenso importante y global del valor de la fuerza de trabajo. La DGB se compromete así a imponer este programa a la clase obrera por cuenta de la patronal. El ministro de trabajo Blüm puede expresar su satisfacción al día siguiente de la firma:

*"Una iniciativa sin precedente en Europa (...) un gigantesco paso adelante que nos permitirá aborramos los sucesos que acaba de conocer Francia".*

Kohl podía así anunciar su plan de austeridad el 25 de abril de 1996.

### **EL PROLETARIADO ALEMÁN ES EL PROLETARIADO DECISIVO EN EUROPA**

Tras la manifestación de 15 de junio Kohl afirmó: "ya se ha escuchado bastante a los profesionales de la reflexión y la queja". *Le Monde* del 20 de junio comentaba:

*"Gracias a la práctica de las mesas redondas, el canciller Kohl ha logrado anestesiar el cuerpo social para proceder, llegado el momento, a la intervención quirúrgica que se imponía. Desde ahora el debate se desarrolla en el Parlamento".*

El 29 de junio el Bundestag aprobó lo esencial del plan de Kohl. El debate proseguirá ahora en el Bundesrat, donde el SPD tiene la mayoría.

El aparato de la DGB y el de sus federaciones, en particular la ÖTV, han logrado impedir la huelga general en junio. Mientras los trabajadores de los servicios públicos exigían que la ÖTV llame a la huelga general para la retirada del plan Kohl, el 13

de junio el aparato firmó un acuerdo para hacer descender el aumento salarial del 4,5% al 1,3% para 1997 congelando en el 85% la nivelación de los salarios del Este sobre los del Oeste.

La DGB y sus federaciones hacen uso de todo su peso para intentar contener el conflicto abierto entre el proletariado unificado de Alemania y la patronal y su Estado dentro del marco de relaciones establecidas por la Mitbestimmung y la Sozial Marktwirtschaft: el consenso, es decir la sumisión del proletariado a los intereses de la burguesía. Pero la cogestión, tal como ha funcionado durante los años de crecimiento económico ya no es posible. La asociación, con voz deliberatoria, de los representantes elegidos por los asalariados a las decisiones de los dirigentes y a las principales decisiones económicas de la empresa implica hoy que los representantes consideren como legítimas las exigencias de la patronal. Los aparatos ya no pueden negociar aumentos salariales, mejoras en las condiciones de trabajo a cambio de la 'paz social'. La política de los aparatos se muestra claramente como política de defensa de los intereses burgueses. He ahí el origen de la crisis que los atraviesa.

Sin embargo, incluso si en esta etapa los obstáculos no han podido ser apartados, la manifestación centralizada del 15 de junio no tuvo precedente en la historia del proletariado alemán tras la guerra. El plan Kohl cristaliza la movilización de los proletariados del Este y del Oeste. A la orden del día está la cuestión de la huelga general por su retirada. Pero aún así es preciso que el proletariado alemán se abra una perspectiva política: derribar el gobierno CDU/CSU del canciller Kohl para aupar su propia representación política. En el estado actual de las relaciones políticas eso significaría imponer el gobierno del único partido obrero: el SPD.

En 1989, combatiendo contra la reunificación, el SPD impidió que el movimiento de las masas del Este de Alemania se combinara con la movilización del proletariado del Oeste contra el gobierno de Kohl y, de esta forma, impedía que el proletariado unificado de Alemania emprendiera la lucha por su propio poder. Combatiendo contra el movimiento de las masas el SPD ha contribuido a que la reunificación de Alemania se haya dado en el marco del Estado burgués alemán. Ha permitido también las victorias electorales sucesivas de la mayoría burguesa CDU/CSU dirigida por Kohl. Ha taponado toda perspectiva política y junto al aparato de la DGB ha confinado el movimiento de la clase durante varios años en el tradeunionismo. En realidad lo esencial de la fuerza del gobierno Kohl reposa sobre el apoyo político del SPD y del aparato de la DGB.

Un artículo de *Le Figaro* del 16 de abril de 1996 titulado *Cizaña en el seno del partido socialista* explica cómo la nueva derrota electoral del SPD en las elecciones en tres Länder el pasado 24 de marzo ha sido el origen de una crisis en el partido. Crisis que no ha hecho sino amplificar la que apareció en el congreso de Mannheim de noviembre de 1995. Oscar Lafontaine fue elegido presidente sobre la base de un discurso de apariencia más izquierdista; al mismo tiempo el congreso adoptaba un programa cuyo tema no displacería a la burguesía: "Empleos para Alemania". Estas posiciones de apoyo al gobierno de Kohl no son ajenas a la nueva derrota electoral del SPD; continúa pagando su oposición a la unificación.

Las diversas posiciones de las fracciones del aparato del SPD expresan todas el rechazo a romper con la burguesía. Hans Apel, antiguo ministro de defensa de Helmut Schmidt se ha declarado por la conciliación con los patronos. Schmidt mismo ha animado a Kohl a efectuar economías draconianas, al igual que Schröder que se pronunció por negociar con Kohl "la amputación de los privilegios sociales". He ahí la muestra de cuan ligado está el SPD al capital y al Estado burgués alemán. A la reivindicación de la ruptura con el gobierno de Kohl, Oscar Lafontaine responde proponiendo la alianza con otras fuerzas burguesas: los Verdes y el PDS; la alianza con el PDS en algunos Länder del Este contribuye a legitimar este partido burgués a los ojos de los trabajadores del Este.

En el fondo el SPD jamás se ha opuesto al plan de austeridad de Kohl: sólo está por un diferente reparto de los sacrificios. ¿Cuál será su posición en el Bundesrat, donde tiene la mayoría? La movilización masiva del proletariado alemán el 15 de junio pone a la orden del día la posibilidad de una campaña política para que las masas impongan al SPD la ruptura con Kohl, con su gobierno y su mayoría CDU/CSU. En la DGB, sus federaciones, en la ÖTV, es preciso combatir para que llamen a la huelga general para derribar al gobierno Kohl; para que interpelen al SPD y le exijan que se pronuncie contra el plan de Kohl en su totalidad, por su retirada; que le reclamen el combatir por un gobierno en solitario del SPD para toda Alemania; que le exijan utilizar su mayoría en el Bundesrat en este sentido. Teniendo en cuenta las actuales relaciones políticas, es la única forma de abrir una perspectiva política al proletariado.

Sólo esta orientación política puede permitir la construcción del Partido obrero revolucionario que necesita la clase obrera alemana, pues no puede haber solución a la crisis actual salvo si el

proletariado toma el poder, expropia al capital para instaurar una planificación racional elaborada y puesta en práctica bajo control obrero. Una planificación que no será completamente satisfactoria más que cuando se integre en un conjunto más vasto: los Estados Unidos socialistas de Europa.

La historia ha mostrado que el proletariado alemán es el proletariado decisivo de Europa, el resultado del enfrentamiento entre el proletariado unificado y el líder de los imperialismos europeos vendrá preñado de consecuencias para el conjunto de los proletariados de Europa.

*CPS 15 de julio de 1996*

---

**NUESTROS CAMARADAS: FRANCIA**

**BULLETIN D'ABONNEMENT A "COMBATTRE POUR LE SOCIALISME"**

Nom		Prénom
Adresse		
Code Postal	Localité	Pays

10 NUMEROS: 100 FRF

(Écrire en caractère d'imprimerie. Merci)

Chèque a établir a l'ordre de: **A.D.M.D.**

Envoyer a: **Stéphane JUST - B.P. 154 - 92804 PUTEAUX CEDEX (FRANCE)**

<p><b>NOTAS PARA UNA CARACTERIZACIÓN DEL CAPITALISMO DE FINALES DEL SIGLO XX (1ª PARTE)</b></p>
---

*François Chesnais* [Publicado en *Carré Rouge*, número 1]

En 1938, Trotsky escribía que 'la catástrofe que se acerca penetra de angustia a las masas más profundas de la humanidad'. Hoy este sentimiento no responde de la misma manera que en 1938 al miedo a la guerra, porque ésta no afecta a todos los pueblos con la misma intensidad. La angustia compartida por las más amplias masas, prácticamente en todo el mundo, se basa en la constatación hecha por la clase obrera, la juventud y las masas oprimidas de la degradación acelerada de sus condiciones de existencia: retorno y permanencia del paro, precariedad de las condiciones elementales de existencia, destrucción de la protección social, retorno del hambre o, incluso allí donde no hay hambrunas, enfermedades acrecentadas, retorno de la decadencia, tanto individual como social, altanería de las clases poseedoras y de una sociedad que ostenta de nuevo la riqueza de unos ante la vista de todos los necesitados.

Estas manifestaciones múltiples de una degradación cualitativa de una situación que durante algunos decenios parecía que mejoraba, expresan el hecho de que se ha cerrado definitivamente un periodo histórico, donde, sobre la base de las relaciones políticas establecidas entre las clases a partir de la finalización de la 2ª Guerra Mundial imperialista, los

dirigentes y los cuadros de las organizaciones obreras, partidos y sindicatos, pudieron destilar en la clase obrera la ilusión mortal de que el capitalismo había podido ser finalmente 'domesticado', 'civilizado', que tendría siempre 'tela que cortar' para algunos y, para otros, que admitía la 'coexistencia pacífica' y que por tanto no había necesidad urgente de combatir para destruirlo como sistema mundial.

La expresión 'mundialización del capital' expresa, ciertamente a falta de un término mejor, el hecho de que estamos ante un contexto nuevo de libertad casi total del capital para desarrollarse y valorizarse sin tener que continuar sufriendo las trabas y limitaciones que estaba obligado a aceptar, especialmente en Europa, después de 1945. Este capitalismo 'liberado' de las trabas que lo constreñían durante 40 a 50 años, no es de ninguna manera un capitalismo 'renovado'. Simplemente ha reencontrado la capacidad de expresar brutalmente los intereses de clase sobre los que está fundado. La expresión 'agonía del capitalismo' es tan actual como lo era en 1938; pero comporta todavía más claramente que antes la idea de que la agonía del capital puede llegar a ser sinónimo de la de la sociedad humana como tal, si esta se encontrara en la incapacidad histórica prolongada de sobrepasar

un sistema que hace mucho tiempo que dio todo lo

que podía dar de positivo.

### **A PROPÓSITO DEL TÉRMINO ‘IMPERIALISMO’**

La ‘mundialización del capital’ hay que comprenderla como segmento de una fase más amplia en la evolución del modo de producción capitalista. Los rasgos principales de esta fase fueron reunidos de forma sintética por Lenin en su obra de 1916, en su configuración de principios de siglo. ‘Monopolios, oligarquía, tendencias a la dominación en lugar de tendencias a la libertad, explotación de un número creciente de naciones pequeñas o débiles por un puñado de naciones ricas o potentes (...)’: todos estos rasgos son ahora más exacerbados que hace ochenta años. Traducen la manera en que ha proseguido, por utilizar términos de Trotsky, ‘la evolución del capitalismo (...) por una extensión sistemática de su base (...) volviéndose cada capitalismo nacional hacia las reservas del “mercado exterior”, es decir, de la economía mundial (...) para luchar contra sus propias contradicciones interiores’. Sin embargo, la expresión ‘mundialización del capital’ traduce las dificultades que puede haber para emplear, sin rodeos o discusión, el término al que Lenin daba el sentido preciso de ‘capitalismo de transición’. ¿Cuál es la naturaleza de estas dificultades? Afectan especialmente a las calificaciones: ‘fase superior del capitalismo’, período de ‘transición del régimen capitalista agonizante’, que son centrales en la forma en que Lenin redactó numerosos capítulos.

Recordemos cómo Lenin se expresa en el último capítulo de ‘El Imperialismo, fase superior’. Escribe que ‘de todo lo que hemos dicho anteriormente sobre la naturaleza económica del imperialismo, se deduce que se le debe caracterizar como un capitalismo de transición, o más exactamente, un capitalismo agonizante’. Más adelante, añade la frase más conocida, donde, después de haber descrito con ayuda de un autor alemán las operaciones mundiales de aprovisionamiento, producción y comercialización de una gran corporación, escribe: ‘Es evidente que estamos ante una socialización de la producción, y no de un simple entrelazamiento, que las relaciones de la economía privada y de la propiedad privada constituyen un desarrollo que no corresponde en absoluto a su contenido, el cual se pudrirá necesariamente si se difiere artificialmente su eliminación (si, en el peor de los casos, tarda demasiado la sanación del absceso oportunista), pero que necesariamente será eliminado’.

En la época en que Lenin estima que el imperialismo puede ser definido como ‘la fase superior del capitalismo’ y en que utiliza la expresión

‘capitalismo de transición’, la perspectiva estratégica de una transición hacia el socialismo no es, en su inspiración ni en su método, ni utopista ni ‘blanquista’. Se basa -prolongando el pensamiento estratégico ya expuesto en el Manifiesto Comunista- en la hipótesis totalmente realista en 1916 de que había una conjunción, en el momento en que el carácter insoportable de los sufrimientos suscitados por el modo de producción capitalista empuja a las masas a la acción (en particular en el momento de la transformación de la guerra imperialista en guerra civil), entre dos procesos:

- el hecho de que las fuerzas productivas y el proceso de socialización de la producción en el marco del capitalismo hayan alcanzado un nivel que sea suficiente para que la puesta en acción del programa obrero pueda tener lugar inmediatamente y también el levantamiento de las bases de la sociedad socialista. Esto se deducía tanto del nivel alcanzado por las fuerzas productivas stricto sensu, como de la transformación de las relaciones sociales en su sentido más amplio en la dirección de una socialización y de una internacionalización de la producción, (la ‘socialización de la producción’ y los ‘cambios en las relaciones sociales de producción’ de las que habla Lenin).
- la existencia de una clase obrera muy importante en número, fuertemente concentrada por el hecho mismo de la concentración de la producción capitalista y, sobre todo, organizada en las condiciones que Trotsky describió algunos años después, en un pasaje conocido de ‘Y Ahora’, donde ‘durante numerosos decenios, en el interior de la democracia burguesa, sirviéndose de ella y luchando contra ella, los obreros edificaron sus fortificaciones, sus bases, sus hogares de democracia proletaria: sindicatos, partidos, clubes de educación, organizaciones deportivas, cooperativas (...), base de apoyo de la democracia obrera dentro del Estado burgués (...) necesarias para el proletariado en la vía de la revolución proletaria.’

La conjunción de estos dos factores abrió la ‘vía regia’ de la revolución, la ‘solución más económica’ para garantizar el porvenir de la humanidad. Despidámonos de ella. La conjunción conoció un principio de materialización en las condiciones particulares expuestas en las tesis de La Revolución Permanente. Permitió que la ‘cadena imperialista se rompa por su eslabón más débil’, en Rusia. Pero la

subordinación de la socialdemocracia alemana a su burguesía permitió que ésta impidiera que la cadena se rompiera en su punto más estratégico. Condujo al aislamiento de la Revolución de Octubre y creó las condiciones de las que directamente nació el stalinismo.

El abceso oportunista no solamente ha perdurado en el tiempo, sino que ha madurado en agresión contra la revolución y en dominación totalitaria de las masas sobre la base de una forma inédita de derribo de las relaciones de clase producidas en la primera revolución proletaria. La envoltura no ha dejado de pudrirse, y esta putrefacción, después de haber sido frenada durante dos o tres decenios, se ha acelerado de nuevo. La transición no podrá hacerse ya en las condiciones en que era posible a principios de siglo. Los hogares de la democracia proletaria han sido o debilitados o destruidos, y están por reconstruir. La clase obrera está digiriendo todo lo que ha vivido como vacilación, traición o dominación burocrática totalitaria de las direcciones salidas de sus filas o que se reclaman de ellas. Por otra parte, los problemas mundiales que el capitalismo dejará en herencia serán infinitamente más serios que los que habrían sido en el caso de la transición hecha a partir de la revolución europea hace 70 o 75 años.

‘La humanidad, escribió Marx, no se plantea nunca problemas que no pueda resolver, porque al

observarlos de más cerca encontrará siempre que el problema mismo surge allí donde las condiciones materiales para resolverlos ya existen o al menos están en vías de hacerlo.’ Pero lo que la humanidad ha conocido en el siglo XX es el mantenimiento del capitalismo después, incluso mucho tiempo después, de que se haya planteado la cuestión de superarlo como cuestión a resolver de forma inmediata, y después de que ‘las condiciones de existencia material’ del socialismo ‘hayan surgido en su seno’. Lenin presintió esta posibilidad, pero en 1916 podía todavía añadir que ‘necesariamente sería eliminada’. Trotsky, en 1938 se vio empujado a decir, de forma infinitamente más ‘pesimista’, que las ‘premisas objetivas de la revolución proletaria no sólo están maduras, sino que han empezado a pudrirse’. En cuanto a nosotros, tenemos que partir de las ruinas del estalinismo.

Pero, para que se reconstituyan las condiciones, necesariamente diferentes de las del pasado, en que de nuevo se presentará la transición como posibilidad concreta, hay que proseguir también, poniéndola al día, la caracterización del capitalismo y su crítica tan completa como sea posible. ‘Fenómeno en pleno desarrollo’ como Lenin lo dijo también, el imperialismo lo es sobre todo por el grado de parasitismo que se ha mostrado capaz de generar. Aquí se encuentra el zócalo sobre el que hoy hay que construir la continuación de la ‘crítica del imperialismo’.

### **LA MUNDIALIZACIÓN DEL CAPITAL: UN GRADO DE INTERNACIONALIZACIÓN CUALITATIVAMENTE ACRECENTADO**

La ‘potente realidad independiente’ no debe ser interpretada como referida únicamente a la esfera de los cambios (‘la división internacional del trabajo’). Igual que para la noción de ‘mercado de trabajo’ de Marx, debe ser comprendida como englobando al movimiento del capital en sus tres componentes: capital comercial, capital productivo de valor y de plusvalía y capital dinero centralizado y concentrado (llamado también capital financiero).

Lenin situaba ya la constatación de que ‘la exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia particular’, entre los cinco rasgos fundamentales que definen la fase del imperialismo. Este proceso se ha desarrollado sin cesar. El movimiento del capital productivo de valor y de plusvalía se ha internacionalizado y deslocalizado

cada vez más, igual, claro está, que la esfera de los mercados financieros donde se mueve el capital-dinero concentrado. A este respecto, un universitario como H. Bourguinat defiende una manera de abordar el análisis que es infinitamente más ‘marxista’ que la de mucha gente que se reclama de esta cualidad. Poniendo las balizas del método a seguir para la investigación en economía financiera internacional, escribe: ‘*No sólo es ir de lo particular (los mercados financieros nacionales) a lo general (el mercado mundial), sino intentar también analizar éste, desde el principio, como una red con leyes propias, precios directores, sus determinantes, sus actores (...) sin dejar de lado, sin embargo, el papel que juega el ‘hecho’ nacional, que continúa haciéndose sentir por cuanto el mercado financiero mundial está jerarquizado y estructurado*’ (subrayado en el original).

### **LA MUNDIALIZACIÓN DEL CAPITAL COMO MARCO DE LA OFENSIVA CONTRA LAS MASAS**



En tanto que segmento particular de una fase más larga en la evolución del modo de producción capitalista, el periodo actual comporta ciertas características que dependen al menos tanto de la política (o más precisamente, del cambio de las relaciones políticas entre, pero también en el interior, de las principales clases) como del movimiento interno de la acumulación capitalista tomado como tal.

La noción de 'relaciones políticas entre las principales clases' no ha sido nunca objeto de los desarrollos teóricos que merece. Esta noción traduce el hecho de que la existencia de la propiedad privada de los medios de producción y del Estado burgués son compatibles con situaciones muy variadas en cuanto a las modalidades de participación de los partidos obreros en el ejercicio del poder al nivel del Estado, a la libertad de maniobra de que dispone la burguesía y a las condiciones en las cuales tiene lugar la distribución del excedente social entre salarios (directos y diferidos) y beneficios. Tras la Segunda Guerra Mundial imperialista, en la época en que la crisis revolucionaria del final de la guerra fue refrenada gracias al stalinismo, la burguesía, extremadamente debilitada en todos sitios salvo EEUU, tuvo que hacer concesiones muy importantes en todos estos planos. Pero incluso la burguesía estadounidense, para intentar superar la crisis después de ganar la guerra imperialista, fue forzada a ofrecer a la clase obrera el 'New Deal'. Estas concesiones tomaron forma en instituciones (la Seguridad Social, por ejemplo) y en estatutos. En muchos países, después de haber sido un poco roídos, estos derechos y posiciones fueron consolidados de nuevo momentáneamente y extendidos como producto de una lucha de clases que afectó a un conjunto de países entre 1968-69 (Francia, Checoslovaquia, Italia) y 1975 (caída de Saigón y revolución en Portugal)

A partir de 1978, la burguesía mundial, conducida por sus componentes norteamericano y británico, emprendió, con más o menos éxito, la modificación a su favor, internacionalmente y partiendo del marco prácticamente de cada país, de las relaciones políticas entre las clases. Comenzó entonces a dismantelar las instituciones y estatutos que habían materializado el estado anterior de las relaciones. Las políticas de liberalización, de desreglamentación y de privatización que han adoptado los Estados capitalistas, uno tras otro desde la llegada al gobierno de Thatcher en 1979 y de Reagan en 1980, han dado al capital una libertad para desarrollarse a su gusto y moverse en el terreno internacional de un país o continente a otro, como no había conocido desde 1914. En Francia, la puesta en práctica de estas políticas se inició en el año 1983, en plena

'Unión de la gauche', bajo el impulso de gobiernos y de ministros socialistas, primero Delors, después Fabius, Bérégovoy y Rocard. El retorno al gobierno del RPR y de la UDF consolidaron y ampliaron el trabajo emprendido antes que ellos y que el gobierno Juppé quiso empujar más lejos.

Las políticas de liberalización, de desreglamentación han sido llevadas más lejos y de la manera más homogénea, de un país capitalista a otro, en los dominios de la moneda y de las finanzas, de una parte, y del empleo y las condiciones contractuales de trabajo, de otra. Las prioridades dictadas por el capital son las del capital comprometido en la extracción de la plusvalía en la producción de mercancías y de servicios, pero también, de forma cada vez más fuerte desde hace quince años, las de un capital extremadamente centralizado que conserva la forma de dinero y que pretende fructificarse como tal en el interior mismo de la esfera financiera. El poder, si no la existencia misma de este capital-dinero, son defendidos por las instituciones financieras internacionales y los Estados más potentes del globo, y ello a cualquier coste. Lo recuerdan una vez más los 55.000 millones de dólares avanzados a primeros de año por las instituciones financieras en concepto de 'prestamistas de última instancia', para evitar que una bancarrota del Estado mejicano inicie un proceso en cadena de desvalorización de los créditos a nivel mundial. No es seguro que estas instituciones consigan tal resultado indefinidamente. Porque las operaciones del capital-dinero incluyen una componente cada vez más importante de capital ficticio, cuya dimensión anuncia, para más pronto o más tarde, el desencadenamiento de una grandísima crisis.

La reaparición del capital rentista en la escena ha ido a la par con el retorno de la explotación bajo las formas más abiertas. El capital comprometido en la producción y el comercio concentrado ha utilizado la libertad reencontrada para desarrollarse y moverse a placer de un país o continente a otro, para comenzar a volver a imponer, paso a paso, a la clase obrera de los países capitalistas avanzados las condiciones de explotación que nunca ha dejado de ser las de la mayoría de los países bajo la dominación imperialista.

Ayudadas por la política seguida por los sindicatos, consistente, en nombre de 'los imperativos de la competitividad', en ajustarse cada vez más de cerca a cada burguesía, las empresas han podido utilizar su nueva libertad de acción para transformar las tecnologías contemporáneas en arma de guerra contra la clase obrera.

El modelo americano e inglés, centrado en la desreglamentación y la ‘flexibilización’ de los contratos salariales, ha ganado terreno regularmente y servido para reconstituir un inmenso ejército de reserva industrial.

Cada paso adelante en la introducción de la automatización contemporánea, fundada en los microprocesadores, ha sido la ocasión de destruir las formas anteriores de relaciones contractuales, tanto como los medios inventados por los obreros, sobre la base de las técnicas de producción estabilizadas, para resistir a la explotación en el lugar de trabajo.

## **LA ECONOMÍA MUNDIAL COMO UNIDAD DIFERENCIADA Y JERARQUIZADA**

El análisis de la economía mundial exige la reapropiación de los útiles analíticos propios para aprehender lo que es una totalidad sistémica que comporta relaciones de diferenciación y jerarquización. Y ello por el concepto mismo de capital, que debe ser pensado como una unidad diferenciada y jerarquizada. El capital productivo (o capital invertido en la industria en el sentido amplio), el capital comercial (o capital comprometido en el negocio y la gran distribución concentrada) y el capital-dinero, deben ser abordados como ‘elementos de una totalidad, diferenciaciones en el interior de una unidad’ (Marx, Contribución a la crítica de la economía política). De la diferenciación entre las tres formas pueden brotar contradicciones innegables. Pero, por profundas como puedan parecer, están circunscritas por el hecho de que el capital en todas sus formas reposa en la propiedad privada (lo que marca los límites de todo enfrentamiento económico o político entre los representantes de las diferentes fracciones) y hoy también por el hecho de que las tres formas, incluso la forma del capital ‘productivo’, están marcadas por un sello rentista extremadamente fuerte.

Lo mismo ocurre en las relaciones entre los diferentes Estados. El carácter de unidad diferenciada y jerarquizada vale para la economía mundial comprendida como relaciones de rivalidad, de dominación y de dependencia política entre los Estados. La mundialización del capital y la pretensión del capital rentista de dominar el movimiento del capital en su totalidad no borran el hecho de la existencia de Estados nacionales sobre los que reposa más que nunca la tarea de defensa ‘de cercanía’ de la propiedad privada. Pero estos procesos acentúan los factores de jerarquización entre países, al tiempo que redibujan su configuración. El abismo que divide los países que participan, aunque sea marginalmente, en la dominación económica y política del capital-dinero rentista y los que sufren esta dominación se ha

incrementado. Pero la mundialización y el triunfo actual del rentista han ido parejos con las modificaciones en las relaciones de clase comprendidas esta vez como relaciones internas de las burguesías imperialistas.

Los Estados Unidos han acentuado su peso no sólo por el hecho del hundimiento de la URSS y de los aparatos stalinistas -cuyas fracciones han iniciado después modalidades diversas, mafiosas las más de las veces, de conversión al capitalismo- sino sobre todo en razón de una posición en el plano del capital financiero que es muy superior a la que guardan en el plano industrial. El hecho de que los Estados Unidos sean la fuente principal del parasitismo financiero que gangrena el capitalismo mundial no les impide imponer su hegemonía con todos los medios a su disposición. Los conflictos entre burguesías son por definición conflictos que se sitúan sobre el terreno de defensa común al régimen de propiedad privada. Por ello, su forma, a la vez más acabada y más corriente, ha sido siempre militar. Hoy, puesto que ninguna burguesía puede confrontarlos militarmente y que ninguna los pondrá en cuestión en el plano del sistema de la propiedad de los medios de producción, los Estados Unidos disfrutan de una situación sin precedentes en la historia. La rivalidad entre modos de organización del capitalismo (capitalismo ‘renano’, ‘nipón’ y ‘anglosajón’) no puede ir muy lejos y, paso tras paso, los Estados Unidos imponen a los otros exactamente las reglas del juego que les convienen y que son calculadas según las necesidades del capital rentista, del que son el corazón.

Pero los Estados Unidos no escapan al hecho de que *‘el mercado mundial domine, en nuestra época, todos los mercados nacionales’* y que cabalguen, más que cualquier otro país, sobre la anarquía inherente al modo de producción capitalista, la cual alcanza su paroxismo en el dominio financiero. El día en que la crisis financiera estalle, su deuda pública será casi seguramente el epicentro.

## **MUNDIALIZACIÓN Y FETICHISMO DE LAS RELACIONES SOCIALES**

El recurso casi permanente de los periodistas y hombres políticos a la ‘globalización de la economía’

para designar el origen de todos los problemas, les sirve para justificar, en nombre de obligaciones

externas inexorables, la necesidad para los asalariados y la juventud de 'adaptarse' a las exigencias del capital y de aceptar todas las políticas retrógradas y destructivas de las relaciones sociales y de existencia humanas que ponen en práctica los gobiernos. Más allá de este uso apologético, el término ha llegado a ser sinónimo de una huida hacia adelante en relación con los procesos y mecanismos sobre los que los políticos, empresarios y banqueros, reconocen que tienen cada vez menos influencia.

El reforzamiento de la noción 'mercado' tiene el mismo significado contradictorio. Su uso revela hasta qué punto la economía mundial globalizada ha abierto la vía a una expansión casi ilimitada del 'fetichismo de la mercancía'. Hoy, en un grado más elevado que nunca, lo que algunos anuncian o denuncian bajo el nombre de 'economía virtual', se desprende del análisis hecho por Marx de mecanismos al término de los cuales 'el carácter social de la actividad y del producto, así como la participación del individuo en la producción son enajenados y reificados frente al individuo. Las relaciones que conllevan son, de hecho, una subordinación a las relaciones que existen independientemente de ellos y surgen del choque entre los individuos indiferentes los unos de los otros. El cambio universal de las actividades y los productos, que ha llegado a ser la condición de vida y la relación mutua de todos los individuos particulares, se presenta ante ellos como una cosa ajena e independiente (Marx, Fundamentos de la Crítica de la Economía Política).

El carácter fetichista de las relaciones capitalistas se ha decuplado con el resurgimiento, a una escala sin precedente histórico, de las operaciones de capital, que conserva la forma de dinero y se valoriza por exacciones sobre las rentas formadas en la producción de valor y de plusvalía, pero sin salir de la esfera financiera. No es bueno citar demasiado, pero también es absurdo parafrasear análisis que han

llegado a ser de un solo autor o casi, incluso del lado de los que han analizado el capitalismo bajo el ángulo de la crítica de la economía política y para combatir a la burguesía. En el capítulo XXIV del Libro tercero del Capital, Marx amplía la teoría del fetichismo al capital a interés o capital de préstamo, 'la forma más alienada de la relación capitalista'.

'Mientras que el interés no es más que una parte del beneficio, es decir de la plusvalía que el capitalista activo extrae del obrero, el interés se presenta ahora... () como el fruto propiamente dicho del capital, como la cosa primaria; el beneficio, en contrapartida, que toma ahora la forma de beneficio de empresa, aparece como un simple accesorio y aditivo que se añade al curso del proceso de reproducción.

'el fetichismo del capital y la idea del capital como un fetiche aparecen consumados aquí. En la fórmula de D-D' tenemos la forma más absurda del capital, la inversión y materialización de las relaciones de producción elevadas a la más alta potencia: la forma de interés, la forma simple de capital, antepuesta a su mismo proceso de reproducción; la capacidad de dinero o, respectivamente, de la mercancía, de valorizar su propio valor independientemente de la reproducción, la mistificación capitalista en su forma más descarada

'Este fetiche automático se desprende del capital a interés: valor que se valoriza a sí mismo, dinero que engendra dinero; bajo esta forma ya no lleva las marcas de su origen'

En el momento en que Marx escribía estas líneas las operaciones del Capital-dinero tenían todavía un montante muy escaso. Estaban sobretodo subordinadas al movimiento del capital industrial y no pretendían regir la actividad social por completo como hoy.

## **LA CURVA DE LA PRODUCCION CAPITALISTA EN EL CORAZON DEL SISTEMA MUNDIAL**

La modificación de las relaciones políticas entre las clases en favor de la burguesía no promete una nueva expansión del capitalismo. La hipertrofia de la esfera financiera que se ha formado a partir de los años 1970 no pueden entenderse fuera de las contradicciones y de los impases acumulados por la economía capitalista mundial al final de la fase precedente. La figura uno [ver final], trazada por el BROOKINGS INSTITUTION de Washington y reproducida en un trabajo de W. Cline cuyo título es revelador de las inquietudes de una parte de los funcionarios estadounidenses, 'Los riesgos de la estagnación en los años 1990', muestra con claridad

cual ha sido la curva de la producción capitalista desde hace treinta años. Desde que se ha reabsorbido el impulso que dio la reconstrucción de los estragos de la Segunda Guerra Mundial, la curva se inclina hacia abajo y ello mucho antes de la severa recesión de 1974-75. En el curso del decenio de 1990, la curva se ha estabilizado alrededor del 2% prolongando y confirmando la tendencia más amplia. Algunos institutos de investigación hacen la hipótesis de que caerá todavía más.

La reflexión sobre el provenir que el capitalismo puede ofrecer a la humanidad, ahora que el

hundimiento del estalinismo lo deja sólo en la liza, la aclara esta curva, junto con los rasgos de la fracción dominante que acabamos de ver.

En este fin del siglo XX, el análisis de la situación de la economía y de la sociedad mundiales debe ser abordado simultáneamente bajo dos ángulos. De un lado, está marcada por la ofensiva en todos los frentes del capital y de los estados capitalistas contra la clase obrera, la juventud y las masas oprimidas. Por el otro lado, se constata la multiplicación de las

manifestaciones, no sólo del *impasse* de la economía capitalista en general, sino también de las contradicciones propias del funcionamiento actual de la economía capitalista mundial y que están preñadas de una crisis económica mayor. El epicentro de estas contradicciones es el sector financiero, avanzadilla del parasitismo que gangrena al capitalismo, pero cuyo mantenimiento representa sobretodo una terrible amenaza para el porvenir de la humanidad.

### **LA ACTUALIDAD REENCONTRADA DE UN PARÁGRAFO 'INDEFENDIBLE' DEL MANIFIESTO**

En el Manifiesto del Partido Comunista se encuentra un pasaje que, durante treinta años, parecía indefendible, incluso para los militantes cuya adscripción y número no se limitaban a los que estaban influenciados directamente por las tesis relativas al 'neocapitalismo'.

Es aquel donde Marx y Engels escriben: 'Para oprimir a una clase hay que poder garantizarle, como mínimo, las condiciones de existencia que le permitan vivir en la servidumbre. El siervo, en pleno feudalismo, llegaba a ser miembro de un municipio, lo mismo que el plebeyo accedía al rango de burgués, bajo el yugo del absolutismo feudal. El obrero moderno, por el contrario, lejos de elevarse con el progreso de la industria, desciende cada vez más en las condiciones de vida de su propia clase. El trabajador cae en la pobreza, y el pauperismo se acrecienta más rápidamente que la población y la riqueza. Es manifiesto que la burguesía es incapaz de cumplir con su papel de clase dirigente y de imponer a la sociedad, como ley suprema, las condiciones de existencia de su clase. Ya no puede reinar porque no puede asegurar a sus propios esclavos una existencia compatible con su esclavitud, porque está obligada a nutrirlo, en lugar de hacerse nutrir por él.' (subrayado por mí).

La burguesía tiene la firme intención de continuar su reinado tanto tiempo como se le permita, sea cual sea el coste social y humano implicado, mundialmente y en cada país. El capital, además, no tiene ya la intención de explotar una fracción creciente del proletariado y la juventud, que se deja incluso de contabilizar en las cifras del ejército industrial de reserva, porque produce ya más plusvalía de la que puede realizar. Pero la burguesía no tiene, sin embargo, la intención de 'nutrirlo'. Como Juppé acaba de recordar en el caso francés, pretende descargar sobre el salario de la clase obrera todavía con trabajo el peso esencial de los gastos de la 'solidaridad'. En el debate sobre 'la fractura social' y 'la exclusión', en el cual los dirigentes de las organizaciones obreras tradicionales han aceptado participar, hay que oponer el combate contra el

capitalismo, uno de cuyos componentes es el trabajo de educación y propaganda sobre los fundamentos de este modo de producción capitalista, el porvenir que ofrece a la juventud y las condiciones de su superación, no de forma abstracta sino en un momento preciso de la historia.

La forma insidiosa de unión nacional que los dirigentes y cuadros de las organizaciones políticas y sindicales han establecido con los gobiernos sucesivos, en nombre de la competitividad internacional, y de cuyos buenos fundamentos quieren convencer a la clase obrera, se contradice con el carácter radicalmente antagónico de las relaciones de producción de un sistema cuyo 'fin inmediato y motor determinante es la producción de plusvalía'. Por muy ardientemente que los trabajadores desearan la paz, el capital no la acordaría. Por el bando del capital la lucha de clases no conoce ninguna interrupción. "La producción centrada en la obtención de valor y de plusvalía implica la tendencia permanente a disminuir el tiempo de trabajo necesario para la producción de una mercancía (...) por debajo de la media existente en cada momento dado. Esta tendencia a reducir el coste de la producción a su mínimo llega a ser el incentivo más potente para acrecentar la fuerza productiva social del trabajo, pero este crecimiento toma la forma de crecimiento continuo de las fuerzas productivas del capital (...) frente al obrero y en oposición directa con su propio desarrollo". "Produciendo la acumulación de capital y a medida que lo consigue, la clase obrera produce ella misma los instrumentos de su despido, *de su metamorfosis en superpoblación relativa*, es decir, de su descalificación, su lanzamiento al paro, su degradación."

El argumento principal de los que se sitúan en una óptica de perennidad del capitalismo y para los que, por tanto, no hay más alternativa que la de 'adaptarse' a las necesidades del capital financiero (o de los que, por una u otra razón, quieren administrar calmantes a la clase obrera) es decir que

ya han habido en el pasado fases de depresión larga con un paro elevado y que la recuperación de la acumulación ha acabado siempre permitiendo, 'más pronto o más tarde', la reintegración del ejército industrial de reserva en el ciclo de la producción y de la renta. Esta perspectiva reposa sobre la hipótesis de que se volverá rentable para el capital la explotación de los trabajadores que ya no explota o que nunca ha explotado (la juventud). Este desconocimiento de la manera en que el capitalismo,

en su evolución, modifica el conjunto de las condiciones sociales en que se mueve. Para limitarse a algunos puntos, es desdeñar, especialmente, 1) los cambios en la masa de plusvalía creada tras modificaciones cualitativas en el nivel de la tasa de explotación; 2) la movilidad internacional de capital, y 3) la importancia que toma el capital rentista valorizándose como capital-dinero.

### **ALGUNAS HIPÓTESIS EN RELACIÓN CON LA APROPIACIÓN DE PLUSVALÍA**

En el capítulo XV del libro III, que es uno de los capítulos claves del Capital, Marx escribe a propósito de las crisis periódicas y de la 'superpoblación relativa', que va pareja con la plétora del capital, que "el excedente de obreros no es empleado por el capital excedente en razón del débil grado de explotación del trabajo en el que únicamente podría emplearlos". Sabiendo que, en un contexto de crisis, hay siempre descenso de los salarios y crecimiento de la intensidad y duración del trabajo de los obreros que mantienen el empleo, esta cita nos envía a las condiciones sociales que dominan el descenso del montante del 'trabajo necesario' para la reproducción de la fuerza de trabajo y el aumento de la masa de plusvalía apropiada, mediante el crecimiento de la plusvalía relativa.

La capacidad del capital para apropiarse de la 'potencia colectiva del trabajo que nace de la cooperación' es uno de los temas mayores del libro I del capital. Marx no había leído los escritos de Taylor (que dio su nombre al taylorismo), ni los del ingeniero de Toyota, Ohno, arquitecto del 'toyotismo', pero había leído los de Babbage y los de Ure y ya pudo demostrar que 'la aplicación tecnológica de la ciencia a la producción' dependía estrechamente de la aptitud para organizar la producción según las formas que maximizan el efecto de los avances propiamente técnicos. De esta capacidad depende en gran parte el incremento de la intensidad del trabajo al nivel de cada empresa, en el

marco de una duración legal dada, del incremento de la vigilancia, y el aumento de los ritmos, que están subordinados a la aptitud de la empresa para organizar esta 'potencia colectiva'. Pero es de esa potencia de quien depende la obtención de la plusvalía relativa definida como disminución de la fuerza de trabajo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo, llamada también proceso de desvalorización del valor de la fuerza de trabajo.

Recordemos el ejemplo que pone Marx: el industrial de la confección que fabrica camisas tiene, como todo capitalista, "un fin determinante, la mayor extracción posible de plusvalía". Se encarniza, por tanto, en intensificar el trabajo y en incrementar el rendimiento mediante el uso de nuevos equipos. Pero al crecer la productividad del trabajo en su fábrica y al contribuir, mediante la competencia, a que los otros capitalistas del ramo los adopten, contribuye a reducir el valor de la reproducción de la fuerza de trabajo e incrementar la plusvalía relativa (por sí mismo de forma infinitesimal, pero de manera más significativa para la clase capitalista en su conjunto). "No es que necesariamente haya la intención de disminuir el valor de la fuerza de trabajo, (...), sino que a final de cuentas, contribuye a la elevación de la tasa de plusvalía contribuyendo con este resultado". Las tendencias generales y necesarias del capital deben ser distinguidas cualquiera que sea la forma en la que aparecen." (I,XII).

### **LA BASE ESENCIAL SOBRE LA QUE SE SUSTENTA EL PARASITISMO FINANCIERO**

La plusvalía relativa se presenta, pues, como 'un regalo del cielo', del que se beneficia cada capitalista individual mientras que en su mayoría contribuyen a ella. Reposas sobre el proceso de socialización de la producción que efectúa el capitalismo dentro de los límites de la propiedad privada de los medios de producción. Se manifiesta, entre otros, por la formación de interrelaciones densas en el seno del sistema industrial, por la división del trabajo entre las empresas, los cambios entre una rama y otra, y por las complementariedades y cooperaciones entre

empresas que se desarrollan paralelamente a la competencia. Se trata, pues, de una propiedad general del sistema capitalista procedente de la socialización de las fuerzas productivas y en primer lugar de la fuerza de trabajo, que éste desarrolla a la vez sobre la base de las relaciones de propiedad privada y de manera contradictoria con ellas. En virtud de esta propiedad el parasitismo financiero puede sustentarse en medio de sangrías gigantescas a la sustancia del excedente social que gangrena.

Pero el crecimiento de la masa de plusvalía sobre esta base podría ser igualmente el origen de la situación que parecía estar marcada estructuralmente, tanto por ‘una plétora’ de capital industrial en relación a los niveles dados de beneficio, como por una ‘superpoblación obrera relativa’ o plétora de asalariados.

Incluso en el apogeo de la ‘regulación fordista’, cuando los convenios colectivos pretendían asociar a los asalariados al ‘reparto de ganancias de la productividad’, se asistía muy seguramente ya a la situación presentada por Marx en el siglo XIX a título de perspectiva o de hipótesis, a saber, “a una baja continua de los precios de la fuerza de trabajo, un alza continua de la plusvalía, a la ampliación del abismo entre condiciones de vida del trabajador y del capitalista”, que no excluye el que se diera la posibilidad de que los trabajadores adquieran “una masa superior de substancia ” (I,XVII). Este ‘incremento continuo de la plusvalía’, bajo forma de desvalorización de la fuerza de trabajo, aumenta la masa de la plusvalía; agrava los problemas ligados a su realización; pesa sobre las condiciones en las que, incluso sobreexplotándolos, es rentable contratar obreros.

No es en absoluto contradictorio que este proceso haya desembocado, o más bien ido a la par, con la vuelta de la explotación bajo las formas más brutales. Las leyes para forzar la competencia, que son las únicas de las que los capitalistas tienen conciencia inmediatamente, añaden, al debilitamiento político y organizativo de los trabajadores, el hecho de la crisis y de la parálisis política creada por los aparatos, empujándolos a ella. En los países denominados del “Tercer Mundo”, los capitalistas, ya extranjeros o autóctonos, fundan sus operaciones exclusivamente en la extorsión de la plusvalía absoluta. En los países capitalistas avanzados esto ha tomado una importancia creciente en los últimos quince años. Los capitalistas de cada grupo industrial y en cada país están acorralados por la crisis, por la estagnación de la demanda en términos absolutos y su retroceso en términos relativos ( en relación con las capacidades de producción existentes, que continúan siendo ‘modernizadas’ y reestructuradas). Se enfrentan

con una acentuación brutal de la competencia interimperialista y además deben satisfacer las pretensiones del capital-dinero cuya ‘remuneración’ reduce el beneficio. Buscan hoy, además, incrementar a la vez la intensidad y duración de la fuerza de trabajo. Recurren a medios que no procuran ya efectos mecánicos del alza de la productividad del trabajo, sino de la voluntad deliberada de disminuir el precio de la fuerza de trabajo por debajo de su valor mediante ataques contra el salario, tanto bajo la forma del salario pagado como del diferido.

Ningún ‘relanzamiento del consumo’ (terapia ‘marxo-keynesiana’ proveniente del reformismo más simple, que algunos querrían hacernos colar como una ‘reivindicación revolucionaria’) puede rellenar el ‘abismo entre las condiciones de vida del trabajador y del capitalista’ a una escala que permita la vuelta a la acumulación y la reintegración del ejército industrial de reserva en sus diferentes componentes y capas. Ocurre lo mismo con la reducción del tiempo de trabajo. Incluso formulada de forma cuidadosa para distinguirla del ‘trabajo a tiempo parcial’, término sinónimo de la flexibilidad y la precariedad, así como de las diferentes ‘adaptaciones de la jornada de trabajo’ que la patronal está dispuesta a aceptar, se trata de una reivindicación que no tiene valor más que como reivindicación transitoria, de movilización contra el Estado y el capital en el terreno mismo de la lucha contra el paro y sus consecuencias en términos de degradación y de decadencia. Sobre la base de las relaciones de propiedad capitalistas no puede haber ‘reparto del trabajo y del tiempo libre’ en beneficio de la clase obrera. La ‘gestión y disfrute del tiempo libre’ son indisociables del control de la riqueza social y del ejercicio del poder. En el marco de un sistema que ha sometido todas las actividades sociales al reino de la mercancía, y que ha hecho del ocio un instrumento potente de dominación ideológica, los discursos sobre ‘el tiempo libre’ tienen el sentido de acentuar la atomización de la clase obrera, creados ya por los mecanismos de la producción, y de entregar a los asalariados atados de pies y manos a las industrias de consumo y las de ‘ocio’.

## **LOS PROCESOS DE CENTRALIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAPITAL INDUSTRIAL**

El parasitismo tiene igualmente como base de sustento las operaciones contemporáneas del capital industrial. Muchas personas están dispuestas a reconocer el tráfico rentista del capital financiero, pero no el del capital invertido en la producción y los servicios. Se equivocan. El capital invertido en la producción no escapa a la caracterización general

del capitalismo en la fase de mundialización como marcado con el sello rentista.

La mundialización del capital se manifiesta bajo la forma de un progresión cuantitativa y cualitativa del movimiento de centralización y de concentración del capital industrial. Los grandes grupos son más

grandes y parecen más fuertes de lo que han sido jamás. Lo son a base de bofetadas con las empresas y en los países menos fuertes, a los que pueden dictar sus condiciones, pero su grado de financierización traduce la fuerza de la presión que el capital-dinero más concentrado todavía ejerce sobre ellos. “Concentración de la producción y del capital llegada a un grado de desarrollo tan elevado que ha creado monopolios cuyo papel en la vida económica es decisivo”. Tal era el primero de los ‘cinco rasgos fundamentales’ de la definición de Lenin. Hoy este grado de concentración es más elevado todavía, tanto como sus consecuencias reforzadas por el movimiento concomitante de centralización-adquisición.

La oposición establecida por Marx entre los dos movimientos merece ser recordada, porque no ha tenido la atención que merece. Mientras que la concentración del capital es el proceso ‘que reposa directamente en la acumulación de capital o, más bien, se confunde con ella’, la centralización alude a ‘un proceso básicamente distinto’ que se presenta como ‘la atracción que reúne diferentes focos de acumulación y de concentración, la concentración de capitales ya formados, la fusión de un número superior de capitales individuales en un número menor’. Lo que es importante es la caracterización que alude ya al contenido parasitario de la operación. “La centralización, insiste Marx, no exige más que un cambio de distribución de los capitales presentes, una modificación en la combinación cuantitativa de las partes integrantes del capital social. Aunque el empuje y la energía relativas del movimiento centralizador estén, en cierta medida, determinados por el tamaño adquirido y la superioridad de su mecanismo económico, el progreso de la centralización no depende de un crecimiento positivo del capital social” (I,XXIV)

En el curso de los años 80, alrededor del 80 % de las inversiones directas en el extranjero han tenido

lugar entre países capitalistas avanzados, teniendo como objeto la adquisición y fusión de empresas existentes alrededor de las tres cuartas partes de ellas. Es decir, un cambio de propiedad del capital y no una creación de medios de producción nuevos. Impulsado por las exigencias de la competencia que empuja a los grupos más fuertes a arrebatar a las firmas absorbidas sus cuotas de mercado y a reestructurar y ‘racionalizar’ sus capacidades de producción y favorecido y facilitado por las políticas de liberalización, desreglamentación y privatización, el movimiento de centralización y de concentración se ha desarrollado desde hace más de diez años a la vez en una escala sin precedentes como proceso propiamente internacional a escala de lo que viene a llamarse la ‘Triada’. La ‘concentración de los medios de producción en pocas manos’ ha llegado a dimensiones insospechadas, desbaratando todos los pronósticos optimistas sobre la desconcentración del poder económico.

Al final del proceso combinado de inversiones internacionales cruzadas y de adquisiciones y fusiones, la tasa de concentración mundial ha caído a unos niveles que corresponden, manteniendo el resto de las condiciones iguales, a las que permitían diagnosticar, hace veinte años, una situación de oligopolio en el terreno nacional. Formas muy concentradas de la producción y de la comercialización a escala internacional están muy lejos de ser una novedad. En la industria del petróleo o de la extracción y tratamiento de metales no férricos (por ejemplo el aluminio) la elevada concentración es desde hace mucho tiempo un rasgo dominante de la oferta. Lo característico de la fase de mundialización del capital es la extensión de estructuras de ofertas muy concentradas (monopolistas u oligopolistas) en la mayor parte de las industrias con fuerte intensidad tecnológica, así como en numerosos sectores industriales de fabricación a gran escala.

## **BENEFICIO Y RENTA EN LOS GRUPOS INDUSTRIALES CONTEMPORÁNEOS**

El sello rentista que marca el capital invertido en la producción tiene, por una parte, numerosas interconexiones entre capital ‘productivo’ y el que se valoriza bajo la forma financiera. Hoy, un gran grupo es casi sin excepción una sociedad holding. Incluso si el uso mantiene a las organizaciones capitalistas, con implantación y operaciones transnacionales, bajo denominaciones como ‘empresa’ o ‘firma’, se está en presencia de grupos financieros con dominante industrial, en las que todo contribuye a distinguir las cada vez más de la gran masa de ‘empresas’. En el marco de la

mundialización financiera, lo que se llama la ‘financierización’ de los grupos se ha desarrollado considerablemente. En un grado cada vez mayor son grupos financieros, algunos con dominancia industrial pero con diversificaciones en los servicios financieros, con una actividad en aumento de importancia como operadores de los mercados de cambios y los mercados donde se negocian las formas más notables de capital ficticio, especialmente los ‘productos derivados’. La organización en holding tiene por finalidad, precisamente, la entrada en pie de igualdad en las

finanzas globalizadas más cómodas (ya porque posean un banco de grupo o porque confíen la responsabilidad de las operaciones financieras a su dirección financiera).

Una primera forma esencial para los grupos industriales es participar en la tendencia al fortalecimiento de las posiciones de los rasgos rentistas del capitalismo contemporáneo. Pero no es la única forma. La multiplicación del número de operaciones gigantescas de adquisiciones-fusiones ha fortalecido sin cesar el carácter monopolista del sector industrial y de las actividades de servicios. 'Formación de uniones internacionales capitalistas monopolistas repartiéndose el mundo': ese es el modo en que Lenin formulaba el cuarto 'rasgo fundamental'. Estas 'uniones internacionales' toman hoy tal amplitud que su análisis ha sido interiorizado en la investigación universitaria por algunos economistas 'heterodoxos', cuyos trabajos sobre la teoría del oligopolio yo mismo he utilizado. Con la extensión del proceso de concentración-centralización del capital, la forma dominante de estructura de oferta es el oligopolio (que reúne al pequeño círculo de los 'mejores'). Pero esto debe ser definido como el ejercicio 'colectivo' de una posición de monopolio. El oligopolio no excluye fase de competencia (o de 'rivalidad oligopolista') severa, pero tiene como característica central el uso de modalidades de estrategias capitalistas encaminadas por un lado hacia la conservación de las posiciones adquiridas, más que hacia su ampliación, y por el otro al ejercicio del poder económico que su gran dimensión le procura. La operación de adquisición-fusión atañe a la concentración del capital y no supone 'ningún crecimiento positivo del capital social' (ver más arriba). Por el contrario, ha llegado a ser, casi invariablemente, para el capital ya concentrado, una manera de combatir el descenso de la tasa de beneficio, absorbiendo otras firmas para añadir sus cuotas de mercados a la propia, integrando eventualmente algunos elementos de su capacidad de producción, y desmantelando la mayor parte de ésta. En muchas industrias mundiales, la amplitud reciente de las operaciones de adquisiciones-fusiones atañe a un proceso larvado de cartelización. Paralelamente, asistimos a una evolución marcada por la voluntad cada vez más manifiesta de los grupos de gran dimensión, incluidos los servicios (por ejemplo, la gran distribución, altamente concentrada), de explotar el poder económico que emana de sus propias dimensiones, poder de monopolio y de monopsona (poder de comprador) que nace del proceso mismo de concentración del capital. Esta es la última dimensión que hay que

considerar en el crecimiento de los rasgos 'rentistas' de los grupos industriales.

La multiplicación de las participaciones minoritarias y sobre todo de los numerosos acuerdos de subcontratación y de cooperación interempresariales, entre colegas de potencia económica a menudo desigual, conduce a la emergencia de esas formaciones híbridas llamadas 'firma-red'. Esta evolución no tiene sólo por efecto volver las 'fronteras de la firma' muy permeables y borrosas. Igualmente está en el origen de un importante proceso de 'interferencias' en las fronteras entre el 'beneficio' y la 'renta' en la formación del beneficio de explotación de los grupos. La mayor parte de lo que se llama 'nuevas formas de inversión', lo mismo que la mayoría de los acuerdos de subcontratación y de cooperación interempresarial entre socios de potencia económica netamente desigual, exige que se proceda a una descomposición entre 1) lo que afecta a la creación de valor y plusvalía en el seno de una firma capitalista dada, y 2) lo relativo a la apropiación de valor y de plusvalía ya creados, es decir, a la sangría sobre la actividad productiva y el excedente de otra firma, a las intrusiones en su cadena de valor. En la mayoría de los casos, la subcontratación industrial tiene el carácter de una 'cuasi-integración' que, sin embargo, obliga al subcontratante y sus asalariados a soportar la mayor parte de los imprevistos del mercado. Un especialista inglés ha podido designar los rasgos de la que él llama 'multinacionales de nuevo estilo' comparándolas con el 'sistema nervioso central de un conjunto más extenso de actividades, interdependientes, pero gestionadas menos formalmente que en el modelo de gestión 'clásica' del grupo fuertemente integrado de los años 1960-70), cuya primera función es hacer progresar la estrategia competencial global y la posición de la organización situada en el corazón (core organisation)'.  
Asimismo, precisa:

'Esta organización alcanza sus objetivos no sólo, ni siquiera principalmente, por la organización de su producción interna y de sus transacciones del modo más eficaz, o por sus estrategias de tecnología de producto y de comercialización, sino por la naturaleza y la forma de las relaciones establecidas con otras empresas.' (el subrayado es mío).

Forma púdica de subrayar la capacidad de una categoría dada de firma para apropiarse, en razón de su tamaño y de su poder de mercado, de la plusvalía creada colectivamente en el seno de un conjunto de empresas que trabajan en red.



**¿CUÁNTO TIEMPO PUEDE SER SOPORTADO  
UN 'RÉGIMEN DE ACUMULACIÓN RENTISTA' ?**

La 'mundialización del capital' es, en un grado más elevado que cualquier otra fase, aquella en que el capital que conserva la forma de dinero se valoriza en el interior de la esfera financiera y se nutre de sangrías sobre las rentas creadas en el curso de la producción de valor y de plusvalía.

En el libro II del Capital, Marx explica que las condiciones generales de la acumulación incluyen la capacidad del capital industrial, o capital productivo, para establecer su hegemonía sobre el capital comercial y el capital-dinero, subordinando las operaciones de éstos a las suyas. La época de la putrefacción prolongada del desarrollo de las relaciones de propiedad está marcada por otro signo. Se constata, en efecto, que el capital comercial, bajo sus formas más concentradas, ha reencontrado una capacidad considerable, ya para alzarse como rival directo del capital industrial efectuando algunas operaciones (dar la orden de producción de bienes de consumo final) que tradicionalmente le atañían a éste, ya de imponerle sangrías sobre la plusvalía mediante un control eficaz de el final de la cadena de valor, es decir, del acceso al mercado. En el caso del capital-dinero, se trata de mucho más que esto. Se trata de una situación emergente en la cual es el movimiento propio de aquél quien tiende, como nunca antes, a imprimir su sello sobre el conjunto de las operaciones del capital industrial; 'autonomía' cuyos límites se fijan mediante la viabilidad a medio (incluso quizá a corto plazo) de un 'régimen de acumulación rentista', es decir, de una gigantesca excrecencia parasitaria que vive de la plusvalía y del excedente, autosustentándose e intentando que todo el cuerpo social (periodistas económicos a la cabeza) comparta la ilusión fetiche de que el dinero ha adquirido misteriosamente 'la propiedad de crear valor, de generar interés, tan naturalmente como el peral da peras' (III, cap. XXIV).

Una indicación de lo que significa un régimen de acumulación dominado por el capital rentista la ofrece la figura 2, que muestra la proporción de la inversión en el total de los gastos interiores de los EEUU. Se trata de un país único que se ha beneficiado de una posición privilegiada de país-rentista, centralizador de las sangrías parasitarias más que cualquier otro. Pero lo propio de la mundialización financiera es precisamente conducir hacia una homogeneización de los ritmos de acumulación y forzar al conjunto de los países del centro del sistema mundializado a alinearse tras las tendencias norteamericanas.

¿Cuanto tiempo puede ser soportada la hegemonía del capital rentista como característica del sistema mundial como tal ? ¿El carácter ficticio de una amplia fracción del capital financiero no hace inevitable una grandísima crisis? La respuesta a estas preguntas no proviene solamente de la economía, sino también, como mínimo a partes iguales, del curso de la lucha de clases. Esta cuestión la examinaremos en el número 2 de *Carré Rouge*.

## CONTRA EL NUEVO 'PARTENARIADO' SOCIAL EN DEFENSA DE LOS CONVENIOS COLECTIVOS QUE UNIFICAN A LA CLASE OBRERA

Una campaña de propaganda a la cual se prestan numerosos especialistas, expertos e intelectuales burgueses tiende a acreditar la idea de que estaríamos viviendo un 'cambio de civilización', una 'nueva revolución tecnológica' ligada a la 'mundialización' de la economía. Este cambio sería equiparable a la revolución industrial de fines del siglo XVIII y principios del XIX. Prometería una nueva época caracterizada por la 'reducción del tiempo de trabajo' y la 'superación del asalariado'. Estos discursos recogidos por los dirigentes de las direcciones obreras no hacen sino intentar enmascarar la crisis del modo de producción capitalista que aboca a millones de proletarios y de jóvenes al paro, a la desesperación y la miseria, al tiempo que justifican el cuestionamiento de las conquistas fundamentales del proletariado.

Estos 'teóricos' a menudo justifican sus propuestas refiriéndose fraudulentamente a K. Marx. Este artículo se dirige pues a restituir lo que es el trabajo en el modo de producción capitalista y a refutar la idea de que la 'nueva revolución tecnológica' modificaría el lugar del trabajo, su contenido y su valor social. La segunda parte del artículo, que será publicada en el próximo número de CPS [y de Germinal], precisará cómo tras las 'nuevas' nociones de 'competencias', 'contratos de actividad', 'control del tiempo social', etc. ..., se esconden de hecho los objetivos de la burguesía: reducir de forma drástica el valor de la fuerza de trabajo a fin de permitir la supervivencia del modo de producción capitalista. Para ello es preciso destruir las conquistas fundamentales del proletariado que limitan la competencia entre los asalariados, reformar o destruir el Código del trabajo, avanzar hacia la destrucción de las organizaciones obreras sometiéndolas a los intereses de la patronal. El medio para conseguirlo es el desarrollo de la cogestión.

Desde hace años gran número de obras de expertos burgueses (recientemente los informes del Comisariato general del Plan dirigido por Boissonnat, *Le travail dans vingt ans*, la obra *La fin du travail* de Jeremy Rifkin prologada por Michel Rocard...) han esbozado los objetivos y el método para alcanzarlos.

En televisión, el 12 de diciembre de 1996, Jacques Chirac afirmaba:

*"Es preciso adaptarse porque no estamos ahora como hace veinte años". Y el 31 de diciembre añadía: "Corresponde al gobierno liberar las energías que reclaman serlo. Simplificando, mucho más aún, las reglamentaciones, las formalidades, el papeleo".*

En 1936 y luego en 1945, como consecuencia de poderosos movimientos revolucionarios, durante los 'treinta gloriosos' (porque el proletariado ha combatido sin interrupción y porque sobre la base de la economía de armamento, del crédito y de un endeudamiento colosal se desarrolló un período de acumulación de capital), la clase obrera y la juventud arrancaron numerosas conquistas. Estas conquistas que limitan la extorsión de la plusvalía, se concentran en los convenios colectivos, los estatutos nacionales y el Código de trabajo. Jacques Chirac, en nombre de la burguesía francesa, expresa la necesidad de destruirlas; son lo que denomina "reglamentaciones, formalidades y papeleo".

En este camino el obstáculo es la potencia social del proletariado. Para evitarla, paralelamente a la introducción de 'diálogo social' del que participan los aparatos del movimiento obrero, la burguesía pone en marcha una vasta campaña de justificaciones ideológicas cuyo tema principal es: "las cosas han cambiado... El trabajo ya no puede ocupar el mismo lugar... Es preciso adaptarse".

Como un eco los dirigentes de las organizaciones sindicales retoman el mismo discurso. Así, en la CGT R. Obadia y S. Salmon afirman:

*"Vivimos un cambio de civilización, pero nos cuesta definirlo y pensarlo. Lo que por otra parte no es anormal. Los ingredientes son conocidos: nueva revolución tecnológica, mundialización, transformación del trabajo. En tales condiciones, el modo de regulación social que se afirmó tras la liberación y que marcó los 'treinta gloriosos' se muestra obsoleto".*

*(Le Monde, 8-9 de septiembre de 1996)*

Es preciso oponerse a estos argumentos.

## PRIMERA PARTE: ¿UNA NUEVA REVOLUCION INDUSTRIAL?

En la *Contribución a la crítica de la economía política* Karl Marx explica: “Una formación social no desaparece jamás antes de que se hayan desarrollado todas las fuerzas productivas que puede contener”. En su obra *Les habits neufs de l'emploi* (obra que prologó J. Delors), Bernard Bruhnes afirma que vivimos una nueva revolución industrial: tras la máquina de vapor, el microprocesador. Pero, ¿acaso la utilización de la informática permite al capitalismo escapar de sus

contradicciones fundamentales, abre un nuevo estadio al capitalismo? “Estas nuevas tecnologías” de las que habla B. Bruhnes y que “no cesan de transformar la actividad de la producción”, ¿abren acaso una nueva época de desarrollo de nuevas fuerzas productivas en el marco del sistema capitalista? Para contestar a esta pregunta es preciso volver sobre el significado de la revolución industrial.

### EL MAQUINISMO

Marx explicó que el punto de partida de la revolución industrial no fue la máquina a vapor (fuerza motriz) sino la máquina-herramienta:

*“La propia máquina de vapor, tal como fue inventada a fines del siglo XVII, durante el período manufacturero, y tal como siguió existiendo hasta comienzos del decenio de 1780, no provocó revolución industrial alguna. Fue, a la inversa, la creación de las máquinas-herramientas lo que hizo necesaria la máquina de vapor revolucionada” (El Capital, I 456)*  
[Nota: para las citas hemos tomado la edición de Pedro Scaron, Siglo XXI, Madrid 1979 (6)]

La máquina-herramienta consta de tres elementos: el motor que impulsa el mecanismo, la transmisión (correas, poleas, engranajes...) que transmite el movimiento a la herramienta que actúa sobre el objeto modificando su forma. En la máquina-herramienta, el instrumento (herramienta) está manejado por un mecanismo movido por energía, humana (o animal), natural (agua, viento) o artificial (vapor).

*“En el supuesto de que el hombre opere únicamente como fuerza motriz simple, o sea que una máquina-herramienta haya sustituido a la herramienta de aquél, las fuerzas naturales pueden ahora sustituirlo también como fuerza motriz” (El Capital, I 457)*

El motor y la máquina-herramienta forman entonces un conjunto independiente *completamente emancipado de los brazos y de la fuerza humanos*: el maquinismo.

La manufactura, parcelando las operaciones, acrecentó considerablemente la eficacia del trabajo obrero.

*“En cuanto maquinaria, el medio de trabajo cobra un modo material de existencia que implica el reemplazo de la fuerza humana por las fuerzas naturales, y de la rutina de orden empírico por la aplicación consciente de las ciencias naturales. En la manufactura, la organización del proceso social de trabajo es puramente subjetiva, combinación de obreros parciales; en el sistema de las máquinas, la gran industria posee un organismo de producción totalmente objetivo al cual el obrero encuentra como condición de producción material, preexistente a él y acabada” (El Capital, I 470)*

Sobre las bases materiales de la fábrica, la gran industria opera una transformación de la producción en una esfera industrial que arrastra una transformación análoga en las otras (industrias, agricultura, medios de comunicación y de transporte). La revolución industrial es producto del desarrollo del modo de producción capitalista.

### UNAS RELACIONES SOCIALES

El auge del maquinismo (la alianza de la máquina-herramienta y de la máquina-vapor) va unido a la concentración de los medios de producción (máquina-herramienta, máquina motriz y trabajadores se concentran en el mismo lugar) y la institución de nuevas relaciones sociales que se caracterizan por la “separación radical del productor de los medios de producción”. El capital es la propiedad exclusiva de una minoría de capitalistas. La clase obrera vende su fuerza de trabajo a los poseedores de los medios de producción.

*“La propiedad privada capitalista está fundada sobre la explotación del trabajo ajeno, el asalariado”*

En el modo de producción capitalista, la fuerza de trabajo humana se erige como la principal fuerza productiva; las relaciones sociales de producción burguesa convierten justamente la cantidad de trabajo utilizada en el factor decisivo de la producción. Marx explica que en el modo de producción capitalista:

*“La producción capitalista no sólo es producción de mercancía; es, en esencia, producción de plusvalor. El obrero no produce para sí, sino para el capital. Por tanto, ya no basta con que produzca en general. Tiene que producir plusvalor. Sólo es productivo el trabajador que produce plusvalor para el capitalista o que sirve para la autovalorización del capital. Si se nos permite ofrecer un ejemplo al margen de la esfera de la producción material, digamos que un maestro de escuela, por ejemplo, es un trabajador productivo cuando, además de cultivar las cabezas infantiles, se mata trabajando para enriquecer al empresario. Que este último haya invertido su capital en una fábrica de enseñanza en vez de hacerlo en una fábrica de embutidos, no altera en nada la relación. El concepto de trabajador productivo, por ende, en modo alguno implica meramente una relación entre actividad y efecto útil, entre trabajador y producto del trabajo, sino además una relación de producción específicamente social, que pone en el trabajador la impronta de medio directo de valorización del capital” (El Capital, I 616)*

Las fuerzas productivas no son una cosa sino una relación social de producción entre dos clases antagonistas. Las fuerzas productivas están destinadas a valorizar el capital, a extraer de los obreros el máximo de plusvalía.

A pesar de lo que sermonean los ideólogos, la invención y la utilización de las máquinas ni tiene ni

tuvo jamás como objetivo el aligerar el trabajo de los hombres.

*“Al igual que todo otro desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, la maquinaria debe abaratar las mercancías y reducir la parte de la jornada laboral que el obrero necesita para sí, prolongando, de esta suerte, la otra parte de la jornada de trabajo, la que el obrero cede gratuitamente al capitalista. Es un medio para la producción de plusvalor” [la edición francesa de El Capital puntualiza: “C’est une méthode particulière pour fabriquer de la plus value relative”] (El Capital, I 451)*

Y por ello el desarrollo del maquinismo tuvo formidables consecuencias para el proletariado. En la fase ascendente del capitalismo, paradójicamente, aún expulsando el trabajo vivo (los proletarios) del proceso de producción, el impulso conferido a las fuerzas productivas fue tal que multiplicó y concentró al proletariado. Al mismo tiempo, para contrarrestar el elevado coste de las nuevas técnicas (la aceleración de sus prestaciones comportaba la de su obsolescencia) se produjo un aumento de la duración de la jornada de trabajo. Por fin se redujo el valor de la fuerza de trabajo: la disminución de las necesidades de fuerza muscular y habilidad profesional impulsó la sustitución de los hombres por mujeres y niños.

## UNA CONTRADICCIÓN FUNDAMENTAL DEL DESARROLLO DEL MAQUINISMO

El gigantesco acrecentamiento del capital constante (C) introdujo una modificación de la relación entre C y V (capital variable), de la composición orgánica del capital (C+V) aumentando C mientras V disminuía.

*“...el empleo de la maquinaria para la producción de plusvalor implica una contradicción inmanente, puesto que de los dos factores del plusvalor suministrado por un capital de magnitud dada, un factor, la tasa del plusvalor, sólo aumenta*

*en la medida en que el otro factor, el número de obreros, se reduce” (El Capital, I 496)*

Ahora bien, el plustrabajo no pagado al obrero es la fuente de la plusvalía. Esta contradicción está en el origen de una de las leyes del capital: la baja tendencial de la tasa de beneficio. Ella empuja al capitalista a prolongar la jornada de trabajo o a intensificar la explotación durante la jornada de trabajo mediante políticas de productividad; o por la disminución de los salarios.

## EL MICROPROCESADOR: ¿UNA NUEVA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL?

La utilización del término ‘revolución industrial’ a propósito de la generalización de la informática es voluntariamente abusiva. Para numerosos ‘especialistas’ se trataría de una tercera revolución industrial tras las del vapor y la electricidad y motor de explosión. Estos observadores no sólo hacen de fuerzas motrices el origen de la revolución industrial, sino que utilizan el término para enmascarar las contradicciones del modo de producción capitalista.

En un principio movida por energía humana (o animal), después por energía artificial (vapor, electricidad...), la máquina es dirigida por el hombre o efectúa movimientos simples si es autónoma. Gracias a la informática, la conducta de las máquinas-herramientas se convierte en autónoma (‘inteligente’), claro está que en los límites que fija la misma tecnología de la información. La automatización no es más que la prosecución y plenitud de la mecanización. Con la automatización no hay instauración de un nuevo modo de producción, es decir, de nuevas relaciones sociales

entre los hombres. La automatización no hace más que perfeccionar, llevar hasta el límite lo que había introducido el maquinismo.

La utilización de componentes electrónicos miniaturizados, el aumento de sus capacidades, el descenso de sus precios permiten una aceleración del ritmo de la producción, el aumento de la precisión en la fabricación, considerables facilidades de adaptación a diferentes objetos de trabajo (y de trabajadores), etc.

Estos cambios son importantes. Pero son de orden cuantitativo. El alba del maquinismo desplazó la habilidad manual, hoy es desplazada la habilidad intelectual: por medio de la máquina el capital acapara cada vez más trabajo altamente cualificado y

complejo. Este es uno de los factores que empuja a la burguesía a destruir la enseñanza pública, los diplomas, las cualificaciones.

Contrariamente a las afirmaciones de los aparatos y de los partidos obreros, que ven en la integración del trabajo intelectual en el proceso productivo la instauración de un ‘cambio de civilización’, de una modificación de los procesos productivos, no se puede ver en ello más que la expresión más depurada de la tendencia del capital a reemplazar el trabajo vivo por el trabajo muerto. Tras haber reducido al obrero al papel de controlador, la informatización de las empresas en el marco del modo de producción capitalista expulsa masivamente del proceso productivo al trabajo vivo, creador de valor.

### **¿EL FIN DEL TAYLORISMO?**

La nueva revolución industrial habría entonado el réquiem por el taylorismo. El informe de la Comisión Boissonnat (página 75) nota:

se da “una transformación de gran amplitud del modelo de organización industrial probablemente comparable a la que se operó hace un siglo con la racionalización tayloriana”.

¿Qué es el taylorismo? En su obra *La organización de la empresa*, Frederic Taylor definía la organización científica del trabajo como una actividad productiva intensificada; dicho de otra forma: la organización científica de la explotación de la fuerza de trabajo.

Las normas de producción se fundaron sobre el cronometraje del obrero más fuerte o más hábil; el trabajo fue parcelado (trabajo en cadena); se creó un cuerpo de especialistas (departamento de métodos) que organizaban el trabajo desposeyendo así a los trabajadores de conocimientos globales, otro cuerpo estaba encargado de vigilar el cumplimiento de las tareas y asegurar el orden patronal (los contra maestres)... Su puesta en práctica provocó despidos masivos, un formidable aumento de la tasa de explotación. (Precisemos aquí que el llamado ‘fordismo’ era la aplicación de estos métodos a una producción en masa)

El taylorismo no ha desaparecido, y así lo muestra el mismo informe, tres páginas más adelante:

*“El trabajo en cadena no ha desaparecido. Se extiende incluso más allá de los 45 años, edad a partir de la cual estaba poco expandido”.*

Gran número de proletarios son aún cronometrados, pagados por rendimiento; en las fábricas del grupo RVI por ejemplo, el proceso de producción está enteramente normalizado: todas las operaciones a efectuar están escrupulosamente consignadas a cada puesto de trabajo, cada obrero montador debe firmar una ficha de control para cada operación importante, se emplean grupos de mejora de la producción, la consigna del patrón es ‘respetar los procesos’. El aumento científico de la explotación de la fuerza de trabajo ha sido mantenido, reforzado, mejorado.

Obligada por el taylorismo, la clase obrera sin embargo ha combatido. Contra la parcelación de las tareas, y el trabajo a destajo ha practicado la resistencia pasiva (colas ante los cronómetros), ha reivindicado criterios objetivos, ensayos profesionales, ha defendido las cualificaciones.

### **LA AUTOMATIZACION FLEXIBLE**

La maquinaria automática funcionaba según el principio de una regularidad invariable: los mecanismos permitían la parada automática tras cualquier disfunción. El sistema electrónico es capaz de prever, anticipar y corregir los disfuncionamientos. Introduce la flexibilidad. Puede adaptarse a variadas demandas, a cambios de programa. Es lo que J. Lojkine, intelectual ligado al PCF, llama “la automatización flexible”.

Para la burguesía se ha convertido en una necesidad una minuciosa organización del proceso de producción. Según el informe Boissonnat (página 76) la empresa de hoy ha de ser: “reactiva” (poder adaptarse a las variaciones de la demanda), “flexible” (en el uso de los recursos materiales, humanos, en la organización), “integrante” (sinergia entre todos los estadios de la producción, cuestionamiento de las

fronteras de la empresa, asociación de los trabajadores en la definición de la estrategia de la empresa), “comunicante” (fin de la jerarquía taylorizante, implicación de todos, polivalencia). Esto es lo que quiere abarcar el término “toyotismo”.

De esta forma, la ‘automatización flexible’ lejos de liberar al asalariado de su actividad, lejos de permitirle dominar el proceso de producción, lo somete aún más al capital, a las relaciones de producción burguesas, la ‘movilización del personal’ que reivindica la patronal no es otra cosa que una sumisión acentuada de la explotación. El informe de Antoine Riboud (PDG de BSN) *Modernisation, mode d’emploi* expresa este punto de vista sin ambigüedades:

*“En la era de la automatización, de la robotización y de la sociedad de la información, la competitividad de las empresas juega sobre la inteligencia los asalariados, su iniciativa, su sentido de la responsabilidad y de la anticipación (...) La capacidad nominal de una máquina y el cronometraje de las tareas no significan nada en cuanto a la eficacia de la productividad... La nueva productividad, llamada ‘global’,*

*depende enteramente de la calidad de las nuevas relaciones hombre/máquina, capital/trabajo. Si se da el rechazo, si hay fractura, o ignorancia, o angustia (...) la sanción será la pérdida de la competitividad”.*

*(Citado por ‘Actuel Marx’, ‘La crise du travail’ p. 48)*

En el marco de las relaciones de producción capitalistas, las condiciones de trabajo se imponen al asalariado (y no a la inversa). El asalariado es un engranaje del trabajo colectivo. En los *Fundamentos de la crítica de la economía política* K. Marx explica:

*“La acumulación del saber, de la habilidad así como de todas las fuerzas productivas del cerebro social son entonces absorbidas por el capital que las opone al trabajo: desde ahora aparecerán como una propiedad del capital o más exactamente del capital fijo en la medida en que entra en el proceso de trabajo como medio de producción efectivo”.*

A través de la máquina electrónica la dominación del capital ejerce sobre el asalariado una presión de una potencia inaudita: lo que afirma Riboud es que el asalariado debe estar totalmente disponible, su ‘inteligencia’ misma es “*propiedad del capital*”.

## **TRABAJO Y MODO DE PRODUCCION**

El primer capítulo del informe de la Comisión Boissonnat comienza así:

*“La amenaza que el paro hace hoy día planear sobre la sociedad francesa, nos lleva a interrogarnos sobre el lugar que ocupa el trabajo en la vida de los individuos y en la historia de las sociedades. Esta cuestión remite a otras dos: ¿qué es el trabajo? ¿Cuál es su valor?”.*

La exacerbación de la crisis mortal del modo de producción capitalista ligada a la expulsión masiva del trabajo vivo (único productor de riqueza) del proceso de producción lleva a los ideólogos burgueses a multiplicar las ‘tesis’ que pretenden redefinir el trabajo. Todas tienen un punto común: abordan el trabajo en general, al margen del modo de producción, es decir de las relaciones sociales entre los hombres.

Claro está que es un olvido voluntario: todo modo de producción, toda industria está fundada sobre un cierto tipo de relaciones sociales entre los hombres. Este modo de relación es él mismo parte integrante de las fuerzas productivas. La división del trabajo sobre la que está fundada la gran industria (incluso bajo su forma automatizada) expresa una relación social de producción entre dos clases antagonistas: la clase obrera vende ‘libremente’ su fuerza de trabajo a la burguesía quien extrae el máximo de plusvalía.

Bajo otros modos de producción (antiguo, feudal) existía la explotación de la fuerza de trabajo, el trabajo asalariado tiene la particularidad de enmascararla. La “forma-salario” hace aparecer la retribución de la fuerza de trabajo (siendo su valor el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla y reproducirla) como retribución del trabajo. Bendita apariencia para la burguesía: enmascara la división de la jornada de trabajo en dos partes distintas, aquella en la que el proletario trabaja para reproducir su fuerza de trabajo (trabajo necesario) y aquella en la que trabaja gratis para el capital (plustrabajo). Por el contrario, el tiempo de trabajo durante el cual el esclavo no hacía más que remplazar el valor de su fuerza de trabajo aparecía como o retribuido, y el trabajo del siervo estaba netamente separado, en el espacio y en el tiempo, en su parte servil y parte necesaria.

De ello se desprende que el capitalista busca aumentar la duración del plustrabajo en detrimento del trabajo necesario especialmente mediante el aumento de la productividad, la prolongación de la jornada de trabajo, la baja de los salarios.

Aumenta la plusvalía absoluta (aumento absoluto del valor creado), esencialmente por la prolongación de la jornada de trabajo, y acrecienta la plusvalía relativa (disminución del tiempo de trabajo necesario) fundamentalmente mediante el aumento de la productividad en los sectores de fabricación de

mercancías que concurren a la reproducción de la fuerza de trabajo obrera. La primera es el punto de

partida de la segunda.

## **CONTRATO COLECTIVO E 'INDIVIDUALIZACION' DE LAS RELACIONES LABORALES**

Contrariamente a lo que afirma el informe Boissonnat, los derechos colectivos de los asalariados no han nacido por la intervención del Estado de bienestar, no han salido de la "organización productiva tayloriana", son producto del combate del proletariado. La naturaleza de las relaciones laborales no es una simple cuestión 'económica' o un 'problema social', se trata de una cuestión eminentemente política que deriva de una relación de fuerzas política entre las clases, de las relaciones globales entre éstas.

Hoy la burguesía emprende la ofensiva para romper los convenios colectivos, los estatutos nacionales y el conjunto del Código del trabajo que son productos de la lucha de clases que reconocen la existencia de la clase obrera como clase y su derecho a negociar su fuerza de trabajo en función de la totalidad de las posiciones que ha conquistado a su enemigo de clase. La patronal quiere substituirlos con contratos individuales, 'contratos de actividad' como los de 'alquiler de servicios' de la ley Le Chapelier que estipulaba:

*"Corresponde a la convención libre de individuo a individuo el fijar la jornada para cada obrero. Corresponde al obrero mantener el compromiso que ha convenido con quien le ocupa".*

Sobre este tipo de convenios libres se encamina toda la ofensiva actual. En nombre de una autodenominada "mutación del trabajo", la patronal incrementa la intensificación del trabajo mediante el acrecentamiento de la concurrencia entre los asalariados.

La organización participativa por objetivo, el trabajo en grupo, la polivalencia, ligadas a la evaluación individualizada de los rendimientos conducen al salario individualizado según la cantidad de trabajo.

*"En el salario por tiempo el trabajo se mide por su duración directa; en el pago a destajo, por la cantidad de productos en que se condensa el trabajo durante un tiempo determinado" [y esto no es lo esencial, sigue Marx] "Como la calidad e intensidad del trabajo están controladas aquí por la forma misma del salario, ésta vuelve superflua gran parte de la vigilancia del trabajo" (El Capital, I 673-674)*

Que el salario sea pagado por piezas o por tiempo, corresponde siempre al valor de la fuerza de trabajo (y no al valor del trabajo realizado). Pero el trabajo

por piezas presenta la ventaja de empujar al asalariado a intensificar su trabajo. K. Marx prosigue

*"Una vez dado el pago a destajo, naturalmente, el interés personal del obrero estriba en emplear su fuerza de trabajo de la manera más intensa posible, lo que facilita al capitalista la elevación del grado normal de la intensidad. El obrero, asimismo, está personalmente interesado en prolongar la jornada laboral para que de esta manera aumente su jornal o su salario semanal" (El Capital, I 675-676)*

Hoy en día la evaluación individualizada de los rendimientos es una nueva forma del salario por piezas; el autocontrol, los círculos de calidad, los consejos de taller permiten una intensificación extrema del trabajo y la informatización es un celoso guardián patronal.

*"... el mayor campo de acción que el pago a destajo ofrece a la individualidad, tiende por una parte a desarrollar dicha individualidad y con ella el sentimiento de libertad, la independencia y el autocontrol de los obreros, y por otra parte la competencia entre ellos mismos, de unos contra otros. Tiende pues a aumentar salarios individuales por encima del nivel medio y, al mismo tiempo, a abatir ese nivel" (El Capital, I 677)*

Es preciso subrayar esta última frase. Una obra de la OCDE *La flexibilité du temps de travail* hace notar que uno de los factores que incita a los trabajadores japoneses a no utilizar su derecho a vacaciones pagadas es la presión operada mediante la evaluación individual de rendimientos (derecho: 15,7 días de media, días tomados: 8,6 de media en 1991). Al mismo nivel hay que poner el descenso en Francia de los días de baja por enfermedad o accidente de trabajo.

El gobierno Chirac-Juppé tiene una política general: combate por establecer "nuevas relaciones en el trabajo y el empleo". Este plan general elaborado sobre la base de numerosos estudios responde a las exigencias de la patronal e incluye los medios para su puesta en práctica.

En defensa de los intereses del imperialismo decadente, está obligado a intentar destruir todas las conquistas sociales del proletariado de las que forman parte sus organizaciones. Volveremos sobre el contenido de ese plan en un próximo artículo.

(C.P.S.66 - Febrero de 1997)

***Germinal 7/8, abril 1997***

**\*\*\***



## GLOBALIZACIÓN: A PROPOSITO DE “LA NUEVA ECONOMIA”

(Notas sobre un libro y algunos lugares comunes de la ‘izquierda progresista’.)

### PRIMERA PARTE

#### 1.- UNA DEFINICION QUE PRETENDE BORRAR LA HISTORIA DEL CAPITALISMO

En octubre de 1996 salió a la luz el libro de J. Estefanía “La Nueva Economía. La globalización” que era una reedición ampliada del que en 1995 publicó como “La nueva Economía”. La crítica favorable que ha recibido y el que el análisis que realiza el autor sea, en cierta medida, un compendio resumido de los lugares comunes imperantes entre la “izquierda” (especialmente el segmento de los dirigentes actuales del sindicalismo “de clase”) justifica que propongamos algunos comentarios sobre el contenido del mismo.

En primer lugar es preciso afirmar que si bien J. Estefanía domina a la perfección la técnica del artículo breve como demuestra en las páginas de El País, desde las que se ha convertido en la conciencia susurrante de una fracción, precavida, de la burguesía española; esta virtud se ha convertido en vicio en el libro pues no llega a profundizar en absoluto en ninguno de los aspectos sobre la realidad actual en él abordados. Tal vez no fuera esa su intención o tal vez la mejor manera de enfocar la problemática suscitada por los últimos desarrollos del fenómeno imperialista, llamados corrientemente “globalización”, para la conciencia susurrante de la burguesía sea la que ha escogido J. Estefanía ya que una mayor profundidad exigiría algunas explicaciones no muy convenientes. Embellecer el estado burgués añorando los tiempos felices del bienestar que ya no es posible mantener exige ocultar no sólo los mecanismos de la lucha de clases que determinan la existencia de dicho estado sino también los mecanismos de la economía que impelen al capitalismo en su última fase, la imperialista, a desplegar todos sus rasgos parasitarios, a agudizar las contradicciones que la envoltura social de la propiedad privada de los medios de producción imponen a la sociedad. Por eso no estamos del todo de acuerdo con la afirmación de que nos ofrezca una obra “escrita con una envidiable claridad” como ha dicho uno de sus críticos ni que en ella se dedique a “argumentar desde una perspectiva abierta con excelentes dotes críticas y espíritu científico social el estado y calado de las transformaciones registradas en la economía desde la única perspectiva posible, la global” como asevera otro de sus críticos. No nos encontramos ante un libro al que pudiera aplicársele lo dicho por Lenin “los monstruosos hechos relativos a la monstruosa dominación de la oligarquía financiera son tan evidentes, que en todos los países capitalistas -en Norteamérica, en Francia, en

Alemania- han surgido publicaciones que adoptan el punto de vista *burgués* y que, no obstante, trazan un cuadro aproximadamente exacto y hacen una crítica -pequeñoburguesa, naturalmente- de la oligarquía financiera”. Estefanía comienza por definir lo que entiende por globalización haciendo antes referencia a la distinción que A. Touraine hace entre lo que éste entiende por ‘mundialización’ y ‘globalización’. “El profesor Alain Touraine ha distinguido metodológicamente entre *mundialización*, elemento continuador de las tendencias aperturistas que se aceleran en la segunda parte del siglo XX, y la *globalización*, fenómeno rupturista con el pasado”; ¿con qué pasado rompe el fenómeno rupturista según el ‘profesor’ A. Touraine?; él mismo nos lo dice al señalar que la globalización es un “proceso nefasto mediante el cual los pueblos han cedido el poder sobre sus economías y sus sociedades a fuerzas globales y antidemocráticas, tales como los mercados, las agencias de calificación de deuda, etcétera”. largo lo fía el profesor... el pasado claro. Después de esta referencia que parece prometer una distinción, si no metodológica sí al menos expositiva, por parte de J. Estefanía entre mundialización y globalización nos encontramos a lo largo del libro con ambos términos aplicados a señalar el fenómeno estudiado en él. Y señalamos este aspecto porque entre los estudiosos del tema a nivel internacional sí que se opera la distinción en la práctica pero en J. Estefanía no. Ni en el libro en cuestión ni en los numerosos artículos publicados en El País por dicho autor. Sirva de ejemplo el publicado el día 9/12/96 ‘El sentido global de los mercados’ en el que por una parte dice “es irracional ocultar las derivaciones negativas de la globalización...” para más adelante afirmar que “la mundialización no es tal.”. Sepa el lector que en las citas del libro en cuestión estos términos se refieren al mismo fenómeno y dejemos las distinciones del ‘profesor’ Tourain en paz. Pasemos a la definición del fenómeno tal y como lo entiende J. Estefanía: “En esencia, la globalización económica es aquel proceso por el cual las economías nacionales se integran progresivamente en el marco de la economía internacional, de modo que su evolución dependerá cada vez más de los mercados internacionales y menos de las políticas económicas gubernamentales. La mayor parte de los estudiosos de la globalización coinciden en que la base tecnológica de la misma está en el carácter cada vez más inmaterial de la producción, en el desarrollo

informático de los medios de comunicación, en la transferencia de conocimientos y de gestión en tiempo real de los flujos financieros, en la estandarización -como consecuencia de lo anterior- de los mercados. Una masa creciente de capitales que navegan por el ciberespacio parece dar rendimientos sin necesidad de la intervención de los otros factores de producción (trabajo y tierra); es decir, existe una forma de capital financiero que proporciona rentas considerables frente a la actividad productiva clásica.” **Integración progresiva en el marco de la economía internacional:** la economía capitalista viene integrando progresiva y violentamente, si es preciso, a las economías nacionales en la economía internacional desde el mismo momento de su nacimiento. Con este primer rasgo tanto J. E. como todos los que repiten esa cantinela en la actualidad no vienen a añadir nada nuevo al análisis hecho hasta ahora. ¿Ha habido un cambio cualitativo en la progresión de la integración internacional de las economías? Ni en el libro de referencia ni en las palabras de los corifeos de la ‘globalización’ como fenómeno ‘nuevo’ en el sentido de diferente al imperialismo se encontrará nada al respecto. **La evolución de las economías nacionales dependerá cada vez menos de las políticas gubernamentales:** pero resulta que han sido precisamente las políticas gubernamentales, de muy determinados y específicos gobiernos, las que han propiciado y propician dicha integración internacional de las economías nacionales. Tampoco encontraremos nada al respecto en el libro. Las ‘políticas’ gubernamentales parecen ser un sujeto pasivo en manos del dios ‘mercados internacionales’. Claro que un análisis en profundidad de las políticas gubernamentales que propician la creciente integración, y dependencia de las economías nacionales respecto a las internacionales obligaría a explicar a que intereses determinados responden dichas políticas de gobiernos determinados y nos llevaría al análisis de las necesidades del capital financiero que esos determinados gobiernos se encargan de satisfacer e incluso a entender por que se dan enfrentamientos entre diferentes fracciones de la burguesía y qué intereses de determinadas y concretas fracciones de las diferentes burguesías nacionales prevalecen de cara a las políticas desarrolladas por los gobiernos de cada uno de sus estados, como, por ejemplo, sucedió con el relanzamiento del Estado de Seguridad Nacional en la era Reagan, relanzamiento que, además de favorecer la economía de armamentos, estaba destinado a trasvasar enormes fondos públicos al capital de muy determinadas industrias ‘punta’ del Sur y Oeste de los EEUU en detrimento de las del Norte. **La base tecnológica de la globalización está en el desarrollo de la**

**informática:** en esto tiene razón el autor pues sin la base *tecnológica* de la telemática no sería posible el desarrollo actual de las finanzas. Aquí la aclaración de base tecnológica es importante pues la mayoría de corifeos de la globalización versus imperialismo prestan a la telemática un poder divino prácticamente separado de las relaciones sociales olvidando que aquella no es más que un instrumento de éstas. Pero de nuevo el tratamiento seudoperficial que de el tema hace J. Estefanía (y que no difiere insustancialmente de el de los dirigentes ‘sindicales’ sino que, en todo caso, lo mejora) se traduce en que en la práctica queda flotando en la mente del lector la idea que la telemática sólo influye en el sector financiero cuando casi, sino más, importante es la repercusión que sobre la organización de la producción tiene la aplicación de los avances en la informática pues permite aumentar el grado de concentración de la misma en el marco de lo que se llama ‘deslocalizaciones’ y de la acrecentada subcontratación de la cadena productiva, (fenómeno que la izquierda progresista suele confundir con un cambio de naturaleza en la división de la sociedad capitalista en clases e incluso es usado como justificación de la desaparición física de la clase obrera) además de destrozar, obligando a una realineación, los mecanismos de resistencia obrera a pie de máquina. Sobre el primer rasgo no podemos dejar de confrontarlo con los datos aportados por Carlos Alonso en las páginas de “El País” el 24/2/96, dice “Antes de la I Guerra Mundial, la inversión extranjera directa se calcula que fue del orden del 9% de la producción mundial, y en 1991 era del 8,5%. En cuanto al porcentaje del comercio exterior sobre el producto nacional, en Alemania, Francia y el Reino Unido se encontraba en 1994 a niveles similares a los que tuvo en esos mismos países en 1913; en Japón era notablemente más bajo que en aquella época, y en Estados Unidos, más alto.” No parece a la luz de estos datos que la afirmación de J. Estefanía pueda sustentarse de forma muy rotunda sin algunas explicaciones. El tercer rasgo, el cambio tecnológico que supone la aplicación de la informática al manejo de los capitales es evidente. Lo que no quita para que estemos no ante un hecho rupturista sino ante la utilización de nuevas tecnologías para profundizar mecanismo que hace ya tiempo están integrados en el capitalismo plenamente. Estamos ante los rasgos característicos del imperialismo ‘perfeccionados’ por las nuevas posibilidades tecnológicas y aquí viene a añadirse un quiebro en la configuración de la correlación internacional de las fuerzas financieras que debe exacerbar la tendencia parasitaria del capital financiero a fin de aplazar la crisis... alargándola agónicamente . Cuando se habla de una masa gigantesca de capitales ‘virtuales’ enfrentados a las

posibilidades de extraer beneficio mediante la especulación sobre las divisas se pierde la posibilidad de ver el rasgo de la creciente ‘financierización’ de la economía, de la que la especulación sobre las divisas no es más que uno de sus aspectos. “El imperialismo es una enorme acumulación de capital monetario en unos pocos países... De ahí el enorme incremento... del sector rentista.” (Lenin). También se pierde la posibilidad de resaltar con que juega este ‘nuevo sector’: la enorme masa de capitales ficticios (acciones, obligaciones, productos derivados, activos en general y, entre ellos, las ‘divisas’). Es decir, lo más novedoso es que las nuevas técnicas de gestión permiten a nivel técnico agudizar las características parasitarias del capitalismo en su fase imperialista agravando la descomposición de todo el sistema. De la creciente estandarización de los mercados no extrae Estefanía la conclusión que hayan desaparecido las tensiones “la globalización financiera no significa la desaparición de las tensiones económicas por el dominio del mundo y su reparto en espacios de influencia.” Dice él mismo para añadir como las potencias USA y Japón, a las que añade Europa, luchan por sumar preferentemente a América Latina a “sus respectivos glacies”. Debería haber sido consecuente con el razonamiento y sacar la conclusión de que no estamos ante una globalización... si acaso ante una creciente ‘glacización’. Pero el autor aprovechando una *crítica* a la globalización deja el término como estaba y mete a escondidas a ‘Europa’ en igualdad de condiciones con dos estados hechos y derechos como el de los USA y el del Japón para más adelante quejarse de como la globalización está impeliendo una construcción europea centrada únicamente en la unión económica y monetaria...olvidándose de la también creciente ‘preocupación’ por la coordinación de las políticas de seguridad interna, es decir por los rasgos policiales de control sobre la población. Lo que tiene relación con el enfoque que a lo largo del libro hace sobre el estado-nación y su progresiva desaparición. Europa es un ejemplo de como no desaparece el estado-nación sino de como se asegura sobre sus cimientos y tiende a ampliar su área directa de influencia: Alemania recientemente unificada no puede decirse que sea ejemplo de desaparición del estado-nación sino el ejemplo actual más claro de como el capitalismo en su fase imperialista, fase transitoria, no puede escapar pacíficamente de las contradicciones que le corroen y, sobretudo, de la principal: a saber la contradicción entre la socialización de la producción y la propiedad privada de los medios de producción desarrollada como base de un mercado mundial capitalista que tiende, por necesidad, a unificar todo el planeta pero que necesita como el agua que bebe

del poder del estado nacional para dirimir el reparto del mundo en función de los intereses de las diferentes burguesías. Si se añade a eso el peligro muy real que corre la burguesía alemana con una unificación bajo la presión de las masas y que redunde en el fortalecimiento, como mínimo numérico (y la cantidad al final siempre se convierte en calidad) del proletariado al que debe hacer frente se llega a comprender fácilmente la superficialidad engañosa de lanzar las campanas al vuelo sobre la pérdida de poder del estado en general... algunos pierden poder, sí, pero son estados muy determinados mientras que otros, no menos determinados, ven los suyos acrecentados. La construcción europea, no usaremos las comillas para referirnos a ella, ejemplifica como actualmente diversos estados-nación construyen sus propios glacies, reconstruyen sus propios estados... luchan por el reparto del mundo. Recordaremos una cita de “El imperialismo...” de Lenin para contrastar con lo de rupturista que pueda haber en los fenómenos actuales, dice éste “Vemos tres regiones con un capitalismo muy desarrollado...Entre ellas tres Estados que ejercen el dominio del mundo...La rivalidad imperialista y la lucha entre ellos se hallan extremadamente exacerbadas debido a que Alemania dispone de una región insignificante... De momento, el rasgo característico de toda Europa es el fraccionamiento político. En las regiones británica y americana, por el contrario, es muy elevada la concentración política... La lucha por la América del Sur se va exacerbando cada día más.” De entonces a ahora ha habido dos guerras mundiales imperialistas y algunos ajustes entre ellos la destrucción de Japón y su renacimiento pero el fenómeno de la lucha por constituir zonas de influencia, glacies, y el reparto del mundo entre las potencias viene de lejos y pervive porque, en el fondo, no ha habido ruptura con las tendencias básicas del imperialismo. Continuando con Europa citaremos a Trotsky “Alemania comienza su desarrollo capitalista sobre una base nacional y con la destrucción de la hegemonía continental de Francia en el año 1870-1871. Ahora que el desarrollo de la industria alemana sobre una base nacional la ha convertido en el primer poder capitalista del mundo, se encuentra en colisión con al hegemonía de Inglaterra en el curso de su desarrollo ulterior. La completa e ilimitada dominación del continente europeo parece para Alemania el indispensable requisito del derrumbe de su enemiga mundial. Por esto, lo primero que la Alemania imperialista inscribe en su programa es la creación de una liga de naciones de la Europa central, Alemania, Austria-Hungria, la península balcánica y Turquía, Holanda, los países escandinavos, Suiza, Italia y, si fuese posible, las debilitadas Francia, España y Portugal, servirán para

constituir una unión económica y militar, una gran Alemania bajo la hegemonía del actual estado alemán.” Estas líneas fueron escritas en 1914, hace más de ochenta años. Dos guerras ‘mundiales’, imperialistas, han asolado a la vieja Europa pero los problemas que subyacen a las líneas citadas continúan impulsando la construcción europea, marcando los límites con los que tropieza y arrojando luz sobre la única salida que se le puede plantear: la construcción de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Respecto a la información siguen habiendo mercados nacionales y exportación imperialista tanto de mercancías (películas, documentales, libros, derechos, etc.) como de capitales y, además, liderada por una clara potencia imperialista mundial como es los EEUU. La batalla de Polanco con el gobierno de Aznar ilustra bien a las claras la ‘poca’ importancia del estado en esto de las comunicaciones.. y de las estructuras paraestatales europeas. Más bien lo que se da es un mayor control, y posibilidad de controlar, por parte de los estados y, particularmente, por un estado muy determinado como es el de los EEUU a partir no sólo de la capacidad técnica sino del carácter de la red paradigmática, Internet, de como está configurada la red Internet desde su nacimiento como iniciativa del ejército estadounidense. Los conglomerados multimedia no son más que la confirmación de los procesos de concentración y centralización en el sector de las comunicaciones... con tendencia al monopolio. En el epígrafe en el que J. Estefanía analiza la ‘sociedad de la información’ suministra él mismo elementos para considerar que la ruptura tan profunda de la que está hablando no es más que la profundización de rasgos de la economía capitalista en su fase imperialista. Nos dice en la página 21 “.. por una parte la revolución multimedia proporciona el soporte tecnológico a un mercado globalizado en el que los capitales cambian de sitio a la velocidad de la luz; por la otra, constituye en sí misma un poderosísimo sector industrial de vanguardia que ha sustituido con éxito a las *industrias de chimenea* del siglo XIX y a las industrias clásicas del siglo XX. Es la simbolización más ortodoxa, con los mercados financieros, del capitalismo del siglo XXI. Del poscapitalismo... Es la nueva naturaleza del capitalismo... (para seguir en la página 22)... La concentración empresarial responde a las leyes del sistema capitalista y al proceso de acumulación de capital necesario para participar en esta actividad: los avances tecnológicos necesitan de unas inversiones gigantescas, que ofrecen la posibilidad de generalizar y universalizar el mercado”. Confrontando estas aseveraciones con el análisis que Lenin hizo del capitalismo en su fase imperialista y que el lector puede ver en estas mismas páginas no parece que la

‘ruptura’ haya sido capaz de liberar al viejo y cansino capitalismo ya inexistente, puesto que ahora según Estefanía hay un poscapitalismo, de sus viejas leyes económicas... la tendencia a la concentración y centralización del capital, la inversión del capital en función del beneficio (y para conseguirlo va allí donde puede maximizarlo... mediante los medios ‘técnicos’ a su alcance en cada momento)... la tendencia, en consonancia con lo anterior, a la monopolización del mercado ‘generalizar y universalizar el mercado’. Más adelante pueden verse los ‘efectos contradictorios’; al contrario que Vargas Llosa, J. Estefanía nos dice en la página 23 que “Tal globalización no existe en sentido estricto; no hay una mundialización absoluta de los intercambios y de los flujos financieros: existen zonas enteras del planeta en las que los grandes inversores están desinteresados. El paradigma de las mismas es África.” ¡Fenómeno también de todo punto novedoso, pecado actual de la globalización! Sin embargo el desarrollo desigual es consustancial al capitalismo y de forma particular a su fase imperialista, no es la ‘globalización’ la que ha introducido la desigualdad en el desarrollo, simplemente en la actualidad asistimos a una exacerbación de aquella en función de las necesidades de maximización del beneficio parasitario financiero. Al igual que este mismo sistema económico-social de explotación del hombre por el hombre profundiza la pauperización, relativa y absoluta en muchos casos, tanto de los pueblos sojuzgados al yugo del capital financiero internacional como de los trabajadores de las metrópolis. En 1867 se publicaba la primera edición de *El Capital* en alemán y en ella Carlos Marx, en el epígrafe sobre ‘maquinaria y gran industria’ decía “La parte de la clase obrera que la maquinaria convierte de este modo en población sobrante, es decir, inútil por el momento para los fines de explotación del capital,...abarrota el mercado de trabajo de mano de obra y hace, con ello, que el precio de la fuerza del trabajo descienda por debajo de su valor. A estos obreros pauperizados se les dice, como un gran consuelo, que sus sufrimientos son ‘pasajeros’...”. Uno de los novedosos defectos indeseados de la globalización, ‘contradictorios’ dice exactamente J. Estefanía, es el que señala éste en la página 27 del libro en cuestión: “tanto dentro como fuera de los países se mantienen las diferencias: hay aumentos de las desigualdades en el interior de las naciones y ha emergido el concepto de *trabajadores pobres*”.

Cierto que J. Estefanía aporta dos ejemplos de la pérdida de poder de control de los estados sobre la comunicación como han sido Euskadi Information y el caso del ‘El gran secreto’ difundidos por medio de Internet. ¡Gran novedad! Como si nadie hubiese comprado libros prohibidos

en la trastienda de una librería durante la dictadura franquista o no hubiese recibido en casa publicaciones prohibidas traídas solícitamente por carteros del servicio oficial. ¡No es lo mismo! dirán los corifeos de la globalización versus imperialismo. No, no es lo mismo ni tampoco el enorme poder de control, de investigación y de difusión de la contrainformación que detentan ahora los estados, y por tanto los gobiernos, basado en las nuevas técnicas de comunicación y que dejan en pañales cualquier resquicio de descontrol abierto en dichas técnicas nuevas de comunicación. Pero esto no parece preocuparle a J. Estefanía ni a los corifeos de

la globalización... excepto cuando el estado, con sus gobiernos que tienen nombres y apellidos, demuestra que sí puede tener algún control... aunque sea frente a algún megagrupo de la comunicación. Megagrupo privado y que responde a intereses 'privados' pero que no tienen nada que ver con el derecho a la libertad individual a la información sino con el derecho a la propiedad privada y al beneficio no menos privado. El grupo Prisa, tan querido de J. Estefanía, está teniendo un amargo ejemplo actualmente de como los estados, y sus gobiernos, 'pierden poder'.

## **2.- OTRO PENSAMIENTO NO MENOS 'UNICO'**

A lo largo de todo el libro nuestro autor muestra un respeto sepulcral hacia el capitalismo, hacia sus contradicciones mortales. No podía ser de otro modo en un declarado defensor del capitalismo. Donde más claramente se ve este aspecto es en la crítica que realiza del 'pensamiento único'. Los otros defensores del capitalismo muestran un pensamiento único, poco 'democrático', que no contempla todas las realidades existentes, sectario, etc. viene a decir. Mientras lanza por la ventana a los sectarios del 'pensamiento único' cuele por la puerta una propuesta que no por vieja deja de ser menos 'única': la perennidad del capitalismo como sistema social y económico. Se acoge a Galbraith para señalar un defecto del capitalismo "Galbraith ha dedicado buena parte de su obra a hacer astillas la tesis de que los escándalos y las crisis financieras son anormalidades del capitalismo; la especulación, la cultura del pelotazo, son parte del corazón del sistema; son una heterodoxia permitida e incluso estimulada en determinados períodos de la historia" dice J. Estefanía en la página 73 para, a continuación, colar la perennidad de un sistema social que habría llevado a la humanidad al final de la historia pues "Por ello, la economía de mercado lleva en su seno la semilla del deterioro **recurrente**". Es muy cierto que la economía de mercado está condenada al deterioro recurrente pero cuando esto se deja caer como crítica furibunda olvidando que ese deterioro recurrente se da en un marco de contradicciones mortales para el sistema éste queda convertido en eterno en el subconsciente de los lectores...y de los trabajadores. Es decir: estamos ante un sistema con unas características determinadas que pervivirán, intermitentemente, para siempre. Mediante esta crítica del sistema se muestra aquello que es obvio: las crisis cíclicas, aunque el autor prefiera no mentar la bicha y opte por un concepto propio de la medicina queriendo hacer olvidar a los lectores que incluso en el ámbito de la medicina una fiebre recurrente se produce en un cuerpo condenado a

perecer un día y otro. Pero esta crítica no es más una cortina de humo que intenta ocultar otra realidad: las crisis cíclicas responde y se enmarcan en unas leyes de la economía capitalista que determinan en última instancia que ésta lleve en su seno los gérmenes que, tarde o temprano, la destruirán al igual que otros sistemas sociales y económicos anteriores que también perecieron víctimas de sus propios 'éxitos'. Pero nuestro autor es firme partidario de introducir en la conciencia de los críticos del capitalismo la idea de la eternidad de éste... y para ello habrá que construir mecanismos de reforma del mismo. Por eso en la página 68 desarrolla lo que, según él, son los "instrumentos" necesarios para esa reforma, saltando aunque no lo diga de Galbraith a Schumpeter. Dice lo siguiente "Los instrumentos para reformar esta realidad son fundamentalmente tres: la iniciativa privada, las instituciones internacionales y el Estado." Y, por si alguien pensaba que 'iniciativa privada' significa la iniciativa de los individuos aislados, pero libres como 'ciudadanos', el autor nos lo aclara de inmediato: no. "Sobre los empresarios no hay mucho que insistir..." concreta a renglón seguido. Nos encontramos, pues, ante una serie de fenómenos, no malos pero sí con algunas repercusiones no deseables, que suponemos no pretende el autor que se den al margen de una determinada sociedad con una determinado sistema o forma de funcionamiento, y de esa sociedad extrae el autor los componentes que pueden reformar dicho funcionamiento. Los componentes activos, pues, son: los empresarios, las instituciones internacionales y el Estado. Ni rastro de las clases sociales... o de una de ellas al menos. Los 'trabajadores' (no pretendemos que el autor sepa que existe el 'proletariado', que sepa o que quiera reconocer que existe) han desaparecido de la historia como mínimo como sujetos activos capaces de 'reformar' el sistema que sufren. Les queda el 'Estado' (democrático, como no) gritarán él y los corifeos de la globalización versus imperialismo.

Claro que en dicho estado los empresarios no tendrán nada que decir... ¿o sí?. Todo con tal que desaparezcan las clases sociales, que el 'funcionamiento' del sistema esté basado en elementos ajenos a la división de éste en dos clases fundamentales y radicalmente opuestas: la burguesía detentora del capital y los medios de producción y el proletariado que sólo cuenta con su fuerza de trabajo. Una relación muy 'democrática'. Por ello nuestro autor cuando crítica a los agentes del 'pensamiento único' oculta las fuentes de financiación del mismo pues hacerlo le llevaría a mostrar a sus lectores como se nutren del gran capital. Mejor: como el capital financiero nutre, incentiva y asegura la difusión del pensamiento

único. La Hoover Institution on War, Revolution and Peace, el American Enterprise Institute, la Heritage Foundation, el Cato Institute, el Manhattan Institute for Policy Research, el Center for Policy Studies, el Institute of Economic Affairs, el Adam Smith Institute, la Société du Mont-Pèlerin, etc... no existen para nuestro autor cuando nos habla del 'pensamiento único'. Éste pues se desarrolla al margen del soporte financiero del gran capital. Pero no es así: el gran capital sabe lo que quiere y cuenta con recursos financieros para imponerlo.

\* \* \*

## **ALBANIA: NUEVA INTERVENCION IMPERIALISTA CONTRA LA REVOLUCION**

### **UN PROCESO REVOLUCIONARIO CON DUALIDAD DE PODERES**

En la primeras semanas del mes de febrero los acontecimientos albaneses ocupaban las primeras páginas de los periódicos y los televidentes podían disfrutar de imágenes de nuevo impactantes en cada uno de los telediarios. ¿Qué había pasado para que un país olvidado del mundo allí en su esquina europea mereciera tanta atención?. ¿Por qué miles de manifestantes llenaban las calles, quemaban banderas, sedes de 'bancos', comisarías de policía y atacaban los cuarteles del ejército apoderándose de las armas de los arsenales abandonados por un ejército que se unía a ellos al grito de ¡Berisha ladrón!?. Sólo habían pasado unos pocos meses desde que las elecciones, celebradas con total 'normalidad' (fraudenta) dieran la mayoría al partido de Berisha (Partido Democrático) en las elecciones de marzo del 96 a la cámara legislativa y en las municipales de octubre.

Cierto que el partido de Berisha había sido substancialmente financiado por, entre otras entidades financieras, Gjallica empresa financiera de tipo piramidal que suspendió sus operaciones "con activos de 600 millones de dólares y obligaciones por 800 millones" (Newsweek 19/3/97) pero este aspecto ni es una novedad ni pasa de ser moneda corriente en los países atrasados ni en los avanzados, con la única diferencia de la cantidad de dinero suficiente para realizar la quiebra con garantías de suficientes beneficios. Ciertamente que la quiebra de Gjallica dejó tras de sí a miles de pobres de misericordia, en un país con una renta per capita de unos setecientos dólares en 1996, año en el que se

produjo un crecimiento casi 'milagroso' saludado por numerosos analistas financieros internacionales. Pero es que no sólo quebró Gjallica, quebraron en cadena todas las entidades piramidales que habían hecho su agosto a costa del proceso de privatización del estado albanés. Casi un 80% de las familias albanesas tenían invertidos todos sus ahorros en este tipo de empresas ligadas directa y personalmente a los políticos del Partido Democrático de Berisha. Los ahorros invertidos eran el producto de la venta del ganado, casas y tierras compradas recientemente a precio simbólico en el proceso de desmantelamiento de los restos del estado obrero deformado desde un principio. Se cerraba de nuevo, en otro de los países del 'este', el círculo infernal de: privatizaciones de determinados sectores de la economía estatal de forma 'popular' y posterior desaparición vía capital financiero 'mafioso' (reparto de parte de las 'acciones' resultantes de la capitalización de algunas empresas estatales, conversión, por diversos mecanismos, de las acciones en un dinero que pierde a marchas forzadas su valor bajo la presión de la inflación y las oportunas devaluaciones y su posterior inversión en empresas financieras que prometen revalorizaciones capaces de contrarrestar la pérdida de valor del dinero -según los doctrinarios del capitalismo ese es el pecado, la 'ambición', que han de pagar los inversores robados- no hay más que recordar el caso de la banca MMM rusa). Cálculos aproximados cifran en el tercio del Producto Nacional Bruto el montante que han absorbido estas entidades financieras, y que ahora 'desaparece'. El eslogan con

el que ganó las elecciones el Partido Democrático de Berisha “Votad por el Partido Democrático y todo el mundo ganará” (una nada subliminal referencia a las entidades piramidales en el contexto albanés) tiene todos los visos de haberse cumplido... sólo que para determinado ‘todo el mundo’ financiero. Tras unas elecciones que habían arrojado una mayoría sólida no se cumplían los vaticinios que en 1994 Ivan Samson lanzó en las páginas del *Le Monde Diplomatique* “A partir de una economía en caída libre agravada por un déficit presupuestario enorme, el contexto financiero excepcional, concretado por el acuerdo del verano de 1993 con el FMI, ha permitido una estabilización monetaria y podría, si se mantiene, orientar a este pequeño país hacia un escenario estealemán de recuperación por perfusión con la condición que la inestabilidad política se atenúe.” En el mismo año 1994, el 28 de octubre, el gobierno albanés firmo un acuerdo financiero con la Banca Islámica y Berisha viajó a Arabia Saudita para adherirse a la Organización de la Conferencia Islámica (OCI). Las conexiones con EEUU se profundizaban por diversas vías no estando al margen ni Arabia Saudita, ni OCI ni mucho menos el FMI.

La plena inserción de Albania en los engranajes políticos y económicos del imperialismo, de la mano del estalinismo en reconversión, ha sacado a las masas del pozo en que las había hundido el Partido del Trabajo (estalinista) para arrojarlas en la ciénaga en que pretende mantenerlas el imperialismo estadounidense con la ayuda del de segunda fila el italiano. La economía de Albania ha sido puesta al servicio de la resolución imperialista de la ‘cuestión balcánica’ y ello le ha privado del 15% de sus ingresos provenientes de la exportación, (al impedirle la exportación de petróleo a Serbia), y de las importantes remesas (en relación con el nivel de vida albanés) de los inmigrantes en Grecia mientras que el nacimiento de una burguesía de tipo compradora y dedicada al negocio financiero ha yugulado cualquier posibilidad de desarrollo económico reduciendo a las masas a la economía de subsistencia combinada con la colonial por la vía de la explotación imperialista de materias primas, casi exclusivamente la droga.

En Albania el estado se ha disuelto. Los medios de comunicación han disfrutado sirviendo imágenes de la ‘anarquía’ imperante, lo que justificará una profundización en la intervención imperialista. Según esta versión, totalmente parcial, las bandas mafiosas se han adueñado de las calles. Ciertamente que las bandas mafiosas existen en Albania y no es descartable que hayan y estén intentando pescar en río revuelto. Pero estas bandas ya estaban armadas antes y, además, protegidas por el estado bajo

muchas formas. Tenían a la policía a su servicio por el simple hecho que estaban imbricadas en el aparato del estado y el Partido Democrático. Ciertamente que quedaba mercado para que algún periodista señalara cómo ‘compraban’ a éste o aquél aduanero... digamos que la diferencia estaba entre las grandes empresas y las pequeñas. Lo determinante en el actual proceso es que *las masas también tienen ahora armas* y, más importante, se *han organizado en comités de salvación*, organismos asambleístas de tipo consejista que han puesto sobre la mesa la dualidad de poder. Este es el proceso que la intervención imperialista pretende desbaratar. Las movilizaciones espontáneas de las masas, han estado marcadas por una tendencia a la generalización y extensión geográfica sobre un eje reivindicativo que las unificaba claramente: “devolución del dinero robado”. Ante la incapacidad del gobierno de Berisha para satisfacer dicha reivindicación (las ‘medidas’ que tomó para hacerlo sólo garantizaban la recuperación del 20% del dinero robado) las masas añadieron la exigencia de “dimisión de Berisha” al mismo tiempo que trituraban todos los aparatos de poder del gobierno de Berisha, consolidando el proceso de dualidad de poder alrededor de esa reivindicación directamente política. Sólo el recurso a los últimos vestigios del aparato de estado junto al aumento del armamento de las bandas paramilitares, blindando Tirana al avance de la ‘revuelta’, y la ayuda de los ‘comunistas’ (estalinistas) reconvertidos en el Partido Socialista aceptando la entrada en el gobierno de Berisha, asumiendo el cargo de primer ministro el líder de ese partido Bashkim Fino, paró el golpe definitivo de las movilizaciones, convertidas ya en proceso revolucionario en armas, sobre la capital y permitió a Berisha un respiro para recomponer filas y mantener una mínima expresión estatal que oponer a la revolución asegurando, por otra parte, la prolongación de la situación de dualidad de poder. Aquellas dos consignas (“devolución del dinero robado” y “dimisión de Berisha”) han sido la base política de la formación de los comités de salvación, comités nacidos de las masivas asambleas (que sólo al principio enseñó la prensa). A falta de una fracción consciente con orientaciones políticas capaces de elevar los objetivos que hasta ahora han nucleado la movilización, (que vayan más allá de la exigencia de dimisión del presidente y la devolución del dinero robado por el capital financiero, planteando la organización en primer lugar de la distribución de alimentos, y su control organizado, así como la de satisfacer las primeras necesidades económicas de las masas en este marco junto a la toma del poder) estos organismos tienen ante sí enormes dificultades para sobrevivir. Ante los ejércitos de ocupación; ante las bandas mafiosas bien organizadas y disciplinadas que colaborarán

con aquellos a los que sus creadores, el Partido Democrático de Berisha, llaman para restablecer el ‘orden interno’, ante la enorme miseria que asola al país, y que el mercado negro en manos de las bandas mafiosas agudizará, ante el desprestigio al que sometieron Hoxa y sus secuaces tipo Fino la palabra socialismo; ante todo ello sólo una fracción de los comités de salvación, disciplinada y organizada políticamente, puede orientar la superación de la dualidad de poderes y asegurar una salida revolucionaria a la sublevación albanesa. Por

de pronto la sublevación y los comités de salvación han triturado a los aparatos del estado y sólo la colaboración del Partido Socialista exstalinista ha permitido a Berisha continuar al ‘mando’ de un estado corrupto hasta la médula pero que recibirá un balón de oxígeno con la intervención de los ejércitos italiano, francés y español, principalmente. Lo determinante es que los consejos de salvación han impuesto una situación de doble poder pero, precisamente por esa dualidad de poder, restos del estado albanés siguen en pie.

### **LIGADO A LA ‘CUESTION BALCANICA’**

Y el estado albanés está en el ojo del huracán de la resolución imperialista a la ‘cuestión balcánica’. Desmembrada la nación albanesa por el tratado de San Estefano de 1878, desmembramiento que se amplió gracias el reparto de los Balcanes por las grandes potencias a principios de siglo de tal forma que en la actualidad sólo la mitad de los albaneses viven dentro de las fronteras de Albania formando el resto minorías en países limítrofes y siendo la más importante la de Kosovo, incluida dentro de Servia. Más de dos millones y medio de albaneses viven repartidos entre Servia, Macedonia y Montenegro. La lucha de los albaneses de Kosovo en 1981, reprimida por Belgrado, forma parte de la movilización de masas que precipitó los acontecimientos que acabaron con Yugoslavia. Sali Berisha declaraba en abril de 1992, hace ahora cinco años, que “Si Milosevic quiere realizar su sueño de una Gran Servia, toda Albania entera debe estar preparada para ayudar a Kosovo incluso si para eso hace falta atravesar la frontera”. El gobierno albanés concedió la doble nacionalidad a los albaneses de Kosovo. Berisha ejercía de condottiero de EEUU y a cambio recibía el respaldo de los estadounidenses en sus campañas electorales: el embajador de EEUU participó por esas mismas fechas en uno de los mítines electorales de Berisha. Paralelamente EEUU intentaba alquilar la base naval de la isla de Saza. El año pasado el jefe de la misión de la República de Kosovo en Albania declaraba: “Vistas las relaciones de fuerza y la voluntad de la comunidad internacional de no variar las fronteras, tenemos claro que conseguir la independencia llevará tiempo y, por tanto, lo que queremos es: un protectorado transitorio bajo la garantía estadounidense”, mostrando como los seguidores de Berisha iban acoplándose a las directrices de los EEUU de cara la solución imperialista de la ‘cuestión de los Balcanes’.

El desarrollo de los organismos de doble poder en Albania no puede dejar indiferente a las potencias imperialistas y en primer lugar a EEUU que ve como la estructura política de su protegido se rompe hecha añicos ante la presión de las masas y la

desbandada del aparato de estado. Ninguna de las ‘bandas mafiosas’ que pueda salir vencedora está en condiciones de asegurar el control de la situación. Pero este trabajo sucio tendrá que realizarlo básicamente Italia a cuenta de los intereses estadounidenses. Italia además no sólo está implicada en la crisis por tener fronteras a pocos kilómetros, por mar, del país y recibir un flujo de desplazados sino por los lazos que los capitalistas italianos tienen atados con las diversas ‘bandas’ económicas que han estado actuando en el país y porque Albania ha sido siempre espacio vital del imperialismo italiano de segunda fila. Claro que estos dos aspectos no han sido recogidos por los telediaros pero sí las escenas de desembarco de una ‘oleada’ de refugiados ‘imposible’ de asimilar por Italia.

El 28 de marzo la OSCE ha aprobado del envío a Albania de una fuerza multinacional, con el permiso de la ONU (“en conformidad con una medida apropiada del Consejo de Seguridad de la ONU” exactamente, ante las exigencias de Rusia) y también el establecimiento en dicho país de una misión ‘civil’ de forma “duradera”. ¡La OSCE insiste, en la resolución por la que aprobó el envío de esta fuerza militar, que sea el Gobierno albanés quien solicite oficialmente la ayuda internacional! Es decir: un ejército de ocupación y una estructura paraestatal con visos de permanecer el tiempo que sea necesario para restablecer el ‘orden’ del estado que impongan los ejércitos ocupantes, estado que por ahora tiene todos los visos de volver a ser entregado a Berisha que sigue siendo el presidente ‘democrático’ salido de las elecciones del año pasado que la OSCE supervisó (aunque en las siguientes, recordemos las municipales, el gobierno de Berisha le prohibió el acceso para concedérselo a representantes del gobierno italiano, austríaco y de las fundaciones ligadas a los partidos políticos estadounidenses) y por tanto quien tiene que ‘solicitar’ la intervención de la Fuerza Internacional de Protección, que es como se llamará a la fuerza multinacional. La mayor parte de esta fuerza estará



integrada por el ejército de Italia, que hace tiempo  
ya ocupa aguas jurisdiccionales albanesas

patrullándolas.

**NINGUN SOLDADO,**

**NINGUN ARMA DEL ESTADO ESPAÑOL PARA LA INTERVENCION IMPERIALISTA**

Eduardo Serra, ministro de Defensa (por ahora), afirma el 1 de abril que el ejército español está preparado "para salir inmediatamente" en dirección a Albania con unos efectivos de unos 500 soldados de infantería con blindados medios procedentes de la Brigada Legionaria. Italia dirigirá las fuerzas ocupantes aportando unos 2.500 soldados. Los ejércitos de Francia, Grecia, Turquía y Rumania también participarán en la operación.

La tarea de 'solidaridad' internacional del proletariado, la juventud y las masas en el estado español es evitar que de éste salga el más mínimo apoyo militar a la intervención imperialista contra la revolución albanesa. Esta es la principal tarea, tarea que exige de los partidos obrero-burgueses, PSOE y PCE-IU, y de los sindicatos mayoritarios de la clase, UGT y CCOO, la total oposición al envío de las

fuerzas legionarias hacia Albania. Esta oposición sólo puede ser organizada en el plano parlamentario y en el práctico, boicot, por dichas organizaciones. De ellas será también responsabilidad esta nueva intervención imperialista del ejército español. La 'ayuda humanitaria' se perderá entre las manos de las fuerzas de intervención, de la 'autoridad civil' de la OSCE, para caer como el agua lanzada en un colador en el recipiente de los mismos que han llevado a las masas albanesas a la situación de miseria, injusticia y aislamiento que ha sido la base de la 'revuelta'. Y ocurrirá así por más que las ONGs hagan acto de presencia y, presas de febril actividad ante las cámaras de los reporteros, corran de una lado a otro como en Zaire.

2/4/97

\* \* \*

---

**Publicaciones de GERMINAL.**

**Cuadernos Germinal:**

**Nº 1. El marxismo y su método**

**Nº 2. Bases económicas del marxismo**

**Nº 3. Breve historia del movimiento obrero español**

**Clásicos del Marxismo.**

**León TROTSKY, El programa de transición**

**Carlos MARX - Federico ENGELS, El Manifiesto comunista**

**Carlos Marx, Trabajo asalariado y capital**

**Carlos Marx, Salario, precio y ganancia**

**Si estás interesado en recibir nuestra revista o alguna de las publicaciones arriba indicadas...**

**...PONTE EN CONTACTO CON NOSOTROS**

**escribe a:**

**GERMINAL**

*Germinal 7/8, abril 1997*

**APARTADO DE CORREOS 38  
46117 BETERA**